



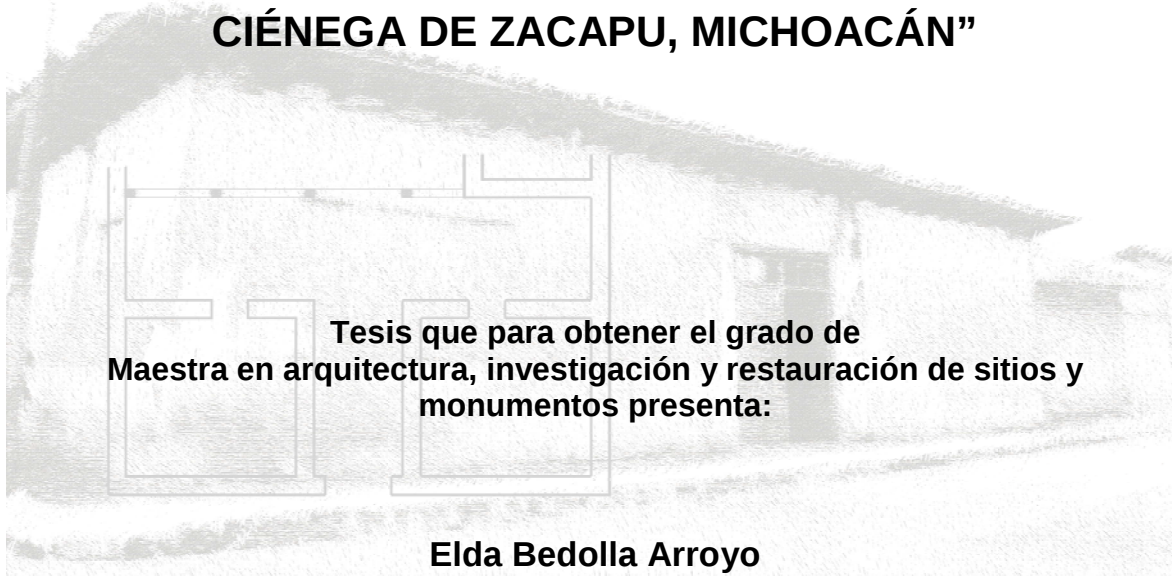
**Universidad Michoacana
de San Nicolás de Hidalgo**

**Maestría en Arquitectura, Investigación y
Restauración de Sitios y Monumentos**



Facultad de Arquitectura

“TRANSFORMACIÓN ESPACIAL Y FUNCIONAL DE LA VIVIENDA VERNÁCULA EN LOCALIDADES DE LA CIÉNEGA DE ZACAPU, MICHOACÁN”



**Tesis que para obtener el grado de
Maestra en arquitectura, investigación y restauración de sitios y
monumentos presenta:**

Elda Bedolla Arroyo

DIRECTOR DE TESIS:

Doctor en Arquitectura Salvador García Espinosa

Morelia, Michoacán noviembre de 2014



**Universidad Michoacana
de San Nicolás de Hidalgo**

**Maestría en Arquitectura, Investigación y
Restauración de Sitios y Monumentos**



Facultad de Arquitectura

“TRANSFORMACIÓN ESPACIAL Y FUNCIONAL DE LA VIVIENDA VERNÁCULA EN LOCALIDADES DE LA CIÉNEGA DE ZACAPU, MICHOACÁN”

**Tesis que para obtener el grado de
Maestro en arquitectura, investigación y restauración de sitios y
monumentos presenta:**

Elda Bedolla Arroyo

DIRECTOR DE TESIS:

Doctor en Arquitectura Salvador García Espinosa

COTUTOR:

Doctora en Arquitectura Catherine R. Ettinger

SINODALES

Dra. Claudia Rodríguez Espinosa

Dr. Luis Torres Garibay

Dr. Héctor González Licón

Morelia, Michoacán noviembre de 2014



“La distribución de las aldeas, pueblos, ciudades y campos no es casual, sino que sigue un plan que cambia con el tiempo y la cultura.”

Edward T. Hall

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por su apoyo y patrocinio para la realización de esta investigación y la obtención del grado.

Agradezco infinitamente a mi tutor, cotutora, sinodales y profesores que forman el cuerpo académico del programa de Maestría en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos de la UMSNH, por orientarme, atender mis dudas y darme sus valiosas observaciones que sirvieron de aportación durante la elaboración de la tesis.

A toda mi familia, quienes me apoyaron en todo momento durante la elaboración de la tesis, principalmente a mis padres, y hermanos Beto y Joel por su paciencia y apoyo incondicional.

A mis compañeros de generación por los momentos de convivencia y por el aprendizaje constante, quienes fueron un gran apoyo durante el transcurso de la maestría, Hugo, Eder, Anyul, Josué, Katya, Alejandrina, Ricardo y Toño. Con especial mención a Mauricio quien compartió conmigo sus conocimientos, dedicó de su tiempo y depositó su confianza en mí, aportándome invaluable enseñanzas.

Finalmente agradezco a Andrés, Adrián y Carlos, quienes me apoyaron con la elaboración del trabajo de campo, por su tiempo y esfuerzo.

ÍNDICE

	Pag.
Introducción	1
Capítulo 1. Vivienda vernácula, espacio, materialidad y vida cotidiana	23
1.1. El espacio en la vivienda	24
1.2. El espacio arquitectónico	26
1.3. La construcción de la vivienda vernácula como proceso cultural	29
Capítulo 2. Contexto geográfico, histórico y social	41
2.1. Análisis del medio de la zona de estudio	42
2.1.1. Conformación de la zona	42
2.1.2. El medio físico geográfico de la Ciénega de Zacapu	42
2.2. Contexto histórico	45
2.2.1. Desarrollo económico y social	45
2.2.2. Reseña histórica	47
Capítulo 3. Arquitectura de la vivienda vernácula	55
3.1. Características arquitectónicas espaciales de la vivienda vernácula tradicional de la Ciénega de Zacapu	56
3.1.1. Reseña histórica de la vivienda vernácula	56
3.2. Análisis arquitectónico de la vivienda vernácula contemporánea	58
3.2.1. Zonificación	59

	Pag.
3.2.2. Vivienda vernácula actual	61
3.2.3. Vivienda híbrida	70
3.2.4. Vivienda rural contemporánea	85
3.2.5. Permanencias y transformaciones de la vivienda vernácula	93
Capítulo 4. Usos, vida cotidiana y su impacto en la vivienda vernácula	105
4.1. Identidad cultural y vida cotidiana como condicionantes en la construcción del espacio habitacional	106
4.1.1. Usos en el espacio doméstico	107
4.1.2. Permanencias y cambios de uso en la vivienda vernácula	133
4.2. Roles de género y su espacio doméstico	134
4.2.1. Espacios domésticos colectivos	136
4.2.2. Espacio doméstico femenino	137
4.2.3. Espacio doméstico y la actividad laboral productiva	142
Conclusión	145
Bibliografía	155

ÍNDICE DE FIGURAS

INTRODUCCIÓN

Figura 1. Localización de las localidades de estudio.

Figura 2. Diagrama de aspectos metodológicos.

Figura 3. Diagrama de estrategia metodológica aplicada en esta investigación.

Figura 4. Síntesis de la metodología aplicada en la investigación.

CAPÍTULO 1

Figura 1. Categorías del proceso cultural. Leslie A. White. La ciencia de la cultura: Un estudio sobre el hombre y la civilización.

Figura 2. El estudio de la vivienda vernácula.

CAPÍTULO 2

Figura 1. Ubicación y superficie de la Ciénega de Zacapu.

Figura 2. Vista panorámica de la Ciénega de Zacapu desde la alberca de Santa Teresa, Los Espinos, municipio de Villa Jiménez, Michoacán.

Figura 3. Superficie de la Ciénega dentro de los municipios de Zacapu, Villa Jiménez, Coeneo y Huaniqueo.

Figura 4. Asentamientos prehispánicos purépechas y de Haciendas dentro de la Ciénega de Zacapu.

Figura 5. Casa Grande, Hacienda de Buenavista, municipio de Zacapu, Michoacán.

CAPÍTULO 3

Figura 1. Vivienda en Naranja de Tapia.

Figura 2. Zonificación de espacios de la vivienda vernácula tradicional.

Figura 3. Distribución espacial en planta, fachada, corte y sistema constructivo de la vivienda vernácula tipo.

Figura 4. Zonificación de espacios de la vivienda vernácula híbrida.

Figura 5. Distribución espacial en planta, fachada, corte y sistema constructivo de la vivienda vernácula híbrida.

Figura 6. Distribución espacial en planta, fachada, corte y sistema constructivo de la vivienda vernácula híbrida.

Figura 7. Zonificación de espacios de la vivienda rural contemporánea.

Figura 8. Distribución espacial en planta, fachada, corte y sistema constructivo de la vivienda tradicional contemporánea.

Figura 9. Diagrama tipologías de vivienda, zonas y usos.

Figura 10. Zonificación en planta de tipologías.

Figura 11. Disposición de los espacios en “L”

Figura 12. Crujía principal de la vivienda vernácula, espacio con mayor conservación de tradición constructiva.

Figura 13. Disposición con adecuaciones de los espacios en “C”

Figura 14. Crujía principal de la vivienda vernácula, espacio con mayor conservación de tradición constructiva.

Figura 15. Ubicación de cocina tradicional y cocina contemporánea dentro de la vivienda.

Figura 16. Disposición con adecuaciones de los espacios en “L”

Figura 17. Transformación en el acomodo de los espacios con respecto a la vivienda vernácula.

Figura 18. Ubicación de fogón y cocina contemporánea dentro de la vivienda.

CAPÍTULO 4

Figura 1. Área de zaguán, en Tiríndaro.

Figura 2. Área de pórtico con imágenes religiosas, en Tiríndaro.

Figura 3. Zaguán de acceso, en muros se colocan imágenes fotográficas de los integrantes de la familia. En Tiríndaro.

Figura 4. Patio con el uso de plantas ornamentales, en vivienda de Tiríndaro.

Figura 5. Pórtico con mobiliario dispuesto para la convivencia, en Tiríndaro.

Figura 6. Pórtico, en Tiríndaro.

Figura 7. Pórtico utilizado para la convivencia, en Tiríndaro.

Figura 8. Artesanías colocadas sobre muros como ornamento.

Figura 9. Adecuación de cocina contemporánea, en Tiríndaro.

Figura 10. Disposición de cocina y comedor en espacio semiabierto, En Tiríndaro.

Figura 11. Espacio destinado al almacén de productos agrícolas, actualmente en desuso, en Tiríndaro.

Figura 12. Área de lavado al centro del patio, en Tiríndaro.

Figura 13. Lavaderos en espacio semiabierto, en Tiríndaro.

Figura 14. Tapanco utilizado como bodega, en Tiríndaro.

Figura 15. Tapanco utilizado como bodega, en Tiríndaro.

Figura 16. El patio en dos viviendas de estudio, donde se observan espacios construidos posteriormente y la vegetación que los caracteriza, en Naranja de Tapia.

Figura 17. Uso de macetas y vegetación en patio, en Naranja de Tapia.

Figura 18. Pórticos en dos distinta viviendas, adecuados como sala para recibir visitas y de televisión, en Naranja de Tapia.

Figura 19. Colocación de imágenes fotográficas en muros, en Naranja de Tapia.

Figura 20. Altar dispuesto de manera permanente, en Naranja de Tapia.

Figura 21. Imágenes religiosas dispuestas sobre muros, en Naranja de Tapia.

Figura 22. Altar conmemorativo a un difunto en Naranja de Tapia.

- Figura 23. Área de preparación y consumo de alimentos adecuados dentro del área del pórtico, en Naranja de Tapia.
- Figura 24. Adecuación de espacio para la colocación de cocina contemporánea.
- Figura 25. Cocina y comedor contemporáneos, a la derecha cocina de leña o fogón dentro de la misma vivienda, en Naranja de Tapia.
- Figura 26. La importancia de la decoración en la cocina, en Naranja de Tapia.
- Figura 27. Cazuelas colocadas sobre muros, en Naranja de Tapia.
- Figura 28. Los cuartos para el descanso aún se encuentran ubicados dentro de la crujía principal, en Naranja de Tapia.
- Figura 29. Cuartos contemporáneos, en Naranja de Tapia.
- Figura 30. Construcción adicional, en Tiríndaro.
- Figura 31. Construcción contemporánea para albergar los servicios sanitarios.
- Figura 32. Lavaderos dispuestos en patio, en Naranja de Tapia.
- Figura 33. Vivienda que aún alberga en su interior un corral y un almacén, en Naranja de Tapia.
- Figura 34. Patio con vegetación en vivienda, en Naranja de Tapia.
- Figura 35. Presencia de vegetación en patio, en Tiríndaro.
- Figura 36. Disposición de espacio para área de estar como uso de actividades cotidianas, en Naranja de Tapia.
- Figura 37. Vista de sala cocina y comedor, en naranja de Tapia.
- Figura 38. Fogón construido de metal para la elaboración de tortillas, en Tiríndaro.
- Figura 39. Fogón conservado en un espacio reducido, su uso actual es ocasional, en Tiríndaro.
- Figura 40. Construcción de cuartos en segundo nivel, acceso delimitado por cortinas, en Tiríndaro.
- Figura 41. Área de lavado ubicado en espacio semicubierto.
- Figura 42. Estancia de los habitantes en los distintos espacios de la vivienda.

RESUMEN

La vivienda vernácula de la Ciénega de Zacapu presenta una serie de transformaciones dadas durante el siglo XX, debido a la implementación de nuevos materiales y disposición de espacios como consecuencia de una imposición y apropiación de ideas provenientes de una “modernidad”, la cual es referida en este caso como la inclusora de elementos derivados de nuevas formas de habitar el espacio con base en lo dispuesto en las grandes urbes, unificándolas con regiones rurales, no implicando que su uso dentro de la vida cotidiana conlleve el mismo impacto dentro de las distintas regiones. Se trata de un proceso cultural, donde la imposición se ve reflejada dentro del mercantilismo, la adopción de nuevos materiales, y nuevas formas de crear el espacio doméstico; y la apropiación quién usa y adapta a su vida cotidiana creando una cultura autónoma.

Por otro lado, a pesar de los cambios que se han dado dentro de la arquitectura vernácula, existen permanencias en cuanto al uso de los espacios y de la misma estructura, provenientes de una tradición de la vida cotidiana de los habitantes, son elementos identitarios que persisten en la memoria de los habitantes y que la modernidad antes referida no ha podido desplazar.

De esta manera se presenta a la vivienda vernácula como patrimonio que persiste a través de la tradición y la ruptura de la misma, un patrimonio que es necesario valorar como ente con vida, que evoluciona y se adapta a las condiciones tan cambiantes de la vida cotidiana de los habitantes.

Palabras clave: Vivienda vernácula, Ciénega de Zacapu, uso, espacio.

ABSTRACT

Vernacular housing Cienega Zacapu presents a series of transformations given in the twentieth century due to the implementation of new materials and disposition of space as a result of imposition and appropriation of ideas from a "modernity", which is referred in this case as the-inclusion of elements derived from new ways of living space based on the provisions of the big cities, unifying with rural regions, not implying that their use in daily life to lead the same impact in different regions . It is a cultural process, where imposition is reflected in the mercantilism, the adoption of new materials, and new ways to create the domestic space, and the appropriation who uses and adapts into their daily life by creating an autonomous culture.

On the other hand, despite the changes that have occurred inside the vernacular architecture, there permanencies in the use of space and of the same structure, from a tradition of daily life of the inhabitants, are identity elements persist in the memory of the people and the abovementioned modernity is unable to move. Thus arises the vernacular housing as a heritage that persists through tradition and rupture it, a heritage that must be valued as entity alive, it evolves and adapts to the ever changing conditions of daily life of the inhabitants.

Keywords: Vernacular Housing, Zacapu Cienega, use, space.



INTRODUCCIÓN

La vivienda vernácula se ha investigado a través de sus aspectos arquitectónicos, constructivos y culturales, dentro de los cuales se reconoce la identidad cultural de cada región. Diversas autoridades en el tema plantean su conservación y permanencia debido a la inquietud surgida por la pérdida acelerada de este patrimonio, provocada por diversos factores. Autores como Bernard Rudofsky¹ pionero en el tema, y Paul Oliver²³⁴, presentan un acercamiento a la arquitectura vernácula de distintos lugares del mundo, además de elaborar reflexiones teóricas en cuanto a la definición de la misma.

¹ Bernard Rudofsky, *Architecture without architects: a short introduction to non-pedigreed architecture*, New York, Museum of Modern Art, 1964.

² Paul Oliver, *Encyclopedia of vernacular architecture of the world: Cultures and habitats*, Cambridge, Cambridge University, 1997.

³ Paul Oliver, *Built to meet needs: Cultural issues in vernacular architecture*, Oxford, Elsevier, 2006.

A nivel nacional son autores representativos del tema Valeria Prieto⁵ y Francisco López Morales⁶, quienes se han encargado de describir a la vivienda vernácula de distintas regiones de México, además de exaltar las características arquitectónicas y sus cualidades que se adecuan a las distintas zonas donde se asientan.

De igual categoría es Luis Fernando Guerrero Baca⁷, quien ha dedicado la mayoría de sus investigaciones al sistema constructivo de adobe de la arquitectura vernácula, y propone soluciones distintas para la conservación de la técnica constructiva.

En Michoacán se han elaborado distintas investigaciones de esta temática, enfocadas principalmente en la región lacustre y la sierra purépecha, donde se abordan los aspectos sociales, económicos, ambientales y constructivos, además de los efectuados por otras disciplinas. Son testimonios que muestran los valores identitarios de una región, promueven su apreciación como parte de la arquitectura heredada de sociedades pasadas.

A diferencia de las ya mencionadas, la presente investigación se llevó a cabo desde el enfoque espacial y de uso. Se analizó el uso del espacio doméstico para comprender la vida cotidiana de los habitantes, quienes lo transforman a partir de la inclusión de modelos preestablecidos por una “modernidad” la cual, entendida en este documento desde la perspectiva de los mismos habitantes, no se refiere a una corriente arquitectónica, sino a la adopción de nuevas formas de vida que utilizan elementos innovadores carentes de identidad propia de una región en particular, y que se convierten en sinónimo de progreso.

Esta modernidad se presenta al adoptar el acero y el concreto como materiales constructivos primarios, a los aparatos electrodomésticos como una necesidad básica

⁴ Paul Oliver, *Dwellings: the vernacular house world wide*, Oxford, Phaidon Press, 2007.

⁵ Valeria Prieto (coord.), *Vivienda campesina en México*, México, Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, 1978.

⁶ Francisco Javier López Morales, *Arquitectura Vernácula en México*, México, Trillas, 1987.

⁷ Luis Fernando Guerrero Baca, *Arquitectura en tierra en México*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, División de Ciencias y Artes para el Diseño, 1994.

dentro de su vida cotidiana, y a la adecuación de mobiliario fijo y no fijo cuya función no era fundamental dentro de la vida cotidiana previa a la llegada de esta modernidad.

Los usos de la vivienda que anteriormente giraban en torno a la actividad agrícola construyeron al espacio doméstico y recrearon a través del tiempo formas dispuestas de manera tradicional. Actualmente los usos se diversifican, se imponen estilos de habitar distintos y se adoptan con rapidez. En la vivienda vernácula se aprendieron y luego se adecuaron a sus formas tradicionales, de esta manera la vida cotidiana de los habitantes se transforma mas no se abandonan. Es una transformación que puede ser apreciada como parte de su proceso natural de cambio, sin embargo en este proceso se observa un parteaguas donde la tradición se resiste ante la modernidad.

Se pueden identificar claramente cada uno de estos elementos modernos, dentro de los enseres domésticos principalmente, no obstante, dentro de la configuración espacial de la vivienda vernácula persisten los elementos representativos tradicionales como la misma distribución de los espacios. Los motivos de este fenómeno son distintos, y varían según la región donde se ubiquen, sin embargo si tiene que ver con la identidad cultural propia de los pueblos.

Se muestra la transformación que presenta la vivienda vernácula dentro de su configuración espacial y material, para comprender los aspectos que la determinan ampliamente, tanto las permanencias de sus tradiciones como de las apropiaciones provenientes de una vida contemporánea, atestiguando un acercamiento distinto al que se ha llegado anteriormente.

Se reflexiona a partir de la observación y estudio de los usos en la vivienda vernácula a través de la vida cotidiana, la disposición de las formas de arquitectura tradicional en el aspecto espacial, tomando en cuenta su totalidad arquitectónica, incluyendo el análisis de sus limitantes, trazado y dimensionamiento en conjunto con la materialidad y técnicas constructivas que las envuelven, para lo cual fue necesario partir de las aportaciones de las investigaciones realizadas con anterioridad sobre esta misma temática.

Es importante señalar que dentro de las aportaciones de este trabajo, no se justificó la conservación de la arquitectura vernácula, en el tema únicamente se aborda el proceso de adecuación de la vivienda a la vida cotidiana de los habitantes que aún con sus transformaciones conserva de cierta manera su carácter tradicional, ligado a su cultura y sus costumbres.

Proponer un estudio con este enfoque implicó la participación de otras disciplinas además de la arquitectura. Fue indispensable incorporar el conocimiento de la antropología para observar y estudiar la vida cotidiana de los habitantes de una región, adecuando una metodología cuya finalidad principal fue determinar aspectos arquitectónicos de la vivienda pero con la aplicación de técnicas utilizadas dentro de la disciplina de la antropología para lograr obtener los resultados deseados.

La Ciénega de Zacapu es contenedora de una riqueza en su historia que parte de la época prehispánica, donde se establecieron los primeros purépechas. De esta manera es posible que los conocimientos constructivos heredados formen parte de una tradición extensa, dentro del cual el adobe predominó como material constructivo.

Por otro lado son importantes también los acontecimientos que surgieron durante el siglo XX, esto incluye la desecación de la Ciénega y la proliferación de las haciendas durante la época del porfiriato, el reparto agrario, el establecimiento de la fábrica La Celanese y la construcción de una carretera federal. Acontecimientos que se vieron reflejados de manera directa e indirecta en los modos de vida con impacto en el desarrollo de la vivienda vernácula. Se trata de una región que pocos investigadores han tomado en cuenta, es rica en cultura y tradición, con muchos testimonios por revelar.

Debido al tiempo definido para la elaboración de la investigación se seleccionaron solo tres comunidades ubicadas dentro de la Ciénega; Tiríndaro, Tarejero y Naranja de Tapia (Figura 1). Las tres comunidades tienen como característica particular su origen prehispánico, como se describe de manera breve en el Capítulo 2, lo que demuestra el conocimiento ancestral en las formas de construir su espacio doméstico. La cercanía

con la cabecera municipal de Zacapu es otro factor preponderante para la elección de las tres localidades, debido a que el proceso de transformación en la vida cotidiana se llevó a cabo con mayor rapidez por el contacto directo con los modelos impuestos por una modernidad que aportó la inclusión de la industria en la zona.

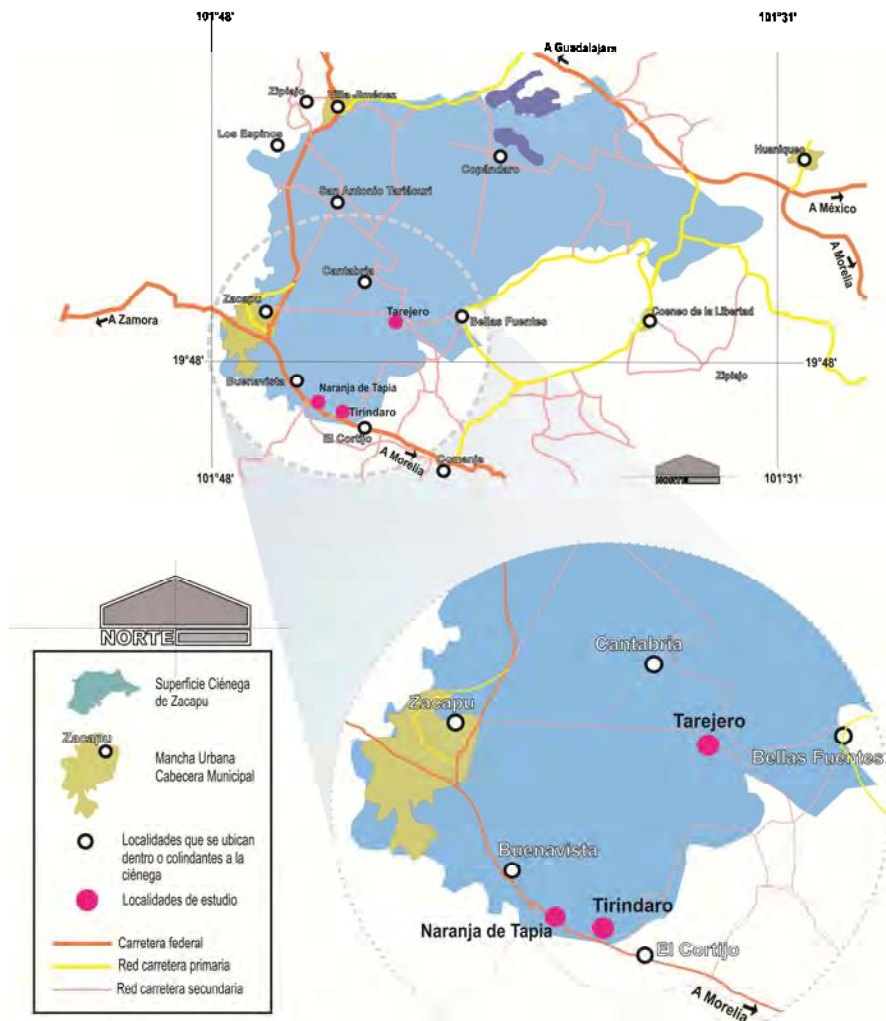


Figura 1. Localización de las localidades de estudio. EBA, imagen base de Google Earth, fecha de imágenes 15-05-2012.

Cabe señalar que la carretera federal construida durante la primera mitad del siglo XX cruza por la plaza principal de Naranja de Tapia y por el límite urbano de Tirindaro. Y aunque no cruza directamente por Tarejero, se encuentra muy cercana del mismo pueblo. La comunicación vial entre las localidades de estudio y su cabecera municipal

es primaria, seguramente del mismo modo facilitó la influencia directa de la zona urbana hacia los espacios rurales.

En cuanto a la delimitación temporal, la investigación se enfocó en los factores contemporáneos que intervienen en la vida cotidiana de los habitantes, no obstante se parte de las referencias de su pasado inmediato, de la década de los 70's del siglo XX hacia adelante, recurriendo a las referencias bibliográficas y a la memoria de los mismos habitantes. De esta manera fue posible identificar la vida cotidiana que se adecuaba al patrón original de la vivienda vernácula, el cual se desarrollaba en torno a la agricultura como actividad laboral primaria; en contraste con la vida cotidiana que se desenvuelve actualmente en donde la agricultura dejó de ser fundamental como medio de supervivencia.

El acercamiento a los factores que incidieron en la transformación de la vivienda vernácula de la ciénega de Zacapu inició a partir de la observación de un problema, el cual dio pie al planteamiento de las siguientes interrogantes y a su vez, como respuesta, se determinó una hipótesis para cada una de las interrogantes, las cuales al pretender comprobar su veracidad, organizaron el desarrollo y los resultados finales de la investigación.

Como inicio a la investigación fue necesario determinar el cuestionamiento ¿Cuáles son las características arquitectónicas de la vivienda vernácula de la región? En este caso, como hipótesis, se plantea que la vivienda vernácula se transforma y se adapta a los nuevos estilos de vida establecidos por una modernidad. La vivienda tradicional muestra rasgos identitarios de la región, mientras que la vivienda contemporánea se ha transformado radicalmente, los usos se alteraron, se reemplazaron los materiales constructivos, no obstante se observan permanencias en su vida cotidiana que obligan a que la distribución de los espacios y ciertos usos se mantengan.

Del anterior se deriva el siguiente cuestionamiento ¿Cómo se dio la transformación del espacio arquitectónico y de los materiales constructivos de la vivienda vernácula? La transformación de la vivienda se dio a partir del cambio en la vida cotidiana, lo cual

repercutió en los usos cotidianos en el espacio doméstico, cuando se adoptó una modernidad propiciada por el uso de artefactos y materiales contemporáneos, el cual se encarga de unificar las formas de vida, no obstante la identidad cultural de la zona rural muestra una resistencia al cambio, lo que produce una hibridación entre la tradición y la modernidad.

Finalmente el cuestionamiento que definió la aportación más relevante de este documento fue ¿Cuáles fueron los factores que propiciaron la transformación en la vivienda vernácula de la zona? Los usos y las actividades cotidianas, es decir la manera en que se desarrollan en sociedad, la relevancia de la presencia de la mujer en el hogar, las actividades laborales del hombre, y su cultura, están ligadas directamente en la transformación de su espacio doméstico, presentan en algunos aspectos adecuaciones propias de la modernidad, pero predominan los aspectos que se resisten al cambio, y que son parte de su proceso cultural.

De esta manera fue posible plantear los objetivos centrales de la investigación. Iniciando con los objetivos específicos:

- Reconocer los aspectos espaciales y materiales de la vivienda vernácula de la Ciénega de Zacapu que la caracterizaba durante el siglo XX y en la actualidad y sus permanencias y transformaciones.
- Identificar los usos que los habitantes le dan a cada uno de los espacios de la vivienda, incluyendo las actividades cotidianas.

Derivado de lo anterior, se planteó el siguiente objetivo general, como regidor de la investigación:

- Explicar la transformación del espacio y materialidad de la vivienda vernácula de la Ciénega de Zacapu como reflejo de las actividades cotidianas que en ella se desarrollan.

La metodología, en este caso de estudio, se planteó a partir de la identificación de los tópicos a abordar. El tema central de la investigación radica en la vida cotidiana de los

habitantes, no obstante fue necesario contextualizar otros factores que dieron pie a la comprensión de la transformación de la vivienda, es el caso de los antecedentes donde se aborda lo referente a la zona de estudio, la sociedad y su historia. Por otro lado los aspectos arquitectónicos de la vivienda fueron fundamentales durante el desarrollo del tema, donde se establecieron tipologías del estado actual de la vivienda en la región de estudio y las características espaciales, materiales y funcionales de cada una.

Los aspectos antropológicos como otro aspecto de la investigación, contextualizan las particularidades de la vida cotidiana del habitante para comprender su desarrollo y explicar los procesos de transformación de la vivienda. En este aspecto se toman en cuenta los rasgos de identidad como los usos y roles de género.

De esta manera la metodología propuesta presenta finalmente cinco aspectos, en el primero se identifican los aspectos teóricos que sustentan a la investigación, el segundo abordan los antecedentes del tema, el tercero se refiere al aspecto arquitectónico, el cuarto a los aspectos antropológicos y en el último se desarrolla la confrontación de resultados (Figura 2).

Por otro lado, la estrategia metodológica utilizada para recolectar la información de la transformación de la vivienda vernácula, consistió en cuatro etapas. En la primera etapa se consultaron distintas fuentes bibliográficas, dentro de las cuales se obtuvieron los antecedentes históricos de la región como punto de partida. Por otro lado, las fuentes bibliográficas también fueron utilizadas como apoyo de la información obtenida en campo. En esta etapa se incluyen también las fuentes bibliográficas consultadas que determinaron los fundamentos teóricos, los cuales fueron los responsables de dar un enfoque específico a la investigación.

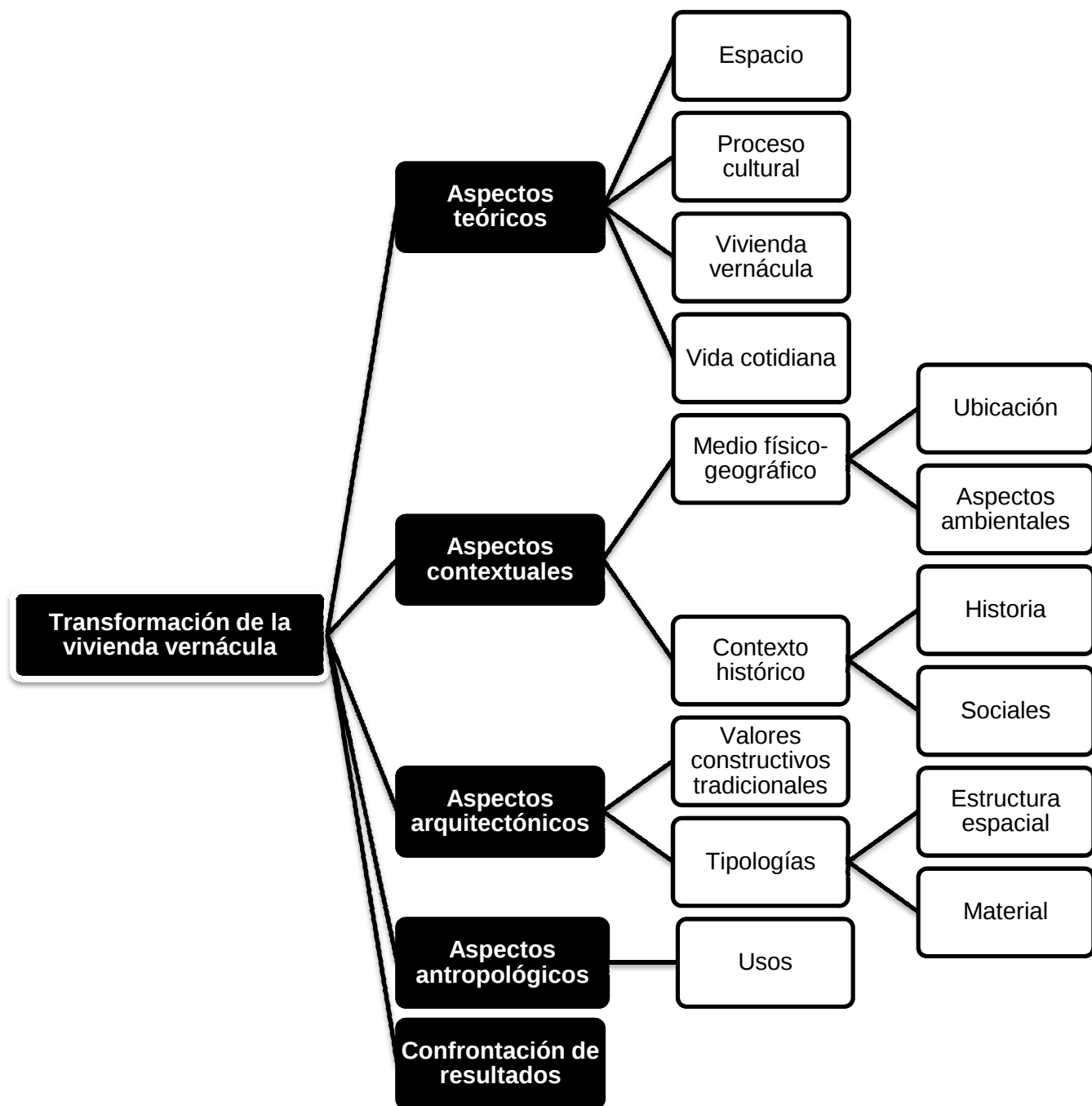


Figura 2. Diagrama de aspectos metodológicos.

La temática de la bibliografía consultada está contenida dentro de los aspectos históricos, sociales, económicos y políticos de la misma región, aspectos tecnológicos constructivos de la vivienda vernácula, aspectos antropológicos en cuanto a la vida cotidiana, uso, el espacio y la arquitectura entre los más relevantes.

Las fuentes bibliográficas consultadas fueron secundarias, predominan las editoriales de El Colegio de Michoacán, la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, la Universidad Nacional Autónoma de México y de revistas de difusión de investigación y cultura impresa y en línea.

Como instrumento metodológico se utilizó el software de nombre Mendeley Desktop que permitió concentrar toda la información obtenida de manera ordenada a modo de fichas de trabajo y bibliográficas.

Dentro de la segunda etapa se llevó a cabo trabajo de campo, el cual consistió en realizar una prospección a las comunidades de estudio, la selección de unidades de análisis las cuales debieron cumplir con las características constructivas de la vivienda vernácula tradicional y finalmente en realizar el registro y levantamiento arquitectónico, de materiales y fotográfico de las viviendas elegidas. Se utilizaron herramientas de apoyo como las cartografía para la ubicación de los asentamientos de la Ciénega de Zacapu, fichas de registro y levantamiento. En total fueron doce las viviendas analizadas, debido a que resultó complicado tener el acceso a las mismas por la desconfianza que tienen los habitantes de la zona por los grandes índices de inseguridad que persisten actualmente.

Como tercer etapa se llevó a cabo el estudio de la vida cotidiana de los habitantes de las unidades de análisis y usos de cada uno de los espacios de la vivienda. En esta etapa se aplicaron entrevistas a los usuarios, además se llevó a cabo el método de observación directa, para determinar la manera en que construyen y viven su espacio, es decir, cómo se ha transformado y cómo se han adoptado los enseres y mobiliario contemporáneos como parte de sus actividades cotidianas.

El contenido de la entrevista con treinta y dos preguntas se caracterizó por ser de manera informal, abierta y semi-estructurada, debido a que el enfoque teórico de esta investigación así lo exigía. Se pretendió obtener la mayor información posible al inducir al entrevistado a contestar las preguntas de manera libre, de tal manera que surgían nuevos cuestionamientos los cuales resultaron ventajosos para el desarrollo de la investigación. Se dio preferencia en la selección de los informantes a personas mayores de cincuenta años, ya que son quienes pudieran recordar como solía ser la vivienda vernácula y su proceso de transformación. Se identificaron los roles, el género, la edad y la pertenencia de cada uno de ellos. (Ver anexo 1)

Las preguntas se plantearon de tal modo que se debía definir principalmente el cómo era y cómo es. De esta manera su estructura se estableció en los aspectos siguientes:

1. Cultura, aspectos sociales y vida cotidiana que inciden en el espacio de la vivienda, donde se desarrollan todos los aspectos antropológicos de los habitantes, se observa su desarrollo en sociedad y la cultura con la que se identifican.
2. Vida cotidiana desarrollada dentro del ámbito doméstico, donde identifican las costumbres que se desarrollan dentro de la vivienda o que inciden en ella como común denominador dentro de la zona de estudio.
3. Permanencias y transformaciones en la vivienda, donde se identifica la transformación del espacio de la vivienda.

En cuanto a la aplicación del método de la observación directa dentro de la vivienda vernácula, se elaboró una ficha de registro, dentro de la cual se destinó un apartado para la descripción del estado anterior de la misma, la cual se llevó a cabo mayormente con la referencia que los usuarios señalaron. De igual manera se registró el estado actual de la vivienda tomando en cuenta la disposición de los espacios, del mobiliario y de los enseres domésticos, para lo cual dentro de la ficha se incluyó un apartado para el dibujo en croquis y ubicación de los últimos dentro de cada uno de los espacios. Por otro lado el registro fotográfico sirvió de gran apoyo para reforzar esta etapa de la investigación, ya que fungieron como apoyo gráfico en el proceso de la confrontación de resultados. (Ver anexo 2)

La observación directa además implicó comprender en el sitio los usos de cada uno de los espacios de la vivienda, el desarrollo de los habitantes dentro de su espacio doméstico de manera cotidiana y la forma en que estos la perciben. Las áreas jerárquicas y el desempeño de cada uno de los integrantes dentro de su espacio. La aplicación de esta estrategia metodológica formó parte relevante dentro del proceso de investigación.

Como cuarta y última etapa se llevó a cabo la interpretación de la información, dentro de la cual se presentaron los resultados obtenidos de las etapas anteriores. Primero se llevó a cabo el proceso de mapeo donde se concentró y analizó la información obtenida en las etapas anteriores. En este proceso se obtuvo como resultado final la parte medular de la investigación, la cual se sustentó con cuadros comparativos, gráficas, croquis y planos. De esta manera se representó de forma evidente la evolución de la arquitectura con relación al enfoque de esta investigación.

Finalmente en esta última etapa, se llevó a cabo la confrontación de resultados, donde se identificaron las condiciones que determinaron la transformación de la vivienda vernácula y los aspectos relevantes de la misma, incluyendo sus permanencias y transformaciones (Figura 3 y 4).

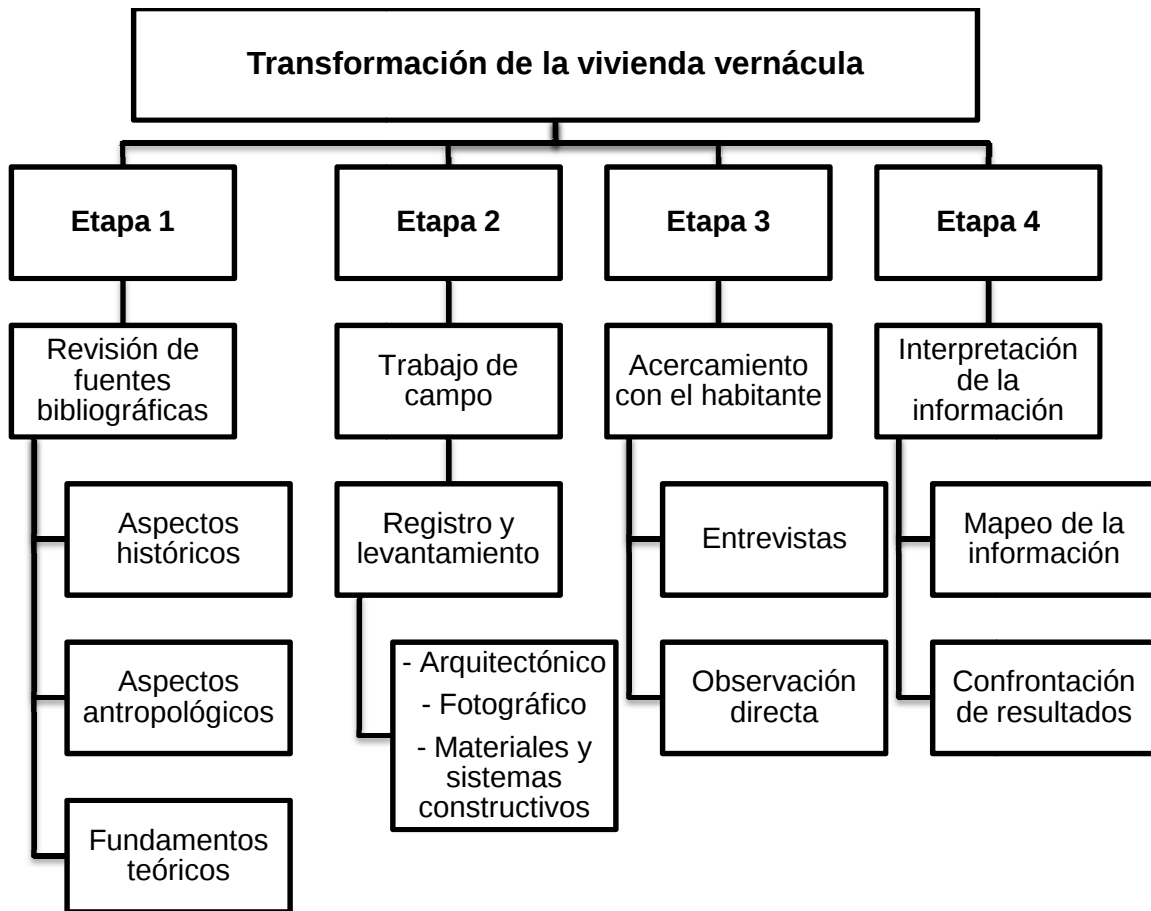


Figura 3. Diagrama de estrategia metodológica aplicada en esta investigación.

Objetivos de la investigación	Actividad	Fuentes	Instrumentos
Reconocer los aspectos espaciales y materiales de la vivienda vernácula de la Ciénega de Zacapu que la caracterizaba durante el siglo XX y en la actualidad.	Recolección de fuentes de información Trabajo de campo		Fichas bibliográficas Fichas de registro y levantamiento: - Arquitectónico - Fotográfico - Materiales y sistemas constructivos
Identificar los usos que los habitantes le dan a cada uno de los espacios de la vivienda, incluyendo las actividades cotidianas.	Descripción de la vida cotidiana y los usos de la vivienda	Fuentes bibliográficas secundarias	Entrevista Fichas de registro de uso de espacios y ubicación de mobiliario y enseres domésticos (observación directa)
Explicar la transformación del espacio y materialidad de la vivienda vernácula de la Ciénega de Zacapu como reflejo de las actividades cotidianas que en ella se desarrollan.	Interpretación de la información		Mapeo de la información Planimetría Fotografía

Figura 4. Síntesis de la metodología aplicada en la investigación.

LA VIVIENDA VERNÁCULA, ALGUNOS ESTUDIOS

La vivienda vernácula en México ha sido objeto de estudio a partir de la década de la década de los 40's del siglo XX, se han elaborado investigaciones para publicaciones de libros, artículos en revistas, libros colectivos y tesis de posgrado, además también se han llevado a cabo seminarios con esta misma temática.

Algunos de los seminarios son el *Seminario y taller Iberoamericano sobre vivienda rural y calidad de vida en los asentamientos rurales* el cual se llevo a cabo en tres sedes, el primero en Cuernavaca, Morelos en 1999, el segundo en San Luis Potosí en el 2000 y finalmente en Santiago de Cuba en 2001, de los cuales se desprenden sus memorias, donde se encuentran los trabajos multidisciplinarios de exponentes que muestran aportaciones dentro de los aspectos que se deben considerar para la apreciación de los valores de esta arquitectura.⁸

En 2009 se lleva a cabo el *Primer seminario sobre la vivienda vernácula en la región sureste de México* por la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, precedido en 2010 por el *Segundo seminario sobre vivienda vernácula en México* por la Universidad Autónoma de Guerrero, donde se expone, analiza y discute la situación actual de la vivienda vernácula en diferentes regiones del país con temáticas dirigidas hacia el ámbito histórico, teórico, técnico o crítico descriptivo.

Además de los seminarios realizados, es importante identificar a los autores que se refieren al mismo tema con distintos enfoques, los cuales, para fines de este

⁸ Jorge González Claverán (Resp.), *Memoria del primer Seminario-Vivienda rural y calidad de vida de los asentamientos rurales*, Morelos, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, CYTED HABITED, Red XIV.D, ESSIA-IPN, CONACYT, AECI, 1999. Jorge González Claverán (Resp.), *Memoria del primer Seminario-Vivienda rural y calidad de vida de los asentamientos rurales*, San Luis Potosí, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, CYTED HABITED, Red XIV.D, FAUAM de Morelos, 2000. Jorge González Claverán (Resp.), *Memoria del tercer Seminario-Vivienda rural y calidad de vida de los asentamientos rurales*, Santiago de Cuba, CYTED HABITED, 2001

documento, se organizan en los histórico-descriptivos, donde se desarrolla el tema a partir de los orígenes de la vivienda y su registro de características físicas, arquitectónicas, formales y sus procesos constructivos. De transformación de la vivienda vernácula a partir de los aspectos sociales, económicos y migratorios de una región.

Comenzando por el pionero en esta temática, Bernard Rudofsky, uno de los precursores en manifestar el valor de esta arquitectura, donde algunos autores que en este documento se citan le aseguran este crédito. En su libro *Arquitectura sin Arquitectos*⁹ elaboró una muestra de la arquitectura vernácula del mundo occidental.

Paul Oliver también tiene una serie de investigaciones dirigidas hacia el estudio de la vivienda vernácula del mundo, escribe en 1997 la enciclopedia de arquitectura vernácula del mundo¹⁰, donde muestra una gran diversidad de edificios construidos por muchas culturas. Escribe otro libro referente al mismo tema, *Built to meet needs: Cultural issues in vernacular architecture*¹¹, donde explora las características de viviendas en localidades particulares, incluye los factores sociales y culturales que han contribuido a su evolución. Además, en su libro *Dwellings: the vernacular house world wide*¹², muestra varias tipologías de viviendas vernáculas alrededor del mundo de distintas culturas.

Desde un enfoque histórico-descriptivo, a nivel nacional autores como Valeria Prieto, que en su libro coordinado *Vivienda campesina en México*¹³ se definió a nivel descriptivo distintas tipologías arquitectónicas de la vivienda vernácula.

Francisco J. López en su libro *Arquitectura vernácula en México*,¹⁴ realizó un estudio de los edificios prehispánicos, información que substraer de narraciones y crónicas,

⁹ Bernard Rudofsky, *Architecture... Op. Cit.*

¹⁰ Paul Oliver, *Encyclopedia of vernacular... Op. Cit.*

¹¹ Paul Oliver, *Built to meet needs: Cultural issues... Op. Cit.*

¹² Paul Oliver, *Dwellings... Op. Cit.*

¹³ Valeria Prieto (coord.), *Vivienda campesina... Op. Cit.*

¹⁴ Francisco Javier López Morales, *Arquitectura Vernácula... Op. Cit.*

posteriormente indaga en su evolución y adaptación durante el nuevo orden colonial, retomando información que se muestra en códigos, mapas antiguos y archivos históricos. Víctor J. Moya realiza una descripción muy general de la vivienda indígena,¹⁵ en cuanto a los materiales y sistemas constructivos que se utilizaron o se continúan utilizando en algunos casos, en el país, mencionando en esta descripción a la zona o lugar en donde se desarrollaron. Por su lado Enrique Alonso, quien en su *libro La casa de la Ciudad de México*,¹⁶ destina el primer capítulo para mencionar la casa prehispánica.

Pablo Chico explica la importancia la vivienda vernácula que se ubica en Mérida, Yucatán,¹⁷ describe brevemente el concepto, sus elementos, variantes con respecto a su evolución a través del tiempo y la problemática que se presenta actualmente debido a la constante búsqueda de adaptación a la modernidad. Luis F. Guerrero muestra una visión más práctica de la manera de ver la arquitectura de tierra,¹⁸ describe los sistemas constructivos de diferentes técnicas donde incluye una breve historia del uso de este proceso.

Por su parte Guillermo Boils se refiere a la vivienda rural y los aspectos sociológicos y en algunos otros casos económicos que se identifican dentro de la problemática que ha provocado la pérdida irreversible y la falta de valoración de la vivienda rural.¹⁹

En cuanto a la zona purépecha distintos autores se han referido al tema. Comenzando con los precursores en esta región, Ralph Beals²⁰ y Robert C. West²¹ de nacionalidad

¹⁵ Víctor José Moya Rubio, *la vivienda indígena de México y del mundo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1988.

¹⁶ Enrique Ayala Alonso, *La casa de la ciudad de México*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1996.

¹⁷ Pablo Chico Ponce de León, *La arquitectura vernácula de la zona conurbada de la ciudad de Mérida, Yucatán*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, Facultad de Arquitectura, Unidad de Posgrado e Investigación, 1995.

¹⁸ Luis Fernando Guerrero Baca, *Arquitectura en tierra... Op. Cit.*

¹⁹ Guillermo Boils Morales, "El envío de remesas como factor de cambio en la vivienda de la Mixteca Alta oaxaqueña", en *Dimensión Antropológica revista en línea*, 2011, consultado en: <http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?tag=boils-m-guillermo>, consultado en noviembre 2011

²⁰ Ralph Beals, *Cheran, A sierra tarascan village*, Washington, Smithsonian Institution, 1946.

estadounidense fueron los primeros en realizar investigaciones de esta índole en Michoacán cuyo objetivo principal de su investigación radicaba en identificar las características antropológicas y geográficas de la zona purépecha, incluyeron en su texto datos generales de la vivienda.

Esperanza Ramírez elaboró el *Catálogo de monumentos de la región lacustre de Pátzcuaro*, donde identifica el valor arquitectónico de edificaciones de esta índole por medio de un enfoque descriptivo incluyendo levantamientos arquitectónicos de viviendas y la identificación de sus espacios.²²

Desde un enfoque histórico y de habitabilidad, los autores Carlos Paredes, Aida Callejas y Eugenia Ma. Azevedo, abordan los factores que intervinieron directa e indirectamente en la historiografía de la vivienda purépecha,²³ y la vivienda como reflejo del modo de vida de sus habitantes y también como una construcción social, capaz de conformar el espacio doméstico.²⁴

Investigadores como Luis Torres, Héctor J. González y J. Alberto Bedolla, desarrollan temas con enfoque descriptivo, referentes a los materiales y sistemas constructivos de esta tipología arquitectónica,²⁵ de las diferentes zonas purépechas, y como repercuten

²¹ Robert C. West, *Cultural geography of the modern tarascan area*, Washington, Smithsonian Institution, 1948.

²² Esperanza Ramírez Romero, *Catálogo de monumentos históricos de la región lacustre de Pátzcuaro*, Morelia, Gobierno del estado de Michoacán, 1987.

²³ Carlos Paredes Martínez, "La vivienda purépecha, notas en torno a su historia y la habitabilidad en la época colonial", en Eugenia María Azevedo Salomao (coord.), *La vivienda purépecha, Historia, habitabilidad, tecnología y confort de la vivienda purépecha*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Coordinación de la Investigación Científica, 2008.

²⁴ Aída Castilleja González, "El espacio doméstico en pueblos purépecha como producto histórico y cultural", *ibídem*.

²⁵ Luis Alberto Torres Garibay, "Tecnología tradicional constructiva en madera en el antiguo obispado de Michoacán", en Guadalupe Salazar González (coord.), *Modernidad, Patrimonio, Tecnología y Diseño, Estudios del espacio habitable*, México, Universidad Autónoma de San Luis Potosí-Universidad de Colima 2009, pp. 303-313; Eugenia María Azevedo Salomao y Luis Alberto Torres Garibay, "Tipología de los sistemas constructivos de tierra en Michoacán", en *V Seminario de Arquitectura de tierra en Portugal*, Portugal, Universidad de Aveiro, 2007, pp.128-131, aunque se abordan de manera general varias tipologías arquitectónicas.

en estos los aspectos físicos geográficos de la región.²⁶ Específicamente de la zona de la Ciénega de Zacapu se encuentra otro estudio abordado de manera general con este mismo enfoque²⁷. Se encuentran también publicaciones con lo relacionado al confort térmico que ofrece este tipo de edificaciones con relación a su ubicación geográfica y materiales y sistemas constructivos que las envuelven.²⁸

Claudia Hernández Barriga, en su tesis para obtener el grado de maestría, aborda las transformaciones y cambios que repercutieron en una zona de estudio de la sierra purépecha durante el siglo XX desde un enfoque antropológico.²⁹ Y por su lado Salvador Medina, en su tesis doctoral identifica la transformación de la vivienda rural contemporánea de la zona del lago de Pátzcuaro.³⁰

Desde un enfoque social antropológico Catherine R. Ettinger aborda la problemática de la sustitución que padece en la actualidad la vivienda vernácula en Michoacán a causa de la llegada de la modernidad, influyendo directamente las actividades económicas (migración) y sociales del lugar, así como las controversias con relación a la integración de la vivienda moderna contra las tradiciones que rigen en la zona purépecha.³¹ Sobre

²⁶ Luis Alberto Torres Garibay, "Tecnología en la tradición constructiva de la vivienda purépecha", en Eugenia María Azevedo Salomao (coord.), *La vivienda purépecha....*, *Óp. Cit.*; Torres Garibay, Luis Alberto, "La vivienda rural en Michoacán", en Catherine R. Ettinger, *Michoacán, arquitectura y urbanismo, nuevas perspectivas*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2004

²⁷ Juan Alberto Bedolla Arroyo, "Arquitectura Vernácula de la región de la Ciénega de Zacapu, Mich.", en Guadalupe Salazar González (coord.), *Modernidad, Patrimonio, Tecnología y Diseño, Estudios del espacio habitable*, México, Universidad Autónoma de San Luis Potosí-Universidad de Colima, 2009.

²⁸ Héctor Javier González Licón "La vivienda purépecha. Evaluación del confort térmico", en Eugenia María Azevedo Salomao (coord.), *La vivienda purépecha....*, *Op. Cit.*

²⁹ Claudia Hernández Barriga, *La transformación de la vivienda purépecha; el caso de San Juan Capacuaru*, Tesis de Maestría, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, 2002; José Manuel Martínez Aguilar, *Cambio y continuidad en la vivienda de Paracho, Mich. en el siglo XX*, Tesis de Maestría, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, 2005.

³⁰ Ramón Salvador, Medina López, *Arquitectura popular en las poblaciones ribereñas al lago de Pátzcuaro*, Tesis doctoral, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, 1999; Héctor Javier González Licón, *Vivienda tradicional de la región purépecha; adecuación al medio ambiente, espacios y configuración formal*, Tesis doctoral, Programa Interinstitucional de Doctorado en Arquitectura-Universidad de Colima, 2006.

³¹ Catherine R. Ettinger, *La transformación de la vivienda vernácula en Michoacán, materialidad, espacio y representación*, Morelia, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo, COECYT, UMSNH, El Colegio de Michoacán A.C., 2010.

esta misma línea Salvador García aborda también el tema de la migración, el turismo y la problemática que este impacto origina directamente sobre el patrimonio vernáculo.³²

Además de bibliografía complementaria, donde se aborda el tema de esta investigación de manera general y/o superficial, la mostrada en el presente capítulo funge como la más representativa y da referencia al objeto de estudio, en donde se identificaron autores que profundizan en el tema de la arquitectura vernácula desde un enfoque más antropológico, no obstante, elaborar una comparativa entre el antes y el después no se ha llevado a cabo, además de la falta de investigación del tema dentro de la zona de estudio al que se dirige la presente investigación.

LA ESTRUCTURA

La importancia de llevar a cabo una estructura lógica de la investigación fue fundamental durante el desarrollo de la misma, por lo tanto fue necesario explicar de una manera coherente la información contenida en el documento. Se aseguró incluir la información más básica para la comprensión del texto, es decir los antecedentes históricos y su ubicación geográfica. Por otro lado la descripción de la vivienda vernácula tradicional y contemporánea en conjunto con la identificación de los distintos usos de la vivienda, formularon la estructuración de la tesis.

Derivado de lo anterior la investigación se estructuró en cuatro capítulos, responde a un orden que parte de lo general a lo particular, para finalmente concluir con los resultados obtenidos de la investigación. El primer capítulo aborda el tema de los aspectos teóricos y conceptuales que sustentan la hipótesis propuesta para esta investigación en cuanto a los aspectos antropológicos y culturales de la vivienda vernácula, la transformación de su espacio y materialidad.

³² Salvador García Espinosa, *Michoacán en transformación, arquitectura, turismo y migración*, Morelia, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo, COECYT, UMSNH, Instituto de Geografía UNAM, 2010.

Dentro del segundo capítulo se abordan los antecedentes históricos del tema y de la localización geográfica de los sitios de estudio, desde la conformación de la zona donde se identifica la región de estudio, se describe de manera general los elementos físicos y geográficos de la región y como incidieron en su aprovechamiento para la construcción de la vivienda vernácula. Se aborda también en este apartado de manera general los acontecimientos históricos que se han suscitado y que repercutieron directamente en la vida cotidiana de los habitantes de la región, los aspectos de su vida cotidiana.

En el tercer capítulo se describen los aspectos arquitectónicos espaciales de la vivienda en dos distintos apartados, el primero corresponde a la descripción de la vivienda vernácula actual en cuya composición arquitectónica sobresalen los aspectos tradicionales. A continuación se describe la vivienda transformada derivada de la adopción de modelos provenientes de una modernidad, no obstante en este caso aún se muestra una resistencia al cambio, por medio de elementos representativos de la identidad cultural de los habitantes. La tercera descripción corresponde a la vivienda rural contemporánea, la cual se construyó con materiales contemporáneos, en su interior se muestra la adopción de usos y materiales constructivos contemporáneos, donde se alcanza aún a apreciar algunos rasgos que caracterizaban a la vivienda tradicional dispuesta por siglos.

Dentro del cuarto capítulo se desarrolla el tema de los usos y la vida cotidiana de los habitantes, lo que resultó información relevante para comprender el desarrollo de los espacios dentro de la vivienda vernácula. Se describieron los aspectos antropológicos de los habitantes, donde se observó su desarrollo cotidiano dentro de su aspecto doméstico, así como las costumbres que se desenvuelven dentro de la misma vivienda o que inciden en ella como común denominador dentro de la zona de estudio, desde las actividades cotidianas de la mujer dentro de la vivienda y su importancia dentro de la configuración espacial de la misma, hasta las actividades laborales más habituales de los habitantes y como los mismos inciden en la configuración espacial de la misma.

Se describe también la transformación del espacio de la vivienda como respuesta a los usos y la vida cotidiana de los habitantes, este apartado se obtuvo al investigar y analizar la información obtenida anteriormente como resultados de investigación.

Por último en la conclusión, se redactan los resultados obtenidos de la investigación, en cuanto a la estructura y uso de la vivienda.

CAPÍTULO 1.

VIVIENDA VERNÁCULA, ESPACIO, MATERIALIDAD Y VIDA COTIDIANA

La transformación de la vivienda vernácula se interpretó a partir de los usos que cotidianamente desarrollan los habitantes en su interior en relación con sus modos de vida, dispuesto por los aspectos sociales, económicos, culturales aunados a una tradición, lo que crea una dialéctica entre el símbolo, cultura, arquitectura y género, como aquellos espacios destinados para ser usados por la mujer y el hombre dentro del medio habitacional a través del tiempo.

De esta manera se exponen los postulados teóricos que fundamentan al fenómeno de estudio, lo que permitió comprender la transformación de la vida cotidiana y su impacto

en la vivienda vernácula a partir de los cambios adoptados originados por la modernidad. Estos postulados teóricos se retoman a partir de los aspectos antropológicos que son desarrollados cotidianamente por los habitantes. De la misma manera, se incluyó dentro de la construcción del marco teórico la definición de los conceptos que rigen en la investigación, los cuales se derivan de distintas disciplinas afines al tema, retomadas por diferentes autores.

1.1. EL ESPACIO EN LA VIVIENDA

El usuario como creador de una sociedad, delimita su espacio y lo forma, en él se desarrolla y practica sus actividades cotidianas. El espacio de la vivienda, desde un enfoque antropológico, es testigo del desarrollo de una sociedad, evoluciona condicionado por las formas de vida contemporáneas y se adapta a ellas como parte de su identidad cultural.

Según lo expuesto por Edward Hall, el espacio se define como parte del territorio delimitado por el hombre y la arquitectura, el espacio de función fijo que se relaciona con el individuo y con sus manifestaciones arquitectónicas espaciales:

“[...] es una de las formas básicas de organización de las actividades de individuos y grupos. Incluye manifestaciones materiales, así como los ocultos, internalizados diseños que rigen el comportamiento del hombre que se mueve en esta tierra. Los edificios son una expresión de patrones fijos de funciones, pero los edificios están agrupados en forma característica, además de ser dividido internamente de acuerdo a los diseños culturalmente determinadas. La distribución de las aldeas, pueblos, ciudades, y el campo intermedio no es casual, sino que sigue un plan que cambia con el tiempo y la cultura.”¹

Por lo anterior, la elaboración de la investigación se llevó a cabo a partir de su concepción arquitectónica, a través del estudio del espacio construido desde la óptica de la antropología, la cual permite interpretar a la vivienda vernácula más allá de su

¹ Edward T. Hall, *The Hidden Dimension*, New York, Anchor Books Edition, 1990, p. 103. Traducción mía.

sola concepción material, que adapta los espacios a la vida cotidiana del usuario. Se trata de apreciar al espacio no solamente como un objeto geométrico, análogo y neutro, sino más bien como un espacio vivido y personificado con una visión hacia la arquitectura como un fenómeno social y cultural. Se trata de comprender el espacio a través de la integración de los conceptos particulares y singulares que existen y funcionan dentro del contexto en el que se desarrolla el usuario.²

A manera de antecedente, la antropología del espacio es concebida como crítica de la arquitectura moderna por ignorar al humano, el contexto sobre el que se desarrolla la arquitectura, además del paisaje natural y seguramente el cultural. Se crea entonces la antropología del espacio para valorizar al espacio sobre el que se desarrolla el ser humano y su sociedad, caracterizándolo por tener un enfoque eminentemente social.³

Marion Segaud propone un método de análisis de la diversidad cultural sabiendo que cada sociedad inventa su propio espacio, aun existiendo rasgos y modos de vida que pueden tener similitudes universalmente.⁴ Dentro de este método menciona cuatro operaciones correspondientes al **habitar**, describe que el espacio informa sobre las relaciones entre grupos sociales y modela los grupos humanos contribuyendo al orden social. **Fundar**, como otra manera de organizar la sociedad, siendo un acto voluntario de asentamiento que remite al orden simbólico, además como acto urbanístico. **Distribuir**, como el hecho de separar o dividir el espacio y establecer límites, tanto a nivel de habitación como a nivel de su función, estatus social, sexo, etc. Finalmente la operación de **transformar** y figurarse el espacio, estudio que se dirige hacia la globalización, ya que aparecen nuevas espacialidades figuradas hacia una tipología más estandarizada.

² Apreciación o comprensión del libro del francés Marion Segaud. Marie Lemay, "Reseña de Antropologie de l'espace de Marion Segaud", en *Centro-h*, Número 3, Ecuador, Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos, 2009, pp.121-122.

³ *Ibidem*.

⁴ *Ibidem*.

De esta manera, según Segaud, la vivienda puede ser estudiada a partir de varios niveles, **el Estado**, que corresponde a las acciones, **el poblado**, como manera de actuación y **el habitante**, quien recibe y adapta. Estos niveles pueden ser utilizados de manera jerárquica con el orden que sea más conveniente, para este caso de estudio se abordarán los niveles de estado y poblado de manera general para comprender más profundamente el tercero, nivel habitante, quien al recibir la información de los niveles anteriores, adapta a sus necesidades su espacio habitacional.

Es posible estudiar y comprender la diversidad humana, que aplicada a un caso de estudio los resultados obtenidos serán únicos, aún cuando dos regiones tengan similitudes, sus modos de actuar determinarán los espacios donde habitan y la modulación de ellos.

Se analiza la vivienda al tener como fundamento que “[...] lo social y lo espacial se constituyen mutuamente y de que los paisajes y los lugares son construidos socialmente”⁵, se complementan conjuntamente y se identifican por medio del conocimiento profundo de los significados que la arquitectura muestra en su estructura, los cuales son dispuestos por la vida cotidiana desarrollada de manera habitual, y que a pesar de adoptar modos establecidos por un proceso globalizador, son distinciones propias de cada región y a su vez de cada lugar, de cada familia y de cada individuo.

1.2. EL ESPACIO ARQUITECTÓNICO

En cada territorio, en cada región y/o en cada cultura se percibe el espacio de distintas formas, de manera que siempre será el aspecto social la esencia del espacio, su instancia, lo que conlleva a que este será contenido y contenedor por otras instancias

⁵ Margarita Selje y Andrés Salcedo, “Presentación, Antropología y etnografía del espacio y espacio, en *Antípoda Revista de Antropología y Arqueología*, no. 7, julio-diciembre 2008, p. 11.

como la cultura y la economía.⁶ Sin dejar atrás la condición del espacio siempre caracterizado por el movimiento.

En una de sus descripciones Doreen Massey se refiere al concepto de espacio como:

“...la esfera de la posibilidad de la existencia de la multiplicidad en el sentido de la pluralidad contemporánea, como la esfera en que distintas trayectorias coexisten; como la esfera por lo tanto de coexistencia heterogénea; Sin espacio no hay multiplicidad. Si el espacio es en efecto el producto de interrelaciones, entonces debe ser predicado sobre la existencia de la pluralidad. Multiplicidad y espacio como co-constitutiva.”⁷

El espacio por si solo posee una definición muy amplia, disciplinas como la filosofía, las matemáticas, la física y la arquitectura, entre otras, dirigen la definición del concepto de espacio a su área de estudio. Dentro de esta investigación es necesario definir al espacio dentro de las disciplinas de la arquitectura y la antropología como soporte de la investigación. Además la importancia del aspecto social dentro del espacio también muestra relevancia en esta investigación como complemento del aspecto antropológico, sustento que se dirige acorde a lo expuesto dentro de la teoría de la antropología del espacio, aun así resulta importante identificar que de las diferentes acepciones en las que se presenta el espacio, tiene mayor relevancia en este documento aquella donde el usuario lo vive dentro de la arquitectura.

Alberto Saldarriga, autor colombiano, teórico dentro del ámbito arquitectónico, muestra un amplio análisis del concepto de espacio y su implicación dentro de la arquitectura, del cual se extraen los siguientes párrafos.

La arquitectura es espacio. Dicho en otra forma, la arquitectura permite que esa dimensión, carente en sí de materialidad, se convierta en algo concreto, perceptible, comprensible. En la experiencia cotidiana el espacio se capta a través de los elementos materiales que lo configuran.[...]

⁶ El autor realiza una reflexión con respecto al tema del espacio, quien al ser una instancia del aspecto social, así como lo es la cultura y la economía, es contenida y contenedora, es decir que la cultura está en el espacio y viceversa, lo que siempre se verán como factor de la evolución social. Milton Santos, “Espacio y método; algunas reflexiones sobre el concepto de espacio”, en *Revista Gestión y Ambiente*, volumen 12, No. 1, Universidad Nacional de Colombia, 2009, p. 147.

⁷ Doreen Massey, *For Space*, London, SAGE Publications, 2006, p. 9. Traducción propia

La arquitectura es espacio, es materia sensibilizada. Las formas de las edificaciones existen para generar espacialidades en su interior y en su exterior. Los muros y columnas, los techos y los pisos se moldean de tal forma que creen espacios dotados de carácter. [...] ⁸

Además de los aspectos culturales, el espacio arquitectónico es definido por los aspectos cotidianos del ser humano, como la percepción del mismo a través de los sentidos, como se visualiza, se escucha, se olfatea y se toca. Edward Hall menciona estos aspectos en su libro *The hidden dimension* ⁹ los cuales se abordan en el capítulo IV de este documento.

Por otro lado Javier Maderuelo, quién cita a Martin Heidegger, se refiere al espacio en la arquitectura desde su concepción filosófica como:

“...el espacio, en cuanto a forma subjetiva de intuición, es algo que ‘viene referido al cuerpo físico’. Pero el cuerpo humano, ese cuerpo carnal que es capaz de construir pensando el espacio, no es un mero objeto, ya que en su carnalidad no ocupa simplemente un lugar en el espacio, sino que está en relación con los otros objetos y espacios, es ‘un ser en el mundo’. De manera que el hombre es un ser que está ‘comprometido’ con el espacio.” ¹⁰

Es decir que el hombre crea su espacio, se relaciona con él y es parte del mismo. El espacio arquitectónico es dinámico y se transforma continuamente, se vive mediante el desarrollo cultural del hombre en sociedad, en el que la identidad propia del individuo es capaz de diferenciar su espacio con el del resto de los individuos, creando su espacio público y su espacio privado en torno a sus modos de vida.

A lo anterior se suma la descripción de Hernán Salas Quintal, quien dentro de la disciplina de la antropología, se refiere al concepto de espacio como:

“...la permanencia y la repetición se construyen a partir de apropiaciones inmutables o transformaciones muy lentas del espacio; cada espacio reconstruido o readecuado permanece, sin embargo, sin ser el mismo; de esta manera en esta concepción del espacio es tiempo a través de camadas sucesivas de tiempo

⁸ Alberto Saldarriaga Roa, *La arquitectura como experiencia: espacio, cuerpo y sensibilidad*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Artes, Villegas Editores, 2002, pp. 124-128.

⁹ Edward T. Hall, *The hidden...*, op. cit. p. 41.

¹⁰ Javier Maderuelo, *La idea de espacio en la arquitectura y el arte contemporáneos, 1960-1989*, Madrid, Ediciones Akal, 2008, p. 114.

sobrepuesto y recurrente, por ello no es de extrañar que en espacio actual puedan aparecer formas previas (pasadas) que representen articulaciones espacio-temporales que corresponden a apropiaciones anteriores.”¹¹

En tanto que el habitante crea su espacio, este se encarga de transformarse a través del tiempo, no es estático, en ocasiones se percibe el cambio, sin embargo suele transformarse de forma lenta dejando solo testigos de su pasado. Nunca vuelve a ser el mismo, no obstante, si se busca es posible observar la estratigrafía de las distintas transformaciones por las que ha pasado a través del tiempo.

1.3. LA CONSTRUCCIÓN DE LA VIVIENDA VERNÁCULA COMO PROCESO CULTURAL

Para comprender la transformación de la vivienda vernácula, es necesario observarla a partir de una concepción cultural, debido a que los usuarios se desarrollan en sociedad, unificando su propia cultura como parte de su identidad. El enfoque antropológico impone esta concepción, la cual va más allá de la simple estructura del edificio, se estudia al hombre como parte de una sociedad de forma integral, su evolución y después el impacto que los procesos de cambios sociales y culturales provocan dentro de su espacio doméstico.

El edificio como generador de espacio, es creado para la actividad del hombre en sociedad y de su vida cotidiana, es contenedor de caracteres determinados de escala menor como espacio interior, dentro de él se incluye al espacio doméstico el cual es definido como la organización o configuración de las habitaciones separadas para estar, comer, cocinar, dormir, su higiene, como primordiales, a los que se pueden sumar en algunos casos las áreas para trabajar, honrar y aquellas asociadas al hombre y la mujer

¹¹ Hernán Salas Quintanal, *Antropología, estudios rurales y cambio social, la globalización en la zona lagunera*, Universidad Nacional Autónoma de México, 2002, p. 25.

(genero).¹² De igual manera son relevantes dentro de la vivienda los objetos que son dispuestos en función a la moda, la educación y la tecnología, cada uno de estos aspectos dicta de manera individual o en conjunto con otra, transformaciones de mayor magnitud.

La arquitectura, en este caso la vivienda, permite la creación de la materialidad que delimita un espacio, en donde el ser humano se desarrolla y evoluciona constantemente, la arquitectura se transforma y se adapta a las distintas necesidades tan cambiantes a través del tiempo, es el resultado del desarrollo de una cultura quien lo percibe y lo concibe, y por su comportamiento social, la determina como única.

Esta evolución o transformación del espacio es parte del proceso cultural que ocurrió cuando “[...] dos grupos con culturas diferentes e identidades contrastivas están vinculados por relaciones asimétrica (de dominación/subordinación).”¹³ El espacio y, por consecuente, la materialidad, son los elementos culturales como fenómeno histórico, parte de la realidad que tiene que cambiar a lo largo del tiempo.¹⁴ Estos elementos culturales, aplicándolos al caso de estudio, pueden estar implícitos dentro de la cultura impuesta, ya que por medio del mercantilismo se introducen nuevos materiales y nuevas formas de crear el espacio doméstico. Por otro lado puede considerarse también la apropiación de la cultura antes impuesta, ya que recoge elementos que no son parte de su cultura, pero los usa y los adapta a sus formas de vida, creando de esta manera una cultura autónoma.¹⁵

Abordar el tema del **proceso cultural** es referirse primeramente a una cultura más allá de las concepciones fisiológicas y psicológicas, derivada de la culturología, la cual “[...] consiste en objetos materiales [...], actos, creencias y actitudes que funcionan dentro de contextos caracterizados por el uso de símbolos. Es un mecanismo complicado, una

¹² Jesús Adánez Pavón, “Una conceptualización de la organización espacial doméstica: morfología y dinámica”, en *Revista Española de Antropología Americana*, Volumen extraordinario, 2003, pp. 40-41.

¹³ Guillermo Bonfil Batalla, “Lo propio y lo ajeno, una aproximación al problema de control cultural”, en Adolfo Colombres (Comp.), *La cultura popular*, México, Premiá Editores, 1982, pp. 79-86.

¹⁴ *Ibidem*.

¹⁵ *Ibidem*.

organización de medios y modos exosomáticos empleada por una particular especie animal, el hombre, en la lucha para existir y sobrevivir.”¹⁶ Es transmitida directamente como herencia por distintos niveles de grupos u otros por medio de mecanismo sociales. Algunos de los elementos que la conforman caen en desuso y son eliminados, mientras otros nuevos son incorporados creando nuevas combinaciones continuamente, “[...] la cultura crece de la cultura.”¹⁷

En tanto al proceso cultural de imposición y apropiación, la cultura se distingue, según Leslie White por: el **sistema tecnológico**, es decir, por los instrumentos materiales y técnicas de su uso como medios de subsistencia como de importancia básica y determinante. El **sistema sociológico** distinguido por las pautas de conducta del individuo en tanto a sus sistemas sociales, familiares, económicos, éticos, políticos y ocupacionales, entre los que más conviene mencionar. Y el **sistema ideológico** compuesto por el conocimiento, ideas y creencias, como resultado del sentido común. Los tres sistemas siempre se encuentran relacionados entre sí para recrear de esta manera su propia cultura (Figura 1).¹⁸

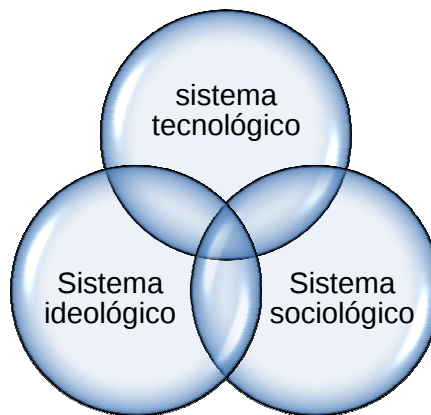


Figura 1. Categorías del proceso cultural. Leslie A. White. *La ciencia de la cultura: Un estudio sobre el hombre y la civilización*.

¹⁶ Leslie A. White, *La ciencia de la cultura: Un estudio sobre el hombre y la civilización*, Barcelona, Editorial Paidós, 1982, pp. 337-338.

¹⁷ *Ibidem*, p. 362.

¹⁸ *Ibidem*, p. 338-342.

Dentro de estos tres sistemas, en el caso particular de estudio se refieren a las técnicas constructivas aunadas a un uso de materiales primarios para la aplicación de la misma, dirigido a la materialidad y espacialidad de la vivienda, como parte primaria y determinante en la configuración de la vivienda. Las conductas del individuo se refieren a aquellas que fueron impuestas y apropiadas dispuestas por procesos de desarrollo natural, políticos o económicos que disponen su ocupacionalidad. En cuanto al conocimiento, ideas y creencias son referidas a aquellas que primero fueron heredadas por generaciones pasadas, y en seguida por la adaptación de nuevas surgidas por los mismos cambios en los modos de vida. Esto aunado a lo expuesto en el primer apartado, analizado a nivel del habitante como estudio de la vivienda.¹⁹

Además es esencial la elaboración del estudio tomando en cuenta la contextualización cultural del lugar y de sus habitantes, o al menos intentarlo debido a su gran complejidad. Se trata de identificar las cosas que los rodea, como sistema de clasificación, la observación cultural como lo menciona Edward Hall.²⁰ Se trata de observar su entorno, sus tradiciones, sus modos de vida y su vida cotidiana, los cuales son los responsables de los cambios continuos que se observan en su cultura, y este a su vez en su espacio físico, donde desarrollan sus actividades (Figura 2).

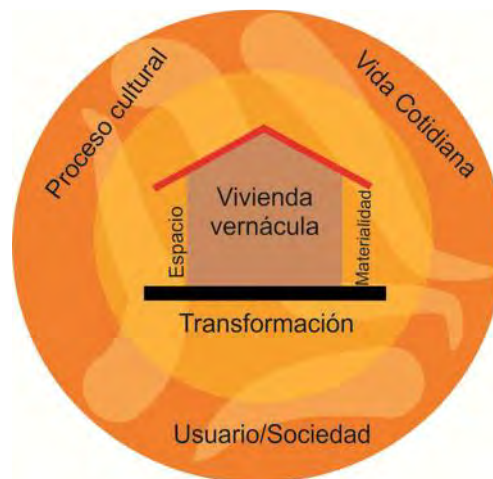


Figura 2. El estudio de la vivienda vernácula.

¹⁹ Apreciación o comprensión del libro del francés Marion Segaud. Marie Lemay..., *op. cit.*

²⁰ Edward Twitchell Hall, *Mas allá de la cultura*, Barcelona, Gustavo Gilli, 1978, p.

Vida cotidiana

Este término es ampliamente utilizado dentro del área de la antropología y sociología, ya que en él se llega a describir al hombre en su concepción natural presente, en su vida diaria habitual. De esta manera, para el caso específico de esta investigación, resulta adecuado adoptar la definición realizada por Agnes Heller.

La vida cotidiana es la vida de todo hombre. La vive cada cual, si excepción alguna, cualquiera que sea el lugar que se le asigne la división del trabajo intelectual y físico, nadie consigue identificarse con su actividad humano-específica hasta el punto de poder desprenderse enteramente de la cotidianidad. Y, a la inversa, no hay hombre alguno por 'insustancial' que sea, que viva solo la cotidianidad, aunque sin duda ésta lo absorberá principalmente.

La vida cotidiana es la vida del hombre entero, o sea: el hombre participa en la vida cotidiana con todos los aspectos de su individualidad, de su personalidad. En ella 'se ponen en obra' todos sus sentidos, todas sus capacidades intelectuales, sus habilidades manuales, sus sentimientos, pasiones, ideas e ideologías.²¹

La vida cotidiana dentro del hogar se encuentra más rutinizada, "[...] la banalidad de la vida ordinaria repetitiva [...]"²², en cuanto a que las formas de vida de los habitantes inicia del mismo hogar, de sus obligaciones sociales, en cuanto a quehaceres rutinarios, encuentros, usos y ocios, entre otros.²³ Por un lado Salvador Juan menciona que las rutinas varían en función del género, la edad y la clase social, esta última es la más determinante, debido a que los salarios percibidos son los que precisan el tiempo que están en el hogar y su desarrollo en el mismo.²⁴ Pero por otro lado también menciona que la cultura de masas, quien se encarga de ofrecer objetos o servicios de forma

²¹ Pilar Gonzalvo Aizpuru, *Introducción a la historia de la vida cotidiana*, México, El Colegio de México, 2006, p. 25.

²² Salvador Juan, "Un enfoque socio-antropológico sobre la vida cotidiana: automatismo, rutinas y elecciones", en *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*, Vol. 17, No. 3, 2008, p. 439.

²³ *Ibidem*, p. 442.

²⁴ *Ibidem*, p. 446.

estandarizada, sin importar su cultura ni sus tradiciones, se está encargando de homogenizar los modos de vida.²⁵

Derivado de lo anterior, se dispone que la vida cotidiana dentro de la vivienda vernácula, en el interior del espacio doméstico, incluye todas las actividades de rutina, relacionadas con la alimentación, higiene, salud, religión, moda, educación y tecnología, algunas de estas actividades propias como parte de una herencia cultural por contener una tradición histórica, y otras que fueron impuestas por la modernidad y posteriormente apropiadas produciendo en cierta medida la homogenización de los espacios de manera global. No obstante, derivada de la identidad propia de los pueblos, se muestra una cierta resistencia cultural, mostrando una hibridación entre los usos antiguos y los nuevos.

Vivienda vernácula y tradición

Se consideran autoridades en el tema de la arquitectura vernácula a arquitectos, antropólogos e historiadores, entre algunos de ellos los términos de tradición y vernáculo han sido utilizados como sinónimos, lo cual resulta una complicación en su entendimiento ya que sus definiciones distan de ser la misma referencia. Esto se observa primeramente en la Carta del Patrimonio Vernáculo Construido donde se define como:

El Patrimonio Tradicional o Vernáculo construido es la expresión fundamental de la identidad de una comunidad, de sus relaciones con el territorio y al mismo tiempo, la expresión de la diversidad cultural del mundo.

El Patrimonio Vernáculo construido constituye el modo natural y tradicional en que las comunidades han producido su propio hábitat. Forma parte de un proceso continuo, que incluye cambios necesarios y una continua adaptación como respuesta a los requerimientos sociales y ambientales.²⁶

Luis F. Guerrero, quien se ha especializado en este tema, describe a esta vivienda como surgida “[...] a partir de la transmisión de conocimientos de origen popular que,

²⁵ *Ibidem*, p. 442.

²⁶ ICOMOS, *Carta del Patrimonio Vernáculo Construido*, 12ª Asamblea General en México, 1999

como todo saber tradicional, consiste en la manifestación de respuestas lógicas a necesidades locales, así como a las condicionantes y recursos que ofrece el medio natural.”²⁷ Otra autora, antropóloga de profesión, Mari-José Amerlink hace referencia en alguno de sus artículos publicados a la vivienda como “[...] vernácula, tradicional o indígena.”²⁸

Por su parte Paul Oliver hace una descripción más adecuada para el caso de estudio, quien se refiere al término vernáculo como “[...] una lingüística, y cuando es aplicada a la arquitectura se convierte en parte de la familia lingüística análoga de la ‘arquitectura como un lenguaje de la forma’, y arquitectura vernácula puede decirse que es ‘el lenguaje arquitectónico de las personas’ con sus ‘dialectos’ étnicos, regionales y locales.”²⁹ Autoridad en el tema de la arquitectura vernácula, siempre se refiere a ella como una edificación de gran relevancia con rasgos culturales particulares en cada región además de su contexto ambiental, cuyo estudio y conservación son su base principal. Al referirse al término dialecto, se hace referencia a la variante de una lengua.

Por otro lado, el concepto de tradición la define de la siguiente manera “[...] Se puede argumentar que no puede haber ningún cambio sin la tradición. Que la tradición proporciona la matriz que cualquier cambio puede ser introducido.”³⁰ Además agrega que el ritmo del cambio en estas edificaciones puede ser casi impredecible, podrán observarse pequeñas innovaciones o modificaciones dentro de ellas que primero serán experimentados, juzgados y repetidos para poder ser adoptados gradualmente a su práctica habitual o al contrario.

²⁷ Luis Fernando Guerrero Baca, “Arquitectura en tierra. Hacia la recuperación de una cultura constructiva”, en *Apuntes*, vol. 20, núm. 2, 2007, p. 182.

²⁸ La autora define a un patrimonio más homogéneo, donde se incluye todo tipo de edificación, refiriéndose también a la de carácter vernáculo, y lo describe como “[...] la capacidad de producir y transmitir un conjunto de símbolos, valores, habilidades, conocimientos, significados, formas de comunicación, organización social y bienes materiales que hacen posible la vida en una sociedad determinada, y le permiten transformarse y reproducirse como tal, de una generación a la siguiente [...]” Mari-José Amerlick, “Arquitectura vernácula y turismo: ¿identidad para quién?”, en *Revista Destiempos*, Año 3, No. 15, 2008, p. 382.

²⁹ Paul Oliver, *Built to meet needs; cultural issues in vernacular architecture*, Oxford, Elsevier, 2006, p. 17, Traducción propia.

³⁰ *Ibidem*, pp. 144-145, Traducción propia.

Al realizar una amplia revisión bibliográfica sobre este tema, el autor finalmente concluye que no hay tal cosa como un edificio tradicional ni arquitectura tradicional, si no que existen edificios que concentran tradiciones.³¹

Lo anterior se complementa con lo descrito por Javier M. Arévalo³², quien se refiere a la tradición como algo que se transmite socialmente y que se deriva de un proceso cultural, quien es seleccionada en el tiempo con una función de uso en el presente, la tradición se elabora desde el presente quien produce el pasado. Y para seguir siendo una tradición implica una transformación para su adaptación en su medio social y cultural, para que pueda reproducirse y mantenerse. Además menciona la dualidad que existe dentro del mismo término, entre el pasado y el presente, y la continuidad y cambio. Y en último lugar un punto muy importante que menciona es que una idea errónea que se tiene sobre la tradición es que se asocia a lo rural como sinónimo de marginal, agrícola, iletrado, siendo que todas las sociedades tienen una tradición ya sea en mayor o menor medida transformadas con relación a su pasado inmediato.

Derivado de lo descrito en las líneas anteriores, la arquitectura vernácula es una manifestación que incurre sobre una forma como resultado del discurso de los mismos usuarios con relación a su cultura, sociedad, economía y lugar donde habitan, se adapta a su medio, tiene un valor identitario ya que el conocimiento se transmite por generaciones. La tradición es la responsable de este proceso cultural constructivo al seleccionar y transmitir los elementos del pasado y adaptarlos al presente. Es decir que la arquitectura vernácula se construye a partir de las tradiciones dadas en diferentes regiones dependiendo sus modos de vida y el espacio físico, geográfico, cultural, etc., en que se desarrollan, y cuya característica principal radica en que se muestra una

³¹ *Ibidem*, p. 185.

³² Javier Marcos Arévalo, "La tradición, el patrimonio y la identidad", en *Revista de Estudios Extremos*, No. 2, Badajoz, 2004, pp. 927-929.

tipología regional en cuanto a forma y espacialidad, resultado de sus misma vivencias , arquitectura sin arquitectos.³³

En este caso, los recursos utilizados dentro de su configuración material, pueden ser parte fundamental de esta arquitectura, más sin embargo, hasta cierto punto se puede tolerar la adaptación de nuevos materiales provenientes de una fabricación industrial, ya que forman parte del proceso de cambio de su tradición, del proceso cultural de imposición y apropiación, y de las condiciones actuales de su medio ambiente inmediato actual, tal como se determinó en los apartados anteriores.

Cambios y transformaciones

Otros términos a los que se hacen referencia dentro de la investigación y que permitirán obtener una visión más completa del fenómeno de estudio consisten por un lado a los cambios y por otros las transformaciones por las cuales ha atravesado la vivienda vernácula a lo largo de los últimos siglos. Son términos que usualmente son utilizados como sinónimos, pero para el caso de estudio cada uno tiene una connotación distinta ya que serán los encargados de desarrollar con resultados favorables la investigación y alcanzar los fines buscados.

En cuanto al término de transformación Alfred Linares³⁴ y Josep Montañola³⁵ exponen las causas que produce el efecto de transformación dentro de la arquitectura. De esta

³³ “Arquitectura sin arquitectos intenta romper nuestros estrechos conceptos del arte de la construcción mediante la introducción al mundo de la arquitectura unifamiliar *nonpedigreed*.[...]” Traducción propia. Bernard Rudofsky, *Architecture without architects; a short introduction to non-pedigreed architecture*, New York, Museum of Modern Art, 1964, p. 1.

³⁴ “La arquitectura en tanto que institución se modifica de forma análoga al lenguaje, es decir, desde una autorregulación. Esta idea de autorregulación supone la inclusión de hablas, individuales por tanto, que viene a alterar al conjunto de la institución, modificando el estado de equilibrio inestable en que esta se mantiene. Cada nueva aportación individual supone la reestructuración del conjunto, lo que supone un continuo estado de transformación.” Alfred Linares, *Arquitectonics, mind, land & society, la enseñanza de la arquitectura como poética*, Barcelona, Edicions de la Universitat Politècnica de Catalunya SL, Edicions UPC, 2006, p. 56.

³⁵ “[...] Si la arquitectura fuese solamente transformación física, podría prescindir de la historia social de la forma urbana y de las normativas urbanísticas, e identificarse con el conocimiento técnico de la construcción y de su memoria de seguridad estructural. Si la arquitectura fuese solamente social, política,

manera se define el término **transformación** como toda modificación y reestructuración que se da en base a la memoria, la tradición, basada en las necesidades del usuario, además de los hechos históricos sociales y políticos que intervienen en el proceso de evolución de la arquitectura. Es así como se produce un desarrollo paulatino dentro de la misma estructura. Como ejemplo, la transformación puede ser apreciada en el patio como distribuidor de los espacios, la tradición de disposición de este espacio permanece, más sin embargo los materiales constructivos que lo rodean han sido remplazados por otros de fabricación contemporánea.

Por otro lado, al concepto de **cambio** le corresponde responder por las actividades más concretas, es decir todo lo construido nuevo dentro de la perspectiva arquitectónica que no responda a una tradición muy particular del usuario y del contexto donde se desarrolla. Es el caso de la construcción de los sanitarios dentro de la vivienda, incluidos los muebles fijos, los cuales remplazaron a las antiguas letrinas de uso rústico.

Desde este enfoque, la vivienda vernácula se transforma gradualmente de manera natural, promovida por la misma tradición, la cultura y su medio social y ambiental. Y por otro lado la vivienda vernácula también cambia al aceptar en cierta medida la modernidad, donde se adoptan nuevas formas de vida que se reflejan en la aceptación absoluta de materiales nuevos y en las formas arquitectónicas que incluyen la implementación de nuevos espacios creados por demanda del usuario para cubrir sus actividades cotidianas actuales.

Los conceptos que son abordados a lo largo de la investigación quedan especificados tomando en cuenta de antemano que se trata de definiciones propuestas para este caso en específico y que pueden variar o tener definiciones más amplias o hasta contradictorias según lo expuesto por distintos autores.

podría prescindir de la historia social de la historia de la construcción y plantea programas de acción social en cualquier forma física, pero si la arquitectura articula ambas transformaciones, necesita conocer el enigma de esta memoria socio-física de su propia memoria constructiva y constructora.[...]" Josep Muntanya Thornberg, *Arquitectonica, mind, land & society, arquitectura, modernidad y conocimiento*, Barcelona, Edicions de la Universitat Politècnica de Catalunya SL, Ediciones UPC, 2002, p. 59-60.

El sustento teórico que se presenta pretende justificar el desarrollo de la investigación, donde son tomadas determinaciones que permitieron consolidar las ideas que dieron pie al desarrollo del documento. Se entienden los conceptos que son mencionados en el desarrollo de la investigación desde un nivel teórico, retomando los postulados de autoridades en el tema de la arquitectura vernácula, estudiada desde la perspectiva de los aspectos culturales que los rodea y que son los encargados de dotar de identidad propia a cada región.

CAPÍTULO 2.

CONTEXTO GEOGRÁFICO, HISTÓRICO Y SOCIAL

Los aspectos físicos geográficos en conjuntos con los aspectos históricos, socio-culturales permiten establecer pautas para el desarrollo de la investigación, en este capítulo se identifican de manera general los aspectos que inciden en el desarrollo de los pueblos ubicados dentro de la zona de estudio, son aspectos que forman la identidad cultural particular de los pueblos y que se establecen por el lugar donde se ubican, la ecología, los acontecimientos históricos y los impactos sociales y culturales que se identifican en los modos de vida de los habitantes de estos pueblos.

2.1. ANÁLISIS DEL MEDIO DE LA ZONA DE ESTUDIO

En el análisis del medio físico y geográfico de la zona permitió identificar la ubicación geográfica de la zona, su clima y los aspectos generales de su medio natural inmediato, se incluyen algunos factores ecológicos que actualmente impiden la explotación de los recursos natural para la construcción del espacio doméstico.

2.1.1. Conformación de la zona

La Ciénega de Zacapu se ubica al noroeste del estado de Michoacán, es una cuenca cerrada a 1,978 m de altura sobre el nivel del mar¹ (Figura 1), teniendo como recursos para su aprovechamiento, ríos, planicies cultivables, lagos, depósitos de obsidiana, además con una gran variedad de flora y fauna residente en sus bosques de coníferas.²

La Ciénega es una planicie compuesta por tierras fértiles húmedas, derivada de su desecación en 1907, con una extensión aproximada de veinte kilómetros de norte a sur y cuarenta de este a oeste³ (Figura 2). Dentro de la Ciénega se ubican los municipios de Zacapu, Villa Jiménez, Coeneo y en menor porcentaje Huaniqueo (Figura 3).

2.1.2. El medio físico geográfico de la Ciénega de Zacapu

El medio físico geográfico es parte fundamental para el desarrollo material y espacial de la vivienda vernácula. Dentro de los aspectos físicos se aborda el tema del clima y la adaptación de la vivienda al mismo. El clima que predomina en la región se caracteriza

¹ José Napoleón Guzmán Ávila, "Las disputas por las aguas del río Angulo en Zacapu, 1890-1926", en Patricia Ávila García, *Agua, cultura y sociedad en México*, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán, Instituto Mexicano de Tecnología del Agua, 2002, p. 138.

² José Luis Domínguez, "Zacapu: un pueblo que trabaja", en Gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo, *Estudios Michoacanos vol. III*, México, Colegio de Michoacán, 1989, p. 187.

³ Gail Mummert, *Tierra que pica*, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán, 1994, p. 17-18.

por ser templado subhúmedo C (w1) y C (w2)⁴, con una temperatura máxima de 28° y mínima de 2°. La época de lluvias se presenta durante el verano.

En cuanto a la vegetación, en su mayoría la superficie de la Ciénega es destinada a la agricultura de riego, aunque en sus colindancias norte hay un predominio del matorral y al sur el bosque de pino y encino.



Figura 1. Ubicación y superficie de la Ciénega de Zacapu. EBA, imagen base de Google Earth, fecha de imágenes 15-05-2012.

⁴ Climas, Cuaderno Estadístico Municipal de Zacapu, Michoacán de Ocampo, INEGI, 2005, <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/cem05/info/mic/m107/mapas.pdf>



Figura 2. Vista panorámica de la Ciénega de Zacapu desde la alberca de Santa Teresa, Los Espinos, municipio de Villa Jiménez, Michoacán. EBA, abril 2012



Superficie de la Ciénega de Zacapu

Figura 3. Superficie de la Ciénega dentro de los municipios de Zacapu, Villa Jiménez, Coeneo y Huaniqueo. EBA, imagen base de Google Earth, fecha de imágenes 15-05-2012.

En cuanto al medio geográfico los suelos que conforman la Ciénega son uniformes y de clasificación lacustre, de coloración negra y de gran plasticidad, provienen de depósitos de materiales de las formaciones montañosas que la rodean y que son arrastrados por la lluvia. En las áreas aledañas el tipo de suelo es aluvial formando probablemente en el

período geológico cuaternario. Este tipo de suelo posee humedad alta por lo tanto tiene características de baja permeabilidad, constituyéndose por limos y arcillas.⁵

Como en toda región, dentro de la zona de estudio, el medio físico geográfico determinó a la tipología arquitectónica, aprovechando la ubicación, el clima, la vegetación y el suelo para la creación de su espacio doméstico. La madera y la arcilla, con lo que se construyó el adobe de los muros y sus cubiertas, fueron los principales componentes dentro de la construcción de la vivienda.

2.2. CONTEXTO HISTÓRICO

2.2.1. Desarrollo económico y social

El desarrollo económico y social de la zona principalmente se caracterizó por la conformación de las haciendas⁶ desde la época de la colonia española hasta la década de los 40's del siglo XX, hecho común en toda la Nueva España, la cual se distinguía, menciona Claude Bataillon, “[...] por sus edificios, con frecuencia fortificados, su función de dominio sobre los hombres más que de producción agrícola.”⁷ Algunas de las haciendas más importantes de la región fueron Bellas Fuentes, Buenavista, Zipimeo, Tariacuri, Copándaro, El Cortijo, Los Espinos y Cantabria⁸ (Figura 4). Actualmente los cascos de estas haciendas han desaparecido a excepción de la hacienda de Buenavista que aún conserva gran parte de su estructura (Figura 5).

⁵ Carta Topográfica, y Geológica, *Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI)*, Escala: 1:50,000, Hoja: Zacapu., Clave: E14-A11

⁶ José Napoleón Guzmán Ávila, “Las disputas por las aguas...”, *Op. Cit.* pp. 138-139.

⁷ Claude Bataillon, *Las regiones Geográficas en México*, México, Siglo XXI Editores, 1993, p. 74

⁸ José Napoleón Guzmán Ávila, “Las disputas por las aguas...”, *Op. Cit.* pp. 147-148.

Antes de la década de los 40's del siglo XX la región solía caracterizarse por tener a la agricultura como principal actividad económica, siendo de las más productivas a inicios del mismo siglo. Actualmente la actividad económica se ha diversificado destacando la agricultura, industria, comercio, ganadería y en menor medida la producción de la artesanía. El cultivo que predomina en la región es el maíz y la lenteja, siendo de una y dos temporadas al año respectivamente.

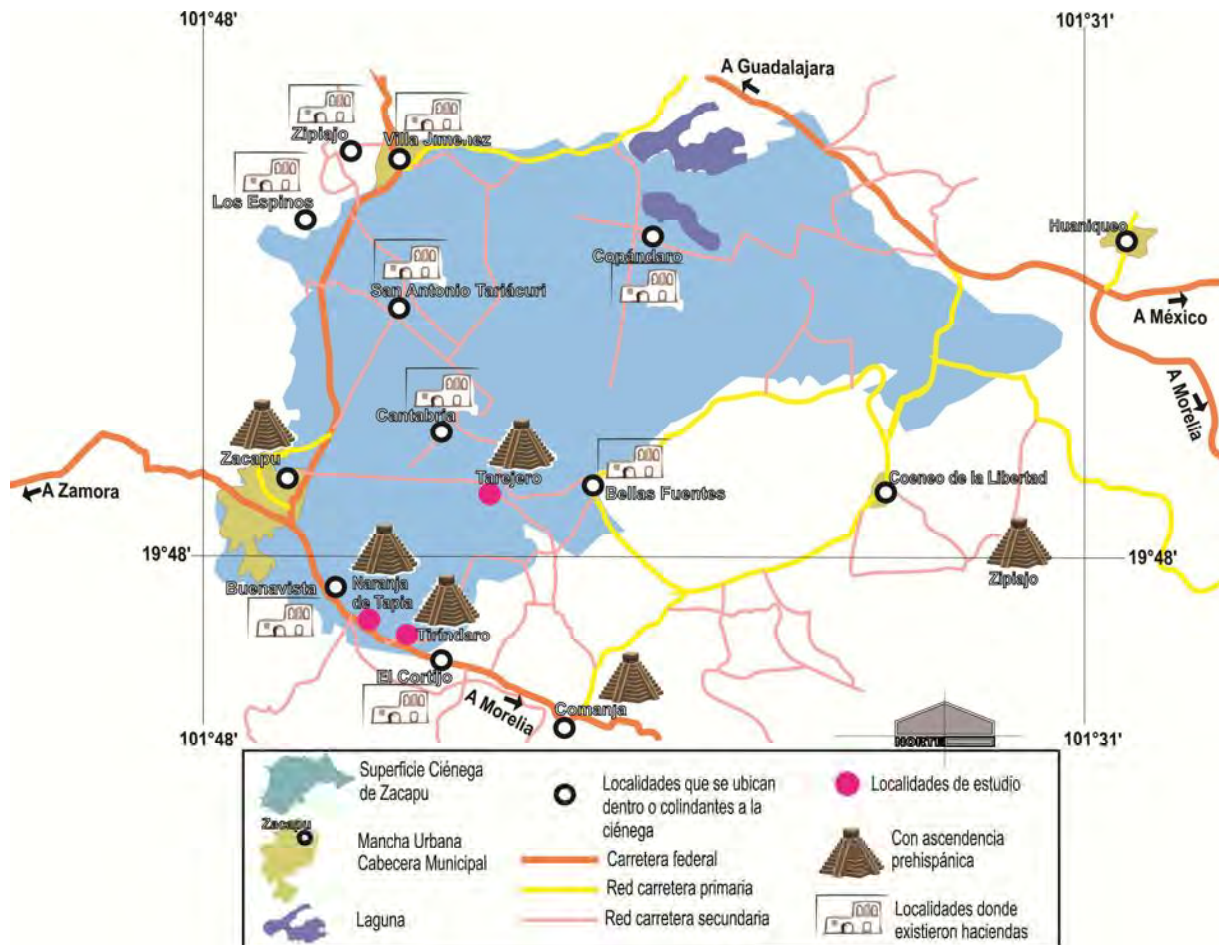


Figura 4. Asentamientos prehispánicos purépechas y de haciendas dentro de la Ciénega de Zacapu. EBA.



Figura 5. Casa Grande, Hacienda de Buenavista, municipio de Zacapu, Michoacán. EBA, abril 2012.

2.2.2. Reseña histórica

Los acontecimientos históricos ocurridos dentro de la zona de estudio son parte fundamental para la comprensión de la transformación de la vivienda vernácula de la Ciénega de Zacapu. Son parte formadora de la identidad de los pueblos que se asentaron en la región, lo que se ve reflejado en la construcción del espacio doméstico al inducir cambios en los modos de vida e impactar directamente dentro de la actividad laboral predominante.

Los primeros pueblos purépechas

Los primeros pueblos purépechas se asentaron en la región lacustre de Zacapu durante el posclásico en el 1300 d.C.⁹ Varios autores concuerdan con que los orígenes de los purépechas que fueron grupos nómadas que migraron del norte, los llamados chichimecas uacúsechas, que lograron subyugar y unir un gran territorio habitado por gran cantidad de grupos étnicos asentados en pueblos multiétnicos. En investigaciones realizadas a las existencias de restos materiales como la obsidiana, se descubrió que se remontan al primer milenio antes de Cristo, durante la época preclásica, habiendo

⁹ Rodrigo Martínez Baracs, *Convivencia y utopía, El gobierno indio y español de la "ciudad de Mechuacan", 1521-1580*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 85-101.

una mayor densidad de población durante los siglos IV y VIII d. C. Por otro lado, otros autores¹⁰ mencionan que hubo una serie de transformaciones en el patrón de asentamiento hacia el 1300, cuando se da un aumento demográfico en la zona, aunque esta fuera abandonada posteriormente.

Esta información tiene fundamento dentro de documentos relevantes existentes aún, la Relación de Michoacán y el Lienzo de Jucutácato, el primero como es sabido fue escrito por el fraile Jerónimo de Alcalá basado en informantes indígenas, y el segundo fue encontrado en el pueblo del mismo nombre cerca de Uruapan.¹¹ El Lienzo de Jucutácato describe “[...] la travesía del grupo nonoalca desde la región del Golfo de México hasta su llegada a Jicalán en donde se divide en cuatro grupos. [...]”¹² La Relación de Michoacán por su lado, menciona el inicio de los pobladores antecesores del Cazonci, quienes se ubicaron en la zona de *Tzacapo Tacanendam* hoy Zacapu.¹³

El sistema nativo del lugar fue transformándose a través de los siglos, se caracterizó por tener asentamientos humanos dispersos, poseer grupos de irecha y purépechas que se mantenían en relaciones sociales por medio de estructuras jerarquizadas.¹⁴

En cuanto a sus áreas habitacionales, se fueron desplazando de poniente a oriente, del malpaís a las áreas más bajas. Como sucede en otras regiones de Mesoamérica, estos asentamientos preferían vivir en las orillas de la Ciénega, de esta manera se aprovechaban los recursos que el medio natural les brindaba.¹⁵ Dentro de la historia de

¹⁰ Lidia Manzanilla y Leonardo López Luján, *Historia Antigua de México, Volumen III, El horizonte posclásico*, México, Consejo Nacional para la Cultura y la Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001, pp. 183-185.

¹¹ Gloria M. Delgado de Cantú, *Historia de México, el proceso de gestación de un pueblo*, Vol. 1, México, Pearson Educación, pp. 142-143.

¹² Carlos Arroyo Terán, *El paisaje en la conformación de los asentamientos de la Ciénega de Zacapu, Michoacán Siglos XVI-XVII*, tesis de Maestría en Arquitectura, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, División de estudios de posgrado de la Facultad de Arquitectura, 2008, p. 17.

¹³ *Ibidem*, p. 18.

¹⁴ Cayetano Reyes García, *Tzacapu, Las Piedras Universales: Los Procesos de Dominación y Desertización*, Zamora, el Colegio de Michoacán, 1998, 45-61.

¹⁵ *Ibidem*, p. 45.

Michoacán se señala a los pobladores de Tzacapu y de Naranja, ya existentes para 1325. En cuanto a Comanja y Tiríndaro para 1597.¹⁶

Algunos de los centros ceremoniales que han sido encontrados y muy poco explorados son las Iglesias, la Ciudad Perdida y el Palacio.¹⁷ Aunque se señala que fueron ocho los principales centros ceremoniales en esta región, el Potrerillo de siembra, el Caurio, Ynyatzhin, Apúndharo, Cutzumhu, Cuhinhatu, Huanhamuco, Urumbecuario.¹⁸

Los pobladores prehispánicos de esta región fueron conquistados por los españoles en el año de 1548, siendo Fray Jacobo Daciano, perteneciente a la orden franciscana, el encargado de su fundación.¹⁹ Algunas de las comunidades existentes en la actualidad datan de la época de la colonia a partir del siglo XVI, de las más antiguas son Comanja, Naranja, Copanban, Otlatli, Apundaro, Taricaco, Agungarico, Marijo, Orinebequaro, Terexeron.²⁰

La producción agrícola

Hasta el siglo XVIII, los alrededores de la Ciénega de Zacapu fueron explotados por las haciendas agrícolas sin tener mayor crecimiento económico ni político. Fue a partir de la década de los 20's del siglo XIX cuando se inician los conflictos en la región con matices políticos, sociales y económicos.

Al independizarse el país de la colonia española, regionalmente nació una nueva concepción del desarrollo en cuanto a la política agraria, la cual inició en 1827 mediante la expedición en Michoacán del decreto para el reparto de las tierras comunales, el cual tenía como finalidad deshacer la propiedad comunal e implantar la propiedad privada en

¹⁶ *Ibidem*, p. 46-47.

¹⁷ Patricia Carot, "Otra visión de la historia purépecha", en *Estudios Jaliscienses*, No. 71, El Colegio de Jalisco, febrero 2008, pp. 26-32.

¹⁸ Cayetano Reyes García, *Tzacapu...*, *Op. Cit.* pp. 45-60.

¹⁹ Carlos Arroyo Terán, *El paisaje en la conformación...*, *Op. Cit.*, p. 76.

²⁰ Datos obtenidos de la tabla de población donde se especifican la cantidad de españoles y de indios que vivían dentro de la comunidad. *Ibidem*, pp. 73-74

el campo, primer intento fallido.²¹ Por lo cual surgió un conflicto propiciado por las comunidades, así en 1851 se expidió una segunda ley agraria donde se informa que todo habitante de la región tiene derecho a considerarse dentro de la repartición de tierras, aunque nuevamente esto no se llevó a cabo de la mejor manera.²² De esta manera el siglo XIX se caracterizó en las regiones rurales de Michoacán por estar siempre en conflicto, propiciado por la repartición de las tierras a miembros de las comunidades. Durante este siglo se continuó con la creación de nuevas haciendas, como la de Zipimeo y Bellas Fuentes.

En 1826, durante la época porfirista, llegaron al valle los hermanos Noriega, de ascendencia española, para llevar a cabo los trabajos de desecación de la Ciénega con gran éxito, derivado este hecho nace la hacienda de Cantabria, propiedad de los mismos Noriega,²³ como resultado del acuerdo hecho con las autoridades y con los propietarios de las haciendas aledañas, que al llevar a cabo los trabajos de desecación se quedaron con una tercera parte del total de extensión del terreno. A partir de entonces se marcó un parteaguas dentro del patrón del uso de los recursos de la región con un alto crecimiento económico. Se construyó una rama del ferrocarril en el lugar para beneficio de las haciendas.²⁴

A pesar de este crecimiento desmedido en la economía del lugar, los indígenas continuaron en extrema pobreza, lo que los obligó a regresar al peonaje y al aparceramiento del que habían sido liberados décadas atrás, y que vuelve a surgir durante este periodo de caciquismo en México.

²¹ Ángel Gutiérrez M., "Investigación Histórica y Lucha Ideológica. El Caso de las Comunidades Michoacanas", en Ángel Gutiérrez M. (Coord.), *La Cuestión Agraria, Revolución y Contrarrevolución en Michoacán: tres ensayos*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Coordinación de la División de Ciencias y Humanidades, Departamento de Investigaciones Históricas, 1984, pp.16-17.

²² *Ibidem*, p. 19.

²³ Patricia Ávila García, *Agua, cultura y sociedad...*, *Op. Cit.* pp. 138-140.

²⁴ Luis Miguel Rionda Ramírez, *Y jalaron pa'l norte, migración, agrarismo y agricultura en un pueblo michoacano: Copándaro de Jiménez*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1992, pp. 143-156.

Fue durante la época de la Revolución Mexicana, cuando los campesinos se levantaron en armas para exigir sus tierras, en Michoacán este movimiento armado no se vio reflejado en mayor medida hasta 1917 con la promulgación de la Constitución Mexicana cuando se retoma la cuestión agraria, donde esta base específica de la política agraria se expresa en restituciones, dotaciones y ampliaciones.²⁵

Finalmente en 1924 comenzó el reparto agrario al expropiar grandes extensiones de terreno pertenecientes a las haciendas,²⁶ suceso que se llevó a cabo debido a la creación de la Liga de Comunidades Agrarias de Michoacán teniendo como secretario general a Primo Tapia.²⁷

Posterior al repartimiento agrario, durante la década de los 40's, el ambiente dentro de la Ciénega fue tranquila, más del 60% de los habitantes se dedicaban a las actividades agrícolas y ganaderas en volúmenes reducidos. Se contaba para entonces con nueve escuelas para fomentar la educación aunque aún predominaba un alto índice de analfabetización. Poco a poco los principales servicios fueron adaptándose al lugar, como agua potable y drenaje.²⁸

La modernización impulsada por la industrial

Durante la construcción de la carretera Morelia- Guadalajara en 1935, mucha mano de obra de la misma zona fue contratada, lo que provocó que muchos campesinos ya no regresarán con el mismo gusto a trabajar la tierra, lógicamente es más estable recibir un salario fijo que un sustento económico regido solo por temporadas.²⁹

Con la carretera construida se facilitó la instalación de la primer fábrica propiedad de extranjeros en 1946, La Celanese, este primer encuentro con un ámbito industrial fue

²⁵ Ángel Gutiérrez M., "Investigación Histórica y Lucha...", *Op. Cit.*, pp. 22-23.

²⁶ Sergio Zendejas (coord.), "Zacapu, un pueblo que trabaja", en Sergio Zendejas (Coord.), *Estudios ...*, *Op. Cit.*, p. 198.

²⁷ Luis Miguel Rionda Ramírez, *Y jalaron pa'l norte...*, *Op. Cit.*, p. 158-160.

²⁸ Sergio Zendejas (coord.), "Zacapu, un pueblo que trabaja", en Sergio Zendejas (Coord.), *Estudios ...*, *Op. Cit.*, pp. 202-206 .

²⁹ *Ibidem*.

bien aceptado por los lugareños, donde un porcentaje considerable pasó de campesino y artesano a obrero y comerciante. Esto no indica que la industria haya dado trabajo a la mayoría de los habitantes, sin embargo si los indujo al comercio, el cual surgió en gran medida por la actividad constante de la misma fábrica.

Algunos de los propietarios de las tierras dejaron a la agricultura, otros se dedicaron a ella como actividad secundaria. El cambio de paisaje rural a urbano se llevó a cabo paulatinamente dentro de la ciudad cabecera municipal, además las poblaciones más cercanas también sufrieron este embate, como la localidad de Naranja de Tapia, ya que la mayoría de sus habitantes se convirtieron en obreros de la fábrica antes mencionada, por la cercanía de la zona.³⁰ Cabe señalar que la época de decadencia de la fábrica se dio durante la década de los setenta, aún así la actividad laboral de los habitantes ya se había transformado y adecuado a los nuevos modos de vida.

Aspectos relevantes

De esta breve reseña histórica de la Ciénega de Zacapu se extraen cuatro puntos principales, los cuales pueden considerarse importantes para el rumbo de esta investigación. Primero, se identifica la región como primer punto de asentamiento prehispánico purépecha, se identifican a las tres localidades de estudio mencionadas ya en los documentos antiguos, una de ellas, Naranja, se sabe de su existencia desde el siglo XIV, Tiríndaro y Tarejero fueron ya reconocidos a la llegada de los conquistadores, durante la primera mitad del siglo XVI. Esta información es de gran relevancia cuando se investiga a la vivienda vernácula, ya que se puede pensar en un conocimiento constructivo ancestral que fue heredado por varias generaciones durante varios siglos.

Segundo. Durante la época de la colonia se establecen algunas haciendas en la región debido al clima y vegetación adecuados para la agricultura, aunque no tuvieron mayor realce económico en esta época. El nivel económico de los habitantes fue bajo, por lo tanto la vivienda que ahí se construyó no tuvo características arquitectónicas que siguieran algún “estilo” colonial.

³⁰ Gail Mummert, *Tierra que...*, Op. Cit. p. 46

Tercero. Durante la época del porfiriato se da un crecimiento económico considerable debido a la desecación de la Ciénega y a la creación de otras haciendas, además comienza la integración de la modernidad a la región con la construcción de una línea de ferrocarril. Durante esta época, a nivel nacional, los únicos beneficiados solían ser los caciques, ofreciendo el servicio de peonaje a los lugareños con jornadas muy largas y pesadas retribuidas con un mínimo de salario. La vivienda vernácula se caracterizaba por aprovechar los recursos naturales que su ubicación geográfica les ofrecía y con las técnicas constructivas de conocimiento heredado de generación en generación.

Cuarto. Se trata de una región que desde el siglo XIX lucha por la propiedad de tierras para la agricultura por derecho, lográndolo hasta la segunda década del siglo XX,³¹ pero la falta de recursos para explotarla los obligó a buscar otros medios de subsistencias,³² esto coincide con la implementación de infraestructura como parte de una modernización, por una parte la construcción de la carretera, que atraviesa por Naranja de Tapia, pasa por los límites de Tiríndaro, y está ubicada a pocos kilómetros de Tarejero, localidades de análisis.

La fábrica la Celanese, llegó a transformar la actividad productiva a partir de su inserción en la zona, esto puede observarse en el siguiente apartado, donde se desglosa los porcentajes de la población ocupada actual. El cambio en la actividad productiva seguramente influyó directamente en la transformación de los modos de vida de la región y esta a su vez en la transformación de la vivienda vernácula, aunque estas afirmaciones se evidencian dentro del capítulo 4.

Estos cuatro puntos permiten reflexionar en algunos aspectos, históricos, sociales, políticos y económicos, que directa o indirectamente tuvieron que ver con el desarrollo y transformación de la vivienda vernácula, pero que no fue sino hasta la segunda mitad del siglo XX en donde se ven reflejados en mayor medida, y que no podrían ser comprendidos sin conocer los antecedentes que aquí se describen.

³¹ Ángel Gutiérrez M., "Investigación Histórica y Lucha...", *Op. Cit.*, pp. 11-26

³² Gail Mummert, *Tierra que...*, *Op. Cit.* p. 46

CAPÍTULO 3.

ARQUITECTURA DE LA VIVIENDA VERNÁCULA

La vivienda vernácula de la zona de la Ciénega de Zacapu muestra un desarrollo a través del tiempo en su composición espacial y material, paulatinamente se fue adecuando a las necesidades de las distintas etapas históricas de la región y de su vida cotidiana que se transformaba con el mismo ritmo, algunas de estas pautas ya fueron mencionadas en el capítulo anterior, no obstante en este capítulo se hace una descripción de la vivienda vernácula a nivel espacial y material. Se comienza a partir de la descripción histórica de la vivienda vernácula, a la cual se identificará como **vivienda vernácula** con la finalidad de definir los aspectos arquitectónicos que la caracterizaban anterior a la década de los 70's del siglo XX, cuando la transformación ya comenzaba a impactar sustancialmente en los materiales constructivos y después a su disposición espacial.

Posteriormente se definen las tipologías de vivienda que se ubican actualmente en la zona de estudio y que son resultado de la transformación de la vivienda vernácula tradicional, se incluye el análisis de sus componentes espaciales, formales y materiales.

3.1. CARACTERÍSTICAS ARQUITECTÓNICAS ESPACIALES DE LA VIVIENDA VERNÁCULA TRADICIONAL DE LA CIÉNEGA DE ZACAPU

3.1.1. Reseña histórica de la vivienda vernácula

De forma cronológica se describen breves antecedentes al tema de la vivienda vernácula en México. Tiene sus primeras manifestaciones a partir de la época prehispánica. En cuanto a los materiales constructivos, los techos se elaboraban de manera cónica o a dos aguas con materiales vegetales, los muros solían construirse por medio de sillares alineados y cuatrapeados a base de ladrillo, piedra o adobe.¹

Cada región presentaba sus características particulares como en el caso de la región purépecha, por una parte los modos de vida y las actividades cotidianas de cada uno de ellos, sus tradiciones y su cultura, y por otro lado el contexto físico geográfico donde se asentaban que determinaban los materiales constructivos de sus viviendas. Cabe señalar que la vivienda prehispánica se caracterizaba además por ser altamente perecedera.²

Durante la época de la colonia los materiales constructivos cambiaron, y por consecuente los sistemas constructivos, se adoptó el uso de materiales utilizados comúnmente en Europa como la teja, la cal y los muros de mampostería de piedra y adobe, materiales utilizados comúnmente por los mismos españoles, en cuanto a las formas espaciales se incluyen aquellos que se adaptaron a sus nuevas formas de vida,

¹ Francisco Javier López Morales, *Arquitectura vernácula en México*, México, Trillas, 1989, p. 18-21.

² *Ibidem*.

entre ellos los corrales y caballerizas, bodegas para el almacenamiento de trigo u otros productos, así como una nueva forma de distribución de la cocina y dormitorios principalmente.³

Dentro de la vivienda vernácula colonial en Michoacán, existía un predominio del espacio abierto por sobre el construido, se distinguieron tres espacios principales, el primero corresponde al cuarto o habitación simple sin una distribución específica, es decir suelto dentro del solar, el corral y las áreas cubiertas y patio.

El solar se delimitaba con un cercado de piedra o por muros de adobe.⁴ Además Carlos Paredes muestra un extracto *del tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España* escrito por Fray Antonio de Ciudad Real, donde describe que “[...] las casas son de adobe, cubiertas algunas de zoteas de tierra, aunque las más están cubiertas de paja, y así son en todo lo de Michoacán [...]”.⁵ Seguramente la vivienda vernácula tradicional de la época de la colonia no contaba con teja aún en su cubierta, sino que más bien era destinada para las casas de los españoles y familias con un nivel económico mayor.

Durante la época del porfiriato, la pobreza en el ámbito rural se dio aún más intenso y, según Guillermo Boils, se vio reflejada en el prototipo de viviendas muy similares a los modelos ya existentes, con características muy modestas y relativa simpleza.⁶ Un solo cuarto tenía la función de comedor, cocina y recámara. Menciona también que la vivienda se caracterizaba por tener un solo vano que servía de acceso e iluminación.

³ Carlos Paredes Martínez, “La vivienda purépecha, notas en torno a su historia y la habitabilidad en la época colonial”, en Eugenia María Azevedo Salomao (Coord.), *La vivienda purépecha, historia, habitabilidad, tecnología y confort de la vivienda purépecha*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Coordinación de la Investigación Científica, COECYT, 2008, pp. 34-35.

⁴ Eugenia María Azevedo Salomao, “La vivienda purépecha: habitabilidad y forma de vida, en *ibidem*, p. 63

⁵ Carlos Salvador Paredes Martínez, “La vivienda purépecha...”, *Op. Cit.*, p. 41.

⁶ El autor describe en este artículo algunos hechos históricos que se ven reflejados en la vivienda tradicional de la época del porfirismo en México en contraste con las grandes estructuras urbanas erigidas en la misma época. Guillermo Boils Morales, “La vivienda en el ámbito rural”, en *Notas, Revista y análisis. Cultura Estadística y Geografía*, No. 23, 2003, p. 45.

Para esta época la importancia del patio abierto como lugar de reunión continuaba siendo de mayor importancia en la vida rural.

En la época de la reforma agraria, las condiciones para los campesinos que habitaban la vivienda vernácula cambian favorablemente en algunas zonas de Michoacán, ya que entonces fueron propietarios de extensiones de terreno destinadas a la agricultura. En esta época se considera ya como un inmueble capaz de albergar las actividades cotidianas para el descanso además de las actividades dirigidas al trabajo.

En este momento histórico se puede considerar al desarrollo de la vivienda como lo establecen algunos autores,⁷ y que hasta hace algunas décadas aún se conservaban como a continuación se describe.

3.2. ANÁLISIS ARQUITECTÓNICO DE LA VIVIENDA VERNÁCULA CONTEMPORÁNEA

En este apartado se realiza un análisis arquitectónico de la vivienda vernácula contemporánea, con la finalidad de relacionar la vida cotidiana de los habitantes con la espacialidad de la vivienda en la actualidad, además de llevar a cabo un análisis comparativo de la vivienda vernácula de la zona. El resultado final cumple con los objetivos expuestos desde el inicio de este documento, se trata de comprender las transformaciones que ha atravesado la vivienda a lo largo del siglo XX con nuevas ideologías que provocaron la pérdida de uso de algunos espacios, pero a pesar de este contacto con el mundo moderno se puede observar en pleno siglo XXI que algunos usos prevalecen, mostrando en determinados niveles una hibridación entre la tradición y lo moderno.

⁷ Luis Torres, Héctor González y Alberto Bedolla son autores locales que describen la tipología de arquitectura de la región en cuanto a sus aspectos ambientales, materiales y partido arquitectónico.

Antes de iniciar con el análisis arquitectónico es necesario establecer las tipologías que se observaron en las localidades de estudio, y que difieren según el grado de transformación que presentan actualmente, tanto en su aspecto material como espacial. Según los resultados obtenidos del trabajo de campo, se pueden establecer tres tipologías, las cuales para el desarrollo del análisis se denominan de la siguiente manera.

- vivienda vernácula actual,
- vivienda híbrida, y
- vivienda rural contemporánea.

Vivienda vernácula actual. Es la vivienda que conserva sus aspectos espaciales y materiales tradicionales, solo se alcanzan a percibir algunos cambios dentro de su aspecto material, también en el cambio de uso de algunos espacios que no repercuten en la estructura original de la vivienda.

*Vivienda híbrida.*⁸ Los materiales que se utilizan pueden ser los tradicionales, aunados a otros de características contemporáneas, no obstante la disposición de los espacios continua respondiendo a una tipología, aún cuando se adecúen nuevos usos en su interior. Esta vivienda responde a una hibridación al conjuntar el conocimiento de dos distintas épocas.

Vivienda rural contemporánea. Esta vivienda es construida con materiales contemporáneos, sin embargo continúa respetando usos y costumbres en su disposición espacial.

3.2.1. La zonificación

Para su descripción se establece una zonificación basada en la asignación de uso particular de cada uno de los espacios, se propone de la siguiente manera:

- Convivencia

⁸ Catherine R. Ettinger, *La transformación de la vivienda vernácula en Michoacán, materialidad, espacio y representación*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, CONACYT, COECYT, UMSNH, Colegio de Michoacán, 2010, p. 46.

- De transición
- Descanso
- Productivos
- Preparación y consumo de alimentos
- Aseo

La zonificación expuesta fue asignada a partir de los distintos usos que se desarrollan dentro de la vivienda. Los espacios de la vivienda cuentan con uno o con distintos usos, por lo cual un solo espacio puede incluirse dentro de uno o varios segmentos de la misma zonificación.

El **lugar de convivencia** se refiere a los espacios de la vivienda donde se llevan a cabo actividades relacionadas a todo tipo de convivencia entre los miembros de la familia, por sus diversas actividades de características variadas, de manera cotidiana lo comparten por costumbre. Es el caso del pórtico y el patio, donde se realizaban diversas actividades que son descritas en el capítulo siguiente.

Los espacios **de transición** se refieren a aquellos tienen como función principal comunicarse de un espacio a otro, dentro/fuera, abierto/cerrado. Es el caso del zaguán, el pórtico y el patio en cierta medida, se trata de espacios cubiertos o abiertos y accesibles para todos los habitantes de la vivienda, los cuales sirven como vestíbulos o corredores que comunican a los diferentes espacios entre sí.

Los espacios de **descanso** se refieren a los creados exclusivamente para la actividad de descanso o reposo nocturno, utilizados conjuntamente con todos los miembros de la familia.

Espacios **productivos** se le denomina a los que su función es destinada a la producción y guarda de recursos agrícolas, además de la crianza de animales de granja; el almacén y los corrales se incorporan dentro de esta categoría. El trabajo por temporadas de almacenar y retirar los productos agrícolas se considera productivo, debido a que formó parte de la actividad laboral del hombre por siglos. Por otro lado la crianza de animales de granja también fue parte fundamental del desarrollo de la vida cotidiana de los habitantes. En cuanto al espacio que alberga árboles frutales, no se

considera en este segmento, debido a que su uso no forma parte fundamental de las actividades productivas de la vivienda, más bien su valor puede estar supeditada a los aspectos estéticos de la vivienda.

La **preparación y consumo de alimentos**, como su nombre lo dice, se refiere a los espacios en los cuales los habitantes realizan actividades acordes a la preparación de alimentos y el consumo de los mismos. Primero es preciso mencionar la cocina, donde la mujer constantemente, desde horas muy tempranas, inicia su día, es el espacio donde pasa la mayor parte del tiempo. Generalmente la cocina solía ser el espacio donde se ingerían los alimentos.

Aseo, es el espacio destinado para las actividades del aseo personal y el aseo de enseres domésticos, como el lavar enseres de cocina y lavar la ropa. Es el caso de la letrina y los lavaderos. De igual manera se pueden incluir otros espacios, los cuales dan un servicio básico a la vivienda, como lo es el uso de una bodega. De esta manera, dentro de la vivienda se identifican los siguientes espacios: zaguán, patio, pórtico, cuartos, cocina, granero, corrales, letrina y bodega.

3.2.2. Vivienda vernácula actual

La vivienda vernácula de la región⁹

Se identifica como vivienda vernácula a la vivienda que muestra en sus aspectos espaciales y materiales, elementos distintivos provenientes de una tradición constructiva, en cuanto a la elección de sus materiales constructivos siempre provenientes del medio natural, y a la aplicación del sistema constructivo, conocimiento adquirido por herencia directa de sus antepasados.

⁹ Los datos que se mencionan en este apartado corresponden a los observados directamente de las localidades de estudio y de las entrevistas, además fue fundamental lo descrito por Luis Torres, donde se refiere a los sistemas constructivos de la vivienda vernácula de la cuenca lacustre de Pátzcuaro, región de Uruapan y la cuenca de Zacapu. Luis Alberto Torres Garibay, "Tecnología en la tradición constructiva de la vivienda purépecha", en Azevedo Salomao Eugeni María (coord.), *La vivienda purépecha, historia, habitabilidad, tecnología y confort de la vivienda vernácula*, 2008, pp. 98-100.

La vivienda vernácula de la zona de la Ciénega de Zacapu respondía a características constructivas y espaciales particulares de la región, siguieron un mismo patrón según su ubicación geográfica, adaptándose siempre a su contexto natural inmediato, como toda arquitectura vernácula (Figura 1).



Figura 1. Vivienda en Naranja de Tapia. Fuente:

Aspectos espaciales

Cada uno de los espacios de la vivienda muestran actividades o usos diversos (Figura 2). La disposición de los espacios de la vivienda se caracteriza por adecuarse en forma de “L”, generalmente se construye al frente del solar y a lo largo de una de sus colindancias. Dentro del aspecto espacial, la vivienda se compone de áreas abiertas, semi-abiertas y cerradas, las áreas abiertas muestran una relevancia fundamental dentro del desarrollo de la vida cotidiana de los habitantes, aspectos que serán retomados dentro del siguiente capítulo (Figura 2).

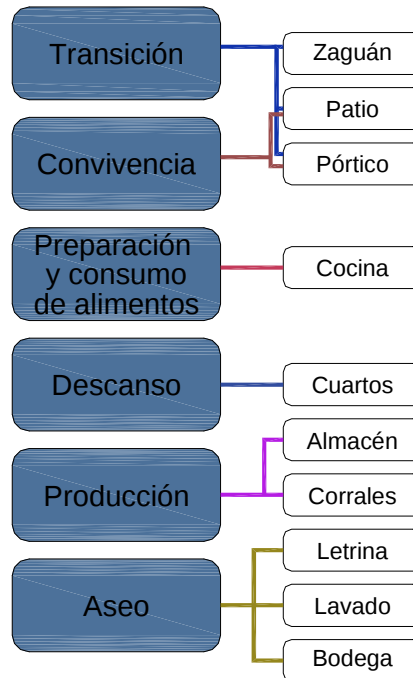


Figura 2. Zonificación de espacios de la vivienda vernácula tradicional.

El **zaguán**, espacio por el que se tiene acceso a la vivienda, delimitado por una puerta de madera de dos hojas, generalmente cubierto, dirige primero hacia el **pórtico**, un espacio semi-abierto, delimitado por columnillas sobre un murete y cubierto, como transición entre el espacio cerrado al espacio abierto. Sirve como vestíbulo para el área de los **cuartos**, donde se ubican dos o tres alineados al frente del solar, carecen de vanos, se limita a utilizar solo el vano de acceso el cual se utiliza también para dar iluminación y ventilación al interior de los cuartos durante el día (Figura 3).

El **patio** funciona como rector distribuidor de los distintos espacios de la vivienda, además de que por él se tiene acceso a las distintas áreas; en él se encuentran árboles frutales y plantas de ornato, además de un espacio destinado al cultivo de plantas medicinales. Tiene una importancia considerable debido a que alberga diversas actividades cotidianas de los habitantes, las cuales son descritas en el siguiente capítulo.

La **cocina** generalmente queda adosada al pórtico del área de vivienda. Se tiene acceso a este espacio por el patio. Dentro de la cocina se encuentra un fogón generalmente dispuesto al centro de la habitación con una mesa de servicio, en su perímetro se colocan bancos o sillas para el consumo de los alimentos, se colocan sobre los muros repisas para sostener ollas o cazuelas.

El **almacén** generalmente se ubica sobre la colindancia lateral de la vivienda, se trata de un espacio cerrado utilizado para la guarda de los productos agrícolas. Sobre la misma línea se ubica los **corrales**, un espacio semi-abierto para el resguardo de los animales de granja.

Las **letrinas** se ubican generalmente después del almacén de productos agrícolas. En ocasiones existe también un área de guardado o bodega para los distintos enseres de poco uso.

Aspectos constructivos

Como ya se mencionó anteriormente, la vivienda vernácula se construyó con materiales provenientes directamente de su medio natural, para el caso de estudio los materiales predominantes son la arcilla en la fabricación de muros y pisos, y la madera en la construcción de las cubiertas, ventanas y puertas, tal como puede identificarse en la descripción de los sistemas constructivos, compuestos por la cimentación como parte de la subestructura, los apoyos aislados y corridos, las techumbres y cubiertas, y los complementarios en la superestructura (Figura 3).

La **cimentación** está compuesta por un rodapié corrido de piedra braza asentada con mortero de cal-arena o arcilla, con dimensiones de 60 cm de espesor y 80 cm de profundidad promedio, se dispone por encima del nivel de piso natural para evitar la humedad por capilaridad en los muros que se asientan sobre el cimiento.

Los **apoyos corridos** están contruidos con muros de adobe, compuestos por arcilla y agregados perecederos, como zacate o paja, de dimensiones aproximadamente de 10 x 40 x 60 cm, quedando un ancho de muro de 40 cm. Se asienta con mortero de la

misma arcilla y otros agregados. De la misma manera se fabrica el enjarre de los muros como acabado de aproximadamente 2 cm de espesor, para finalmente recibir una pintura a la cal. Las bardas de colindancia fueron de construidas a base de piedra, y funcionaban únicamente como divisorias entre los predios.

Los **apoyos aislados** corresponden a las columnillas ubicadas en el pórtico que pueden ser fabricadas de madera, o también se componen de pilares fabricados con mampostería de adobe. Su sección varía entre 20 a 40 cm dependiendo del material constructivo. Como ya se mencionó anteriormente, los apoyos aislados se desplantan sobre una basa de mampostería aproximadamente 50 cm de altura. En la corona de los apoyos aislados se coloca una zapata invertida de madera labrada con distintas formas.

Las **cubiertas** están construidas por medio de un sistema característico de la región. Sobre la corona de los muros se coloca un arrastre, como cadena de cerramiento, el cual distribuye uniformemente las cargas de las cubiertas. La viguería de madera está conformada de vigas sentadas sobres los arrastres, su separación varía dependiendo el tipo de tapa a utilizar, como los tablones de madera o el tejamanil.

La estructura de la cubierta se dispone a dos vertientes con inclinación hasta los 30°. En el área de la vivienda las vertientes se inclinan hacia la calle y hacia el patio. Se compone del caballete el cual descansa sobre los muros piñones y sirve como soporte de los largueros, los cuales forman las vertientes, su separación aproximada es de 1.00 m aunque varía entre viviendas. Sobre estos se colocan las fajillas base sobre la cual se asienta la teja de barro.¹⁰

Los **pisos** originalmente estuvieron compuestos de tierra apisonada, recibiendo ocasionalmente un acabado de cal arena en las áreas de la vivienda. Los **vanos** de acceso se encuadran con marcos y puertas de madera.

¹⁰ Alberto Bedolla Arroyo, "Arquitectura Vernácula de la región de la Ciénega de Zacapu, Michoacán", en Salazar González, Guadalupe (coord.), *Modernidad, Patrimonio, Tecnología y Diseño, Estudios del espacio habitable*, México, UASLP-UCOL, 2009.

CASO DE ESTUDIO 01. vivienda híbrida

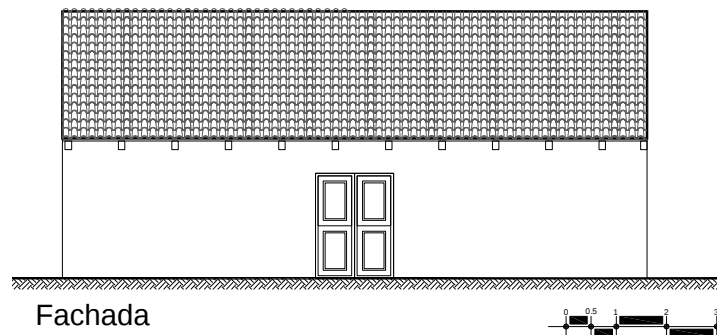
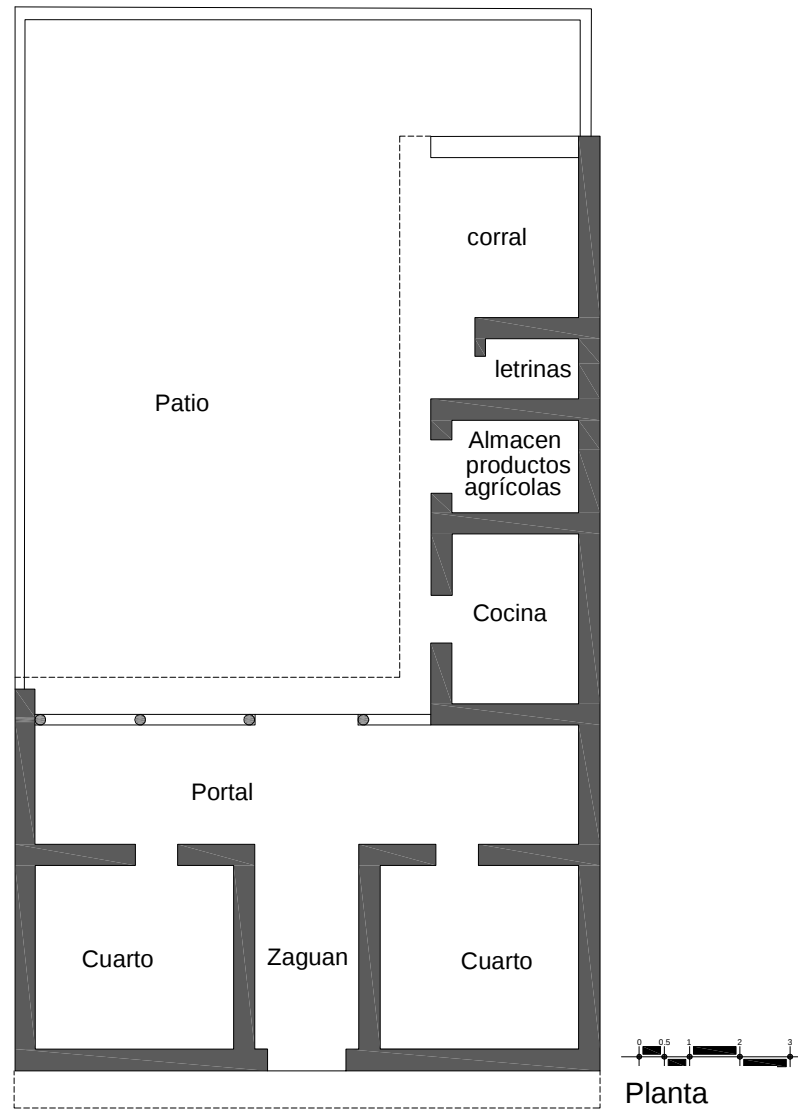
Ficha de registro no. **1**

Localidad:	Tiríndaro	Municipio:	Zacapu
Calle y No.:		Terreno:	10.00 x 25.00 m

Partido arquitectónico			
Distribución:	"L"		
Patio	✓	Áreas verdes/jardinería, lavado	
Portal	✓	El espacio del portal se conserva con su carácter arquitectónico.	
Zaguán	✓	Conserva su carácter tradicional.	
Cuartos	✓	- Dos cuartos construidos originalmente dentro de la crujía principal, conservan su uso. - En la crujía lateral de carácter contemporáneo se construyó un cuarto.	
Almacén	✓	El espacio destinado a almacén se conserva, sin embargo se encuentra en proceso de destrucción debido a la falta de uso.	
Corral	✓	Actualmente no alberga animales.	
Cocina	✓	Uso de cocina tradicional, se adiciona el uso de estufa de gas.	
Comedor	✓	Se colocó dentro del portal.	
Letrina	✓		
Baño	✗	No existe	
Lavado	✓	En el patio	
Bodega	✓	Se conserva el tapanco para la guarda de distintos enseres.	
Agregados	✓	Un cuarto de descanso	

Sistema Constructivo													
			Patio	Zaguán	Portal	Cuartos	Almacén	Corral	Cocina	Letrina	Baño	Agregados	
Cimentación	T	Sobrecimiento			☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	
		Piedra braza		✓	✓	✓	✓	✓	✓	☐	☐	✓	
	C	Zapata corrida			☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	
		Piedra braza		☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	
		Concreto armado			☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	
Apoyos corridos	T	Adobe		☐	✓	✓	✓	☐	☐	✓	☐	☐	
	C	Tabique recocido sin castillos ni dala		☐	☐	☐	☐	✓	☐	☐	☐	☐	
		Tabique recocido con castillos y dala		☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	✓	
Apoyos aislados	T	Columnillas de madera		NA	☐	✓	☐	☐	☐	☐	☐	☐	
		Pilares de tabique recocido			☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐		
		Pilares de concreto			☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐		
Cubiertas y techumbres		Estructura de madera		NA	✓	✓	✓	✓	☐	✓	☐	☐	
	T	Una vertiente			☐	☐	☐	✓	☐	✓	☐	☐	✓
		Dos vertientes			✓	✓	✓	☐	☐	☐	☐	☐	☐
			Viguería		✓	✓	✓	☐	☐	☐	☐	☐	☐
	C	Losa maciza de concreto			☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
Pisos	T	Tierra apisonada		✓	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	
	C	Concreto		☐	✓	✓	✓	✓	☐	✓	☐	✓	
		Pasta de cemento		☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	
Carpintería y herrería	T	Puertas y ventanas de madera			✓	✓	✓	☐	✓	✓	✓	☐	
		Puertas y ventanas de herrería metálica		☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	✓	
	C	Otro			☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	

Croquis



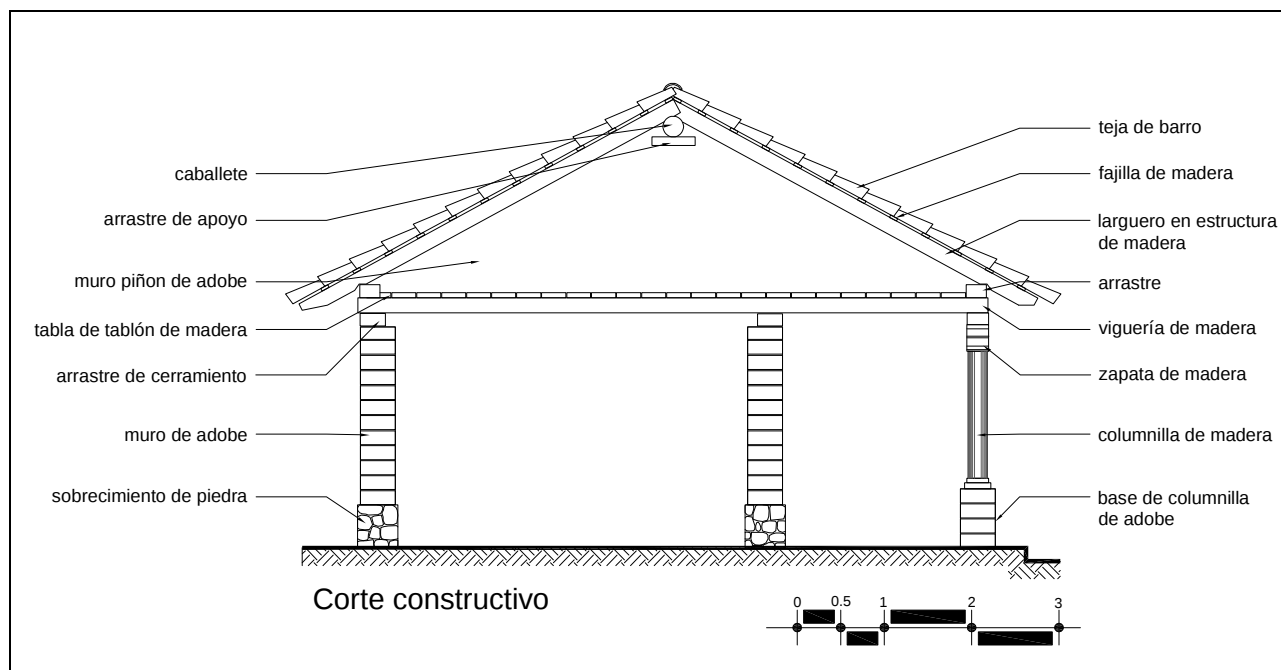


Figura 3. Distribución espacial en planta, fachada, corte y sistema constructivo de la vivienda vernácula tipo. Fuente: Elaborado por la autora, con base en Alberto Bedolla Arroyo, “Arquitectura Vernácula de la región de la Ciénega de Zacapu, Michoacán”, *Op. Cit.*

La vivienda vernácula en la actualidad

En cuanto a los aspectos espaciales, la distribución de la vivienda vernácula conserva el patrón preestablecido tradicional, tal como se mencionó en los párrafos anteriores. No obstante, dentro de sus materiales y sistemas constructivos, se continúa manteniendo las características tradicionales de la vivienda vernácula de la región, aunque actualmente presenta adaptaciones o cambios limitados en sus materiales más no en su estructura original.

La mayoría de las viviendas han remplazado las puertas y ventanas de madera por otras de herrería, las cuales son consideradas “mejores” por brindar mayor seguridad al interior de la vivienda. Sin mencionar los costos que actualmente conlleva utilizar la carpintería.

Se abren vanos hacía el exterior del solar para iluminación en las recámaras, de tal manera que se modifican los muros macizos de fachada para dar pasos a una serie de

vanos dispuestos de tal manera que puede pensarse que cumplen con un equilibrio y una proporción.

Las bardas colindantes a base de piedra braza dejaron de ser funcionales y fueron remplazadas por las bardas altas generalmente construidas a base de tabique rojo recocido. El piso de tierra también fue sustituido, principalmente por firmes de concreto. El enjarre de arcilla en muros se remplaza por los aplanados de mortero-arena, casi en la totalidad de las superficies de adobe, además el acabado de pintura a la cal de igual manera es remplazado por pintura vinílica o de esmalte.

Finalmente, se abandona el uso de la teja de barro en las cubiertas, la cual es sustituida generalmente por lámina de cartón o de asbesto. Habitualmente se puede observar el uso de estos materiales como alternativa en las áreas dispuestas en el lado lateral colindante del terreno. El área de la vivienda generalmente conserva la teja de barro permitiendo identificar el carácter tradicional de la vivienda desde el exterior.

Las transformaciones mencionadas no dañan el carácter arquitectónico de la vivienda vernácula, se pueden considerar como simples adecuaciones producto de una evolución natural de la misma, no obstante, algunas viviendas de esta tipología pueden presentar todos o solo algunas de estas transformaciones. Lamentablemente en las tres localidades de estudio el porcentaje de presencia de esta tipología de vivienda es relativamente bajo, las causas pueden obedecer a distintos factores, sin embargo, tiene una gran responsabilidad la adopción de la modernidad de manera homogénea indistintamente en espacios urbanos como rurales.

3.2.3. Vivienda híbrida

Esta tipología de vivienda fue concebida inicialmente como vernácula, sin embargo, paulatinamente se fueron añadiendo a la estructura materiales contemporáneos, como el concreto y el acero; se transformaron algunos espacios, se integraron unos, y otros cayeron en desuso; además se adecuaron espacios para usos determinados que no

solían llevarse a cabo en el interior de estas viviendas. Esta vivienda responde a una hibridación al conjuntar el conocimiento de dos distintas épocas.

Aspectos espaciales

Esta tipología de vivienda presenta permanencias en cuanto a su partido arquitectónico, la distribución espacial sigue manteniendo la forma de “L”, aunque en ocasiones esta se convierte en forma de “C” por la adecuación de nuevos espacios. La construcción se concentra al frente de la vivienda, y las áreas de los servicios se colocan generalmente en la colindancia lateral del solar. En esta tipología se mantiene la zonificación de áreas de la vivienda tradicional aunque con algunas alteraciones que se ven reflejadas en la disposición de los espacios: lugar de convivencia, de transición, descanso, productivos, preparación y consumo de alimentos, aseo (Figura 4).

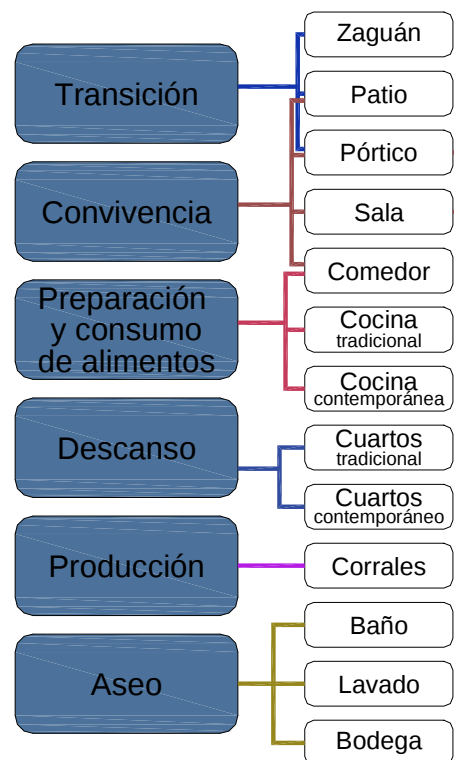


Figura 4. Zonificación de espacios de la vivienda vernácula híbrida.

El **zaguán** mantiene su carácter original, funge como el punto de conexión entre la calle y el patio, siempre se encuentra cubierto. Dispuesto dentro de la crujía frontal, es el espacio de transición dentro/fuera, conduce hacia el pórtico.

El **pórtico** anteriormente delimitado por columnillas, ahora es transformado y adecuado para distintos usos, actualmente este espacio es delimitado con muros o cancelas de herrería, algunos conservan las columnillas y otras ocasiones se retiran, lo ocurrido en estos espacios es mantener una transparencia hacia la zona de patio, es decir que se construyen muros pero se dejan ventanas altas corridas lo cual permite la percepción del espacio como la transición entre lo abierto y cerrado, aunque aún existen viviendas que conservan el espacio semi-abierto con sus columnillas. En cuanto al uso que se le da al espacio es un poco variado, por una parte se aprovecha para acomodar una cocina de uso más contemporáneo, el comedor y la sala de estar, y en otras ocasiones alberga o la sala de estar o la cocina y comedor.

Aún con otras funciones, el área que solía ser el pórtico continúa manteniendo el carácter de vestíbulo para los cuartos o recámaras. Se mantiene el uso de dos o tres **cuartos** al frente del solar, de las cuales incide mayor porcentaje de vivienda la de solo dos recámaras. Se abren vanos sobre el muro de fachada de la vivienda, de esta manera se asegura mayor iluminación y ventilación en su interior, además de mantener mayor visibilidad hacia el exterior. Se adicionan también, sobre la colindancia lateral, uno o dos cuartos que funcionan como recámaras, los cuales se distribuyen entre todos los miembros de la familia, permitiendo de esta manera mayor privacidad.

El **patio**, espacio completamente abierto, continúa conservando el carácter jerárquico como en la vivienda tradicional vernácula, mantiene su sentido distribuidor y definidor de espacios entre abierto y cerrado. Resaltan de este espacio las áreas verdes formadas por los árboles frutales, plantas de ornato y medicinales. Los distintos espacios de la vivienda son distribuidos a partir de esta área, define de esta manera la disposición de las diferentes áreas, a las cuales solo se tiene acceso por este espacio.

Ocasionalmente se encuentra un patio trasero, utilizado principalmente para todas las actividades de servicios, y se deja al patio principal para otro tipo de actividades.

En esta tipología de vivienda se adiciona una **cocina** contemporánea, la cual muestra características acordes a la adopción de estilos provenientes de una modernidad, con enseres domésticos no existentes en el pasado inmediato de la vivienda vernácula, tal como se describe dentro del capítulo cuarto de este documento. Esta cocina se ubica frecuentemente en el área del pórtico, o puede encontrarse en otro lugar dentro del solar. Por otro lado la cocina tradicional, en conjunto con su estufa de leña o fogón, se conserva, aunque debido a las adecuaciones realizadas en el interior de la vivienda, ocasionalmente cambian su ubicación.

El espacio destinado al **granero** deja de funcionar y desaparece de esta tipología de vivienda, no obstante existen algunas viviendas que si conservan los **corrales**, aunque estos espacios son rediseñados por el uso de los materiales contemporáneos.

Las **letrinas** también dejan de funcionar en su mayoría, ahora todas las viviendas visitadas cuentan con sanitarios completos, drenaje y servicio de agua potable.

Aspectos constructivos

Debido a que es una vivienda construida originalmente como vernácula, se muestra en su estructura la permanencia de los sistemas constructivos tradicionales, cimentación de piedra, muros de adobe y cubiertas de madera. No obstante, se agregan posteriormente a la misma estructura, materiales contemporáneos, como el ladrillo, el concreto y el acero, en algunos casos el material se reemplaza completamente, en otros casos solo se adecuan al sistema constructivo original (Figura 5 y 6).

De esta manera, la estructura de la zona comunitaria se conforma por una hibridación entre dos sistemas distintos. El sistema constructivo tradicional, el cual conserva el uso de la arcilla para la fabricación del adobe en muros, y la madera para la construcción de

las cubiertas. Por otro lado se incluye también el sistema constructivo contemporáneo compuesto por muros de tabique recocido y cimentación y losas de concreto reforzado.

Incidentemente la crujía principal es la que conserva casi intacto el sistema constructivo tradicional, caso contrario en las demás áreas, donde se muestra constantemente la inserción de los materiales contemporáneos reemplazando completamente a los tradicionales.

La cimentación. Al tratarse de una vivienda que fue construida inicialmente como vernácula, el sistema constructivo tradicional se conserva, en el caso de la cimentación se percibe aún el rodapié de piedra braza, aunque es posible que en el junteo de los elementos se utiliza ahora cemento de albañilería suplantando a la cal como conglomerante adhesivo.

En el caso de los muros de tabique recocido se utilizó la cimentación corrida de piedra braza con una dala de desplante de concreto armado, aunque en los casos de construcciones más recientes ya se construyó a base de zapata de concreto armado.

Los **apoyos corridos** muestran dos distintos tipos de sistemas constructivos, por una parte el sistema constructivo tradicional a base de muros de adobe de espesor aproximado de 40 cm, como ya se mencionó anteriormente, y se encuentran frecuentemente en la zona comunitaria y muros colindantes. Por otro lado los muros de fabricación contemporánea están contruidos a base de tabique recocido asentados con mezcla de mortero-arena, lo interesante del uso de este sistema constructivo en esta tipología de vivienda es la ausencia de castillo de concreto, al menos en las primeras contruidas con este tipo de material.

Los acabados en los muros, muestran una aplicación constante de aplanados de mortero-arena, indiferentemente en cualquiera de los dos tipos de muros. El acabado final generalmente es a base de pintura vinílica o de esmalte en todas las superficies de muros. Solo un porcentaje muy bajo conserva en los muros de adobe sus enjarres tradicionales de arcilla y pintura a la cal.

Los **apoyos aislados** que aún permanecen en los pórticos siguen conservando su estructura original, es decir, una base de aproximadamente 50 cm, la columnilla de madera o pilar de adobe de entre 20 a 40 cm de espesor, y su zapata invertida de madera labrada en la parte superior. Por otro lado, cuando son retiradas de su espacio original, en su lugar se construye un murete de aproximadamente 1.00 m de altura con ventanas corridas o por cancelas que cubren todo el largo y alto del pórtico.

En cuanto a la crujía principal, la **cubierta** continúa conservando el mismo sistema constructivo tradicional, a base de viguería de madera en tapanco sobre arrastre, y estructura de caballete a dos vertientes, tal como se indicó en la tipología de la vivienda vernácula tradicional.

En cambio, en las otras áreas, cuando las cubiertas se mantienen de madera, generalmente se sustituyó la teja por lámina de asbesto o de cartón. En otros casos se sustituyó completamente el material para construir losas planas de concreto armado, como se mencionó anteriormente, varios de los espacios que se ubicaban en esta área dejaron de funcionar y se convirtieron en cuartos para distribuirlos entre los miembros de familia.

Los **sanitarios** reciben muebles fijos, y todos los servicios complementarios, como la red hidráulica y la sanitaria/drenaje, ocasionalmente se recubren con azulejo. También la vivienda se provee del servicio eléctrico.

Además, existe un uso constante de **vanos** para iluminación, los cuales generalmente presentan marcos, puertas y ventanas elaboradas de herrería metálica y vidrio, y relativamente pocas de madera. En las fachadas se identifican los elementos de herrería metálica en los vanos abiertos para iluminación en las recámaras y en las puertas del zaguán, de esta manera se pierde casi por completo el uso de la madera. También se adecuan cancelas de herrería metálica de dimensiones considerables en el pórtico.

Los **pisos** ahora son elaborados con firmes de concreto en toda la superficie, zona comunitaria, dinámica, complementarios, incluyendo el patio, aunque en este último se dejan pequeñas jardineras o espacios sin firme para la siembra de los árboles.

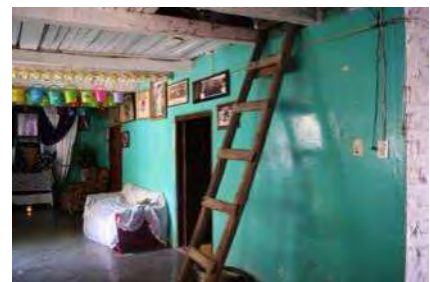
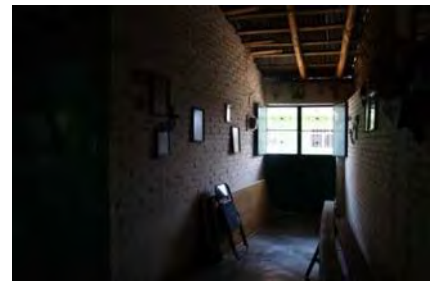
En general, la disposición de espacios se continúa conservando, aunque se adecuan otros que responden a necesidades cotidianas contemporáneas, como el uso de más recámaras que permite la privacidad de los habitantes, la adecuación de la cocina, comedor y sanitarios contemporáneos, por el uso de muebles y enseres domésticos que responden a una vida contemporánea, como los son la estufa de gas, muebles sanitarios y drenaje, caso que se aborda más adelante.

CASO DE ESTUDIO 01. vivienda híbrida

Ficha de registro no. **2**

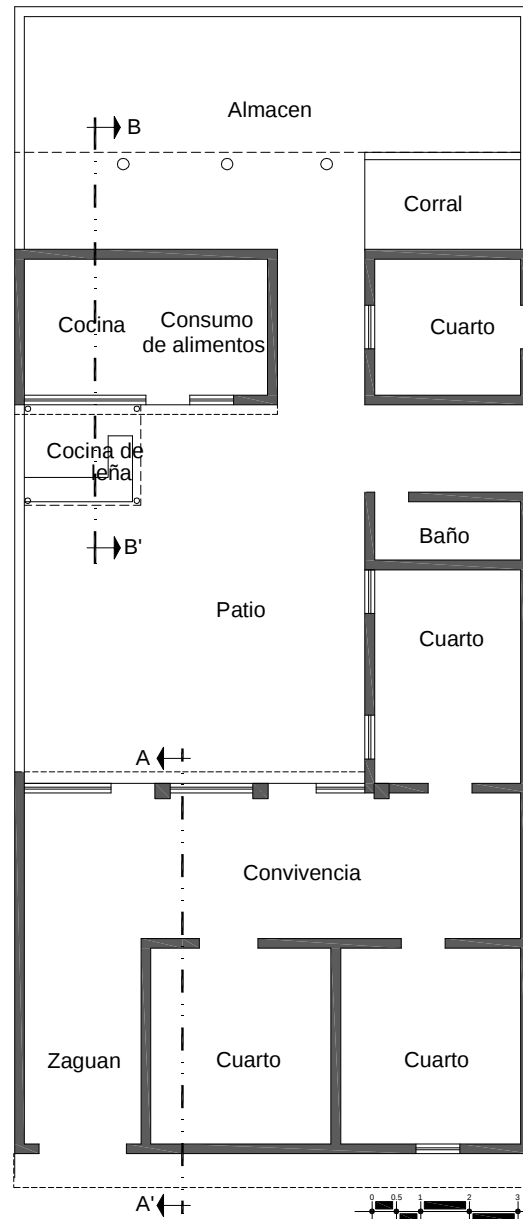
Localidad:	Naranja de Tapia	Municipio:	Zacapu
Calle y No.:	José Ma. Morelos No. 512	Terreno:	10.00 x 25.00 m

Partido arquitectónico		
Distribución:	"C" (originalmente se encontraba en "L")	
Patio	✓ Áreas verdes/jardinería, lavado	
Pórtico	✓ El espacio del portal se conserva con su carácter arquitectónico. Se delimitó y actualmente alberga un área de estar.	
Zaguán	✓ Conserva su carácter tradicional.	
Cuartos	✓ - Dos cuartos contruidos originalmente dentro de la crujía principal, conservan su uso. - En la crujía lateral de carácter contemporáneo se construyeron otros dos cuartos.	
Almacén	x El almacén para la guarda de productos agrícolas desaparece, no obstante existe un almacén para la guarda de distintos enseres de trabajo y domésticos.	
Corral	✓ Continúa funcionando, es de las pocas viviendas donde se observó el uso del corral.	
Cocina	✓ la cocina de carácter contemporáneo se complementa con el uso del fogón contruidas en espacios conjuntos.	
Comedor	✓ De carácter contemporáneo se ubica junto a la cocina.	
Letrina	x No existe	
Baño	✓ Servicios completos: wc, lavabo, regadera.	
Lavado	✓ En el patio	
Bodega	✓ Se conserva el tapanco para la guarda de distintos enseres.	
Agregados	✓ Construcción de nuevos espacios: sala de estar y cuartos (recámaras).	

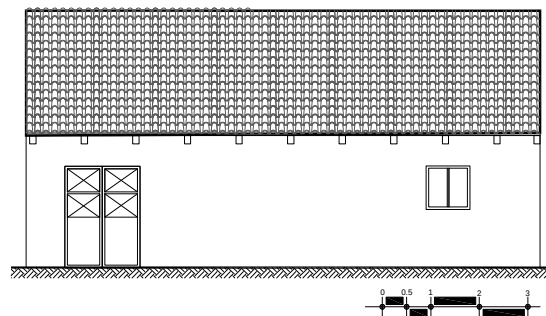


Sistema Constructivo												
			Patio	Zaguán	Portal	Cuartos	Almacén	Corral	Cocina	Letrina	Baño	Agregados
Cimentación	T	Sobrecimiento		☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
		Piedra braza	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
	C	Zapata corrida		☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
		Piedra braza	☒	☒	☒	☒	☒	☐	☒	☐	☐	☐
		Concreto armado		☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☒	☒
Apoyos corridos	T	Adobe	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
	C	Tabique recocido sin castillos ni dala	☐	☒	☒	☒	☒	☐	☒	☐	☐	☐
		Tabique recocido con castillos y dala	☒	☐	☐	☐	☐	☒	☐	☐	☒	☒
Apoyos aislados	T	Columnillas de madera	NA	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
		Pilares de tabique recocido		☐	☒	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
		Pilares de concreto		☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
Cubiertas y techumbres	T	Estructura de madera	NA	☒	☒	☒	☒	☐	☒	☐	☐	☐
		Una vertiente		☐	☐	☐	☒	☒	☐	☐	☐	☐
		Dos vertientes		☒	☒	☒	☐	☐	☐	☐	☐	☐
		Viguería		☒	☒	☒	☐	☐	☐	☐	☐	☐
	C	Losa maciza de concreto		☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☒	☒
Pisos	T	Tierra apisonada		☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
	C	Concreto	☒	☒	☒	☐	☒	☐	☒	☐	☒	☒
		Pasta de cemento	☐	☐	☐	☒	☐	☐	☐	☐	☐	☐
Carpintería y herrería	T	Puertas y ventanas de madera		☐	☐	☒	☐	☐	☐	☐	☐	☐
	C	Puertas y ventanas de herrería metálica	☒	☒	☒	☐	☐	☐	☒	☐	☒	☒
		Otro		☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐

Croquis



Planta



Fachada

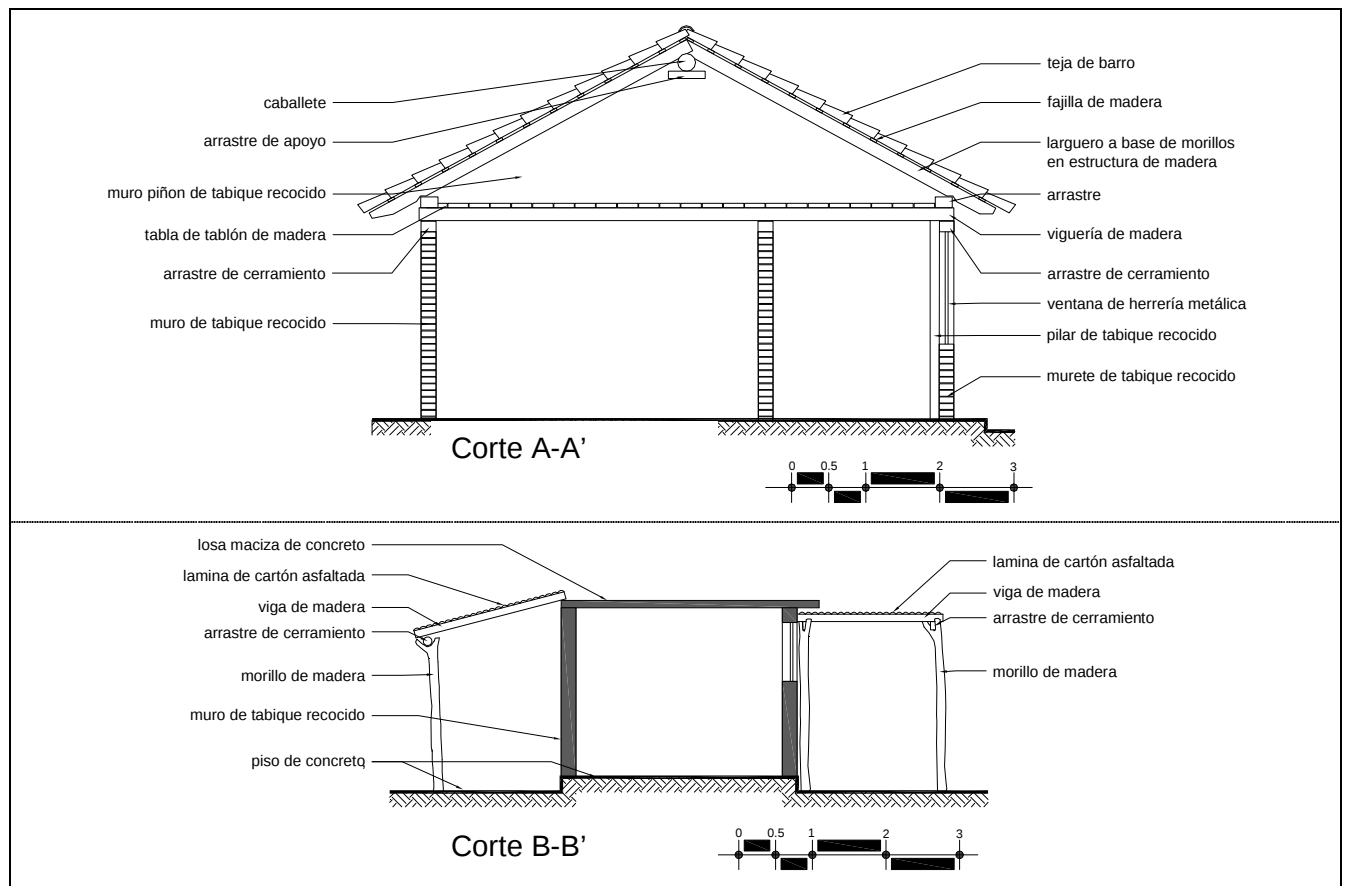


Figura 5. Distribución espacial en planta, fachada, corte y sistema constructivo de la vivienda vernácula híbrida. Fuente: croquis y fotografía aportación de la autora con base en levantamientos hechos en sitio.

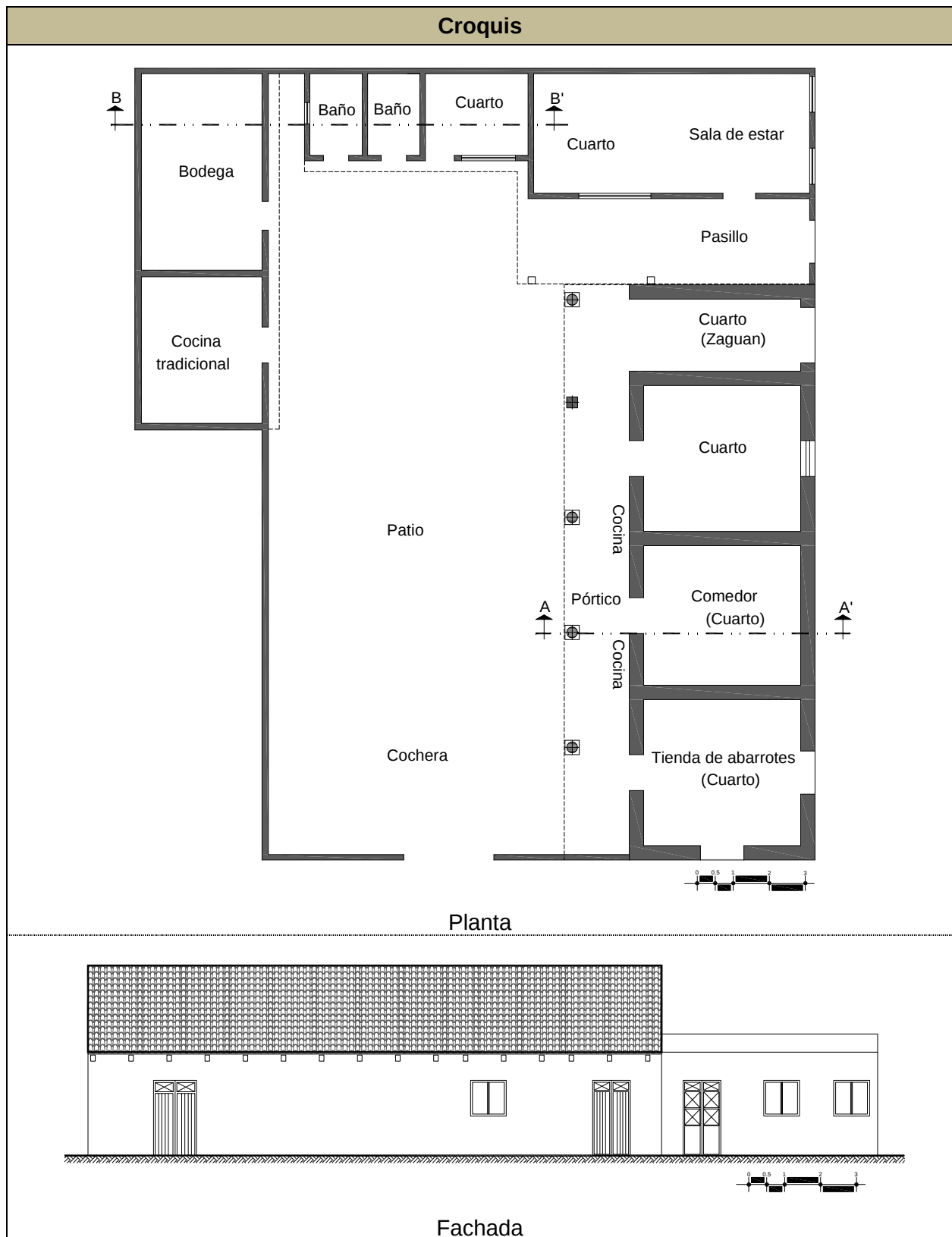
CASO DE ESTUDIO 02. vivienda híbrida

Ficha de registro no. **2**

Localidad:	Naranja de Tapia	Municipio:	Zacapu
Calle y No.:	Isaac Arriaga esq. Fco. I Madero	Terreno:	15.00 x 22.00 m

Partido arquitectónico			
Distribución:		"C" (originalmente se encontraba en "L")	
Patio	✓	Áreas verdes/jardinería, lavado Cochera	
Pórtico	✓	Conserva su carácter de espacio semiabierto, alberga el uso de cocina	
Zaguán	✓	Se conserva, aunque se adecuó como cuarto sin provocar alteraciones, delimitándolo únicamente con una cortina.	
Cuartos	✓	- Tres cuartos construidos originalmente dentro de la crujía principal, aunque uno de ellos se adecuó como tienda de abarrotes y el otro como comedor. - En la crujía lateral de carácter contemporáneo se construyeron otros dos cuartos.	
Almacén	x	No existe	
Corral	x	No existe	
Cocina	✓	- Tradicional. Se ubica dentro de una crujía lateral, conserva su carácter tradicional con su cocina de leña o fogón. - Contemporánea. Se adecuó dentro del portal.	
Comedor	✓	Se adecuó dentro de un cuarto de la crujía principal.	
Letrina	x	No existe	
Baño	✓	Servicios completos: wc, lavabo, regadera.	
Lavado	✓	En el patio	
Bodega	✓	Se destinó un cuarto para la guarda de distintos enseres domésticos.	
Agregados	✓	Construcción de nuevos espacios: sala de estar y cuartos (recámaras).	

Sistema constructivo												
			Patio	Zaguán	Portal	Cuartos	Almacén	Corral	Cocina trad.	Letrina	Baño	Agregados
Cimentación	T	Sobrecimiento			✓	✓	✓	□	□	□	□	□
		Piedra braza		□	✓	✓	✓	□	□	□	□	□
	C	Zapata corrida			□	□	□	✓	□	□	✓	✓
		Piedra braza		✓	□	□	□	✓	□	□	□	□
		Concreto armado			□	□	□	□	□	□	✓	✓
Apoyos corridos	T	Adobe		□	✓	✓	✓	□	□	□	□	□
	C	Tabique recocido sin castillos ni dala		□	□	□	□	✓	□	□	□	□
		Tabique recocido con castillos y dala		✓	□	□	□	□	□	□	✓	✓
Apoyos aislados	T	Columnillas de madera		NA	□	✓	□	□	□	□	□	□
		Pilares de adobe			□	✓	□	□	□	□	□	□
	C	Pilares de concreto			□	□	□	□	□	□	□	✓
Cubiertas y techumbres		Estructura de madera		NA	✓	✓	✓	✓	□	✓	□	□
	T	Una vertiente			□	□	□	✓	□	✓	□	□
		Dos vertientes			✓	✓	✓	□	□	□	□	□
		Viguería			✓	✓	✓	□	□	□	□	□
	C	Losa maciza de concreto		□	□	□	□	□	□	□	✓	✓
Pisos	T	Tierra apisonada			□	□	□	□	□	□	□	□
	C	Concreto		✓	□	□	□	✓	□	□	□	□
		Pasta de cemento		□	✓	✓	✓	□	□	□	□	✓
Carpintería y herrería	T	Puertas y ventanas de madera			□	✓	✓	□	□	□	□	□
		Puertas y ventanas de herrería metálica		✓	✓	□	□	□	□	□	✓	✓
	C	Otro			□	□	□	□	□	□	□	□



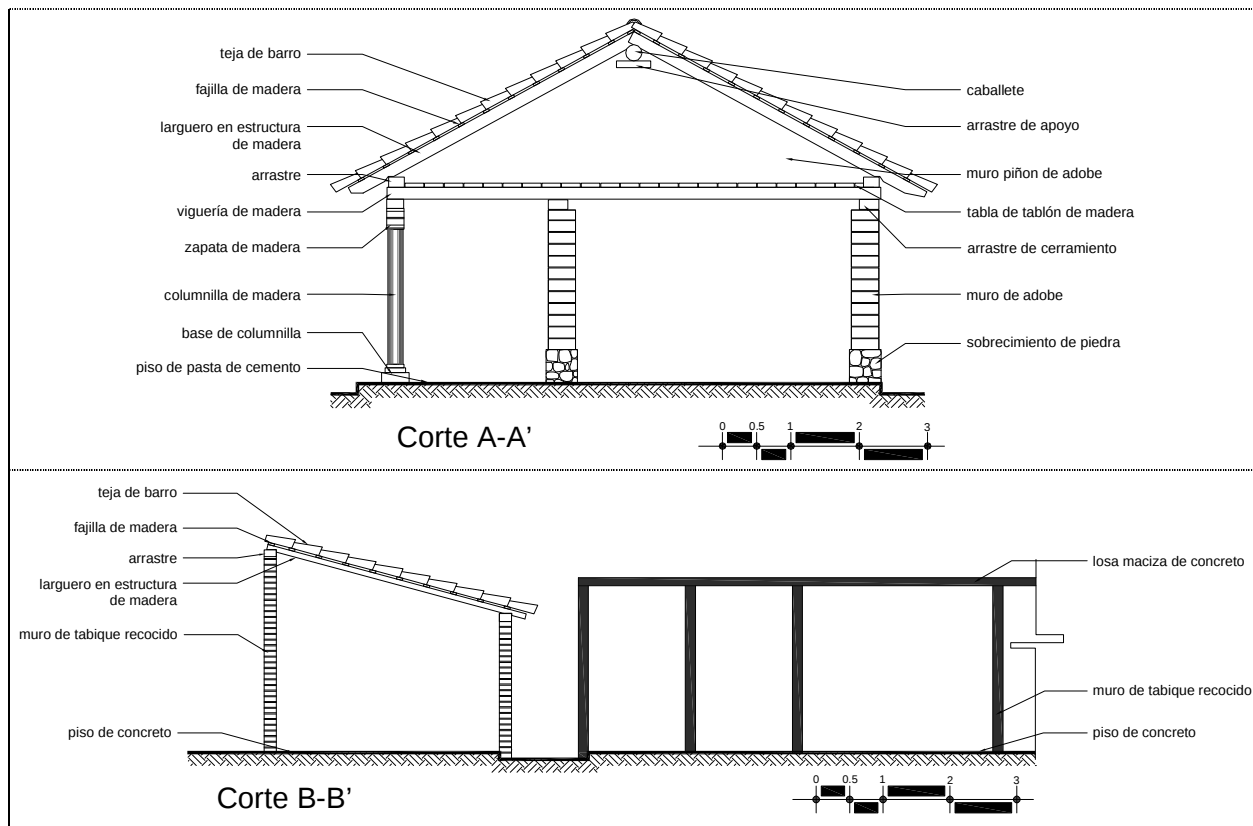


Figura 6. Distribución espacial en planta, fachada, corte y sistema constructivo de la vivienda vernácula híbrida. Fuente: croquis y fotografía aportación de la autora con base en levantamientos hechos en sitio.

3.2.4. Vivienda rural contemporánea

En esta tipología, el uso de materiales de construcción es completamente contemporáneo, sin embargo la distribución de los espacios y el uso de algunos de ellos continúan conservando características de la vivienda tradicional, como lo es el acomodo de los espacios con predominio del abierto sobre el cerrado. Por otro lado los usos contemporáneos se han encargado de transformar algunos espacios de la vivienda, tal es el caso del uso del zaguán como cochera, y la adecuación de las recámaras en la parte posterior del solar en lugar de ubicarlos en la crujía frontal como tradicionalmente se llevaba a cabo. En comparación a las otras tipologías, los espacios de esta se disponen la siguiente manera: zona abierta, zona comunitaria, zona íntima y zona de servicio (Figura 7).

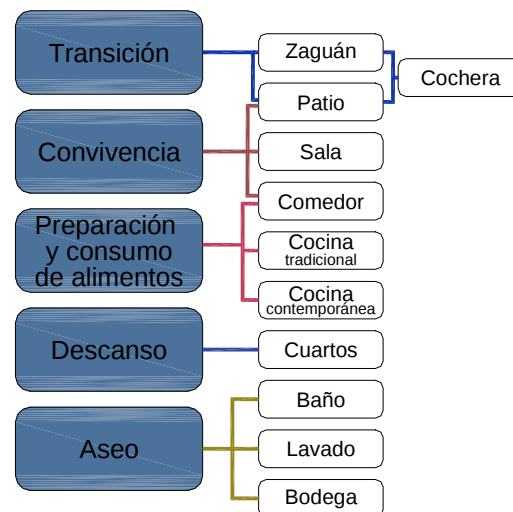


Figura 7. Zonificación de espacios de la vivienda rural contemporánea.

Aspectos espaciales

La distribución espacial de la vivienda continua conservando la forma de “L” generalmente. Se construye hacia el frente del solar y sobre un muro lateral colindante,

cabe señalar que los espacios que aquí se presentan no son adecuaciones, desde su creación fueron pensados de esta forma.

El **patio** continúa con su función de distribuidor de espacio, sin embargo ahora también se usa como cochera. La vegetación se reduce considerablemente, se puede encontrar en el área al menos un árbol y algunas plantas de ornato, aunque ya no con la misma abundancia que como se mencionó en las tipologías mencionadas anteriormente. Es posible que las actividades que se llevan dentro de él se reduzcan, aunque el sentido cultural no se ha perdido por completo, tema que se desarrolla en el siguiente capítulo.

La forma y ubicación del **zaguán** se sigue manteniendo, más sin embargo ahora su uso es para estacionar los automóviles propiedad de los mismos habitantes. De igual manera que en su sentido original, este también dirige directamente hacia el patio, solo que en esta tipología el pórtico desaparece, sin embargo continúa siendo un espacio semi-abierto.

Queda al frente del solar únicamente la **sala** de convivencia. En la crujía lateral, se disponen los espacios de **comedor** y **cocina** de carácter contemporánea, el aspecto de este último ahora sigue patrones más contemporáneos, utilizando enseres domésticos y mobiliario más acorde a la etapa contemporánea. En estos espacios se convive entre los mismos integrantes de la familia, y aunque la cocina sigue manteniendo una relevancia social, ya no se presenta el mismo trabajo que se llevaba a cabo anteriormente dentro de la preparación de alimentos, ahora se adoptaron enseres que permiten realizar estas actividades de manera más sencilla y rápida, por ejemplo la licuadora, la estufa de gas, el refrigerador y hasta el horno de microondas, tema que se aborda dentro del siguiente capítulo.

Los vanos de ventilación e iluminación en estas áreas ahora son más amplios, en ocasiones sustituyen los muros ciegos al colocar cancelas sobre la superficie vertical completa. En cuanto a los accesos, el patio continúa siendo el área distribuidor de las distintas zonas, sin embargo ahora también se tienen comunicaciones internas entre los espacios.

Una de las distinciones de esta tipología esta en conservar la cocina de leña o fogón, aunque ahora se encuentra en espacios más reducidos debido al bajo uso que se le da cotidianamente.

Los **cuartos** para descanso se alejan de las áreas frontales, ahora se busca asegurar mayor privacidad. Estos espacios se trasladan hacia la parte posterior del solar generalmente, cambiando completamente el lugar jerárquico que tradicionalmente ocupaban dentro de la crujía frontal. Ocasionalmente también se construye una planta alta para albergar más cuartos para descanso.

Ahora se aseguran varios cuartos para distribuirlos entre los miembros de la familia, aunque se continúan compartiendo entre varios habitantes. Cabe señalar que las viviendas actualmente cuentan con un número reducido de habitantes, comparándolo con épocas anteriores, cuando la migración de los jóvenes no era tan alta como se presenta actualmente, análisis presentado dentro del capítulo 2 de esta investigación.

Existe también una **bodega** para la guarda de enseres domésticos que no se usan de manera cotidiana, esta bodega es semi-abierta, únicamente se encuentra techada con vigas de madera y lámina de distintos materiales, se apilan los objetos sin algún orden específico, además se considera como parcialmente expuestos a la intemperie constantemente.

El **sanitario**, como en la tipología anterior, se presenta dispuesto generalmente al final del solar o antes de la bodega, cuenta con muebles sanitarios, área de regadera, además de las instalaciones requeridas para este servicio, drenaje y agua potable.

El granero y corral dejan de utilizarse, debido a que ya no tienen un uso dentro de la vida cotidiana de los habitantes.

Aspectos constructivos

Los sistemas constructivos más utilizados en esta tipología de vivienda responden a una vida contemporánea, la arcilla y la madera dejan de formar parte de la estructura

principal de esta tipología, en algunos casos solo se respetaron algunos muros de la construcción anterior, en los casos cuando la vivienda fue levantada sobre los vestigios de vivienda tradicional destruida. Generalmente se comienza a construir sobre los vestigios de la vivienda vernácula que se destruyó por falta de mantenimiento o por abandono, de esta manera se aprovechan los muros que pudieron rescatarse, o se demuele el resto para dar paso a la nueva construcción (figura 8).

La **cimentación** en esta tipología se construye de zapata corrida de piedra braza coronada por una dala de desplante de concreto armado, o cimentación de concreto armado.

En algunas viviendas se construyen **apoyos aislados** pero no con el carácter de la columnilla de madera, en esta tipología se construyen de concreto armado y son utilizadas para soportar claros de losas planas en espacios como el patio cerrado o espacios semi-abiertos.

Los muros o **apoyos corridos** son contruidos con tabique rojo recocido, con un espesor de catorce centímetros asentados con mezcla de mortero-arena. Son recubiertos con aplanados de mortero-arena con un espesor promedio de dos centímetros. En sus acabados se utiliza pintura vinílica o de esmalte. Ocasionalmente se utilizan muros divisorios a base de canceles de herrería metálica y vidrio, dispuestos hacía el área del patio. Las **cubiertas** en su totalidad ahora son construidas a base de losas planas de concreto armado, lo cual permite la construcción de dos niveles para albergar otros cuartos de descanso.

En los **pisos** se construye un firme de concreto que cubre toda la superficie del solar, ocasionalmente, en los espacios cerrados, se colocan pisos de mosaico de pasta o más recientemente se coloca loseta cerámica.

La carpintería para cubrir y proteger **vanos** es reemplazada en su totalidad por la herrería metálica o perfiles tubulares y vidrio. Los servicio de agua potable, drenaje y

electricidad son ahora parte de la misma estructura, fueron instaladas en conjunto con la construcción de la vivienda.

La disposición de espacios y el uso de materiales contemporáneos, en esta tipología de vivienda, responden a una adaptación a la vida contemporánea, dejando atrás el uso y conocimientos de técnicas constructivas ancestrales, no obstante, se pueden identificar elementos que se resisten a desaparecer como parte de la cultura del usuario. La colocación de un zaguán muestra la jerarquización que se le ha dado a este espacio tradicionalmente, a pesar de perder su uso original al convertirse en cochera. La disposición de los espacios en forma de “L” y el uso del patio como distribuidor de los mismos, con el uso de vegetación, son algunos de los patrones derivados de una tradición constructiva heredada por generaciones pasadas.

CASO DE ESTUDIO 03. vivienda contemporánea

Ficha de registro no. **4**

Localidad:	Tiríndaro	Municipio:	Zacapu
Calle y No.:	Lázaro Cárdenas No. 918	Terreno:	8.50 x 18.00 m

Partido arquitectónico		
Distribución:		“L”
Patio	✓	Áreas verdes/jardinería Cochera
Pórtico	x	Desaparece
Zaguán	✓	se convierte en cochera
Sala	✓	Se ubica al frente del solar, sustituyendo al espacio destinado para el descanso.
Comedor	✓	Se ubicó dentro de la crujía lateral, posterior a la sala de estar, se relacionan internamente.
Cocina	✓	Es meramente contemporánea, sin embargo se conserva un fogón en la parte posterior del solar.
Cuartos	✓	Se cambia su ubicación habitual, y se mandan hacia la parte posterior del solar.
Almacén	x	No existe
Corral	x	No existe
Letrina	x	No existe
Baño	✓	Servicios completos: wc, lavabo, regadera.
Lavado	✓	En el patio
Bodega	✓	Se destinó un espacio semi-abierto para la guarda de distintos enseres domésticos.



Sistema constructivo													
			Patio	Zaguán	Portal	Cuartos	Almacén	Corral	Cocina trad.	Letrina	Baño	Agregados	
Cimentación	T	Sobrecimiento			✓	✓	✓	□	□	□	□	□	
		Piedra braza		□	✓	✓	✓	□	□	□	□	□	
	C	Zapata corrida			□	□	□	□	✓	□	✓	✓	
		Piedra braza		✓	□	□	□	✓	□	□	□	□	
		Concreto armado			□	□	□	□	□	□	✓	✓	
Apoyos corridos	T	Adobe		□	✓	✓	✓	□	□	□	□	□	
	C	Tabique recocido sin castillos ni dala		□	□	□	□	✓	□	□	□	□	
		Tabique recocido con castillos y dala		✓	□	□	□	□	□	□	✓	✓	
Apoyos aislados	T	Columnillas de madera		NA	□	✓	□	□	□	□	□	□	
		Pilares de adobe			□	✓	□	□	□	□	□	□	
	C	Pilares de concreto			□	□	□	□	□	□	□	✓	
Cubiertas y techumbres		Estructura de madera		NA	✓	✓	✓	✓	□	✓	□	□	
	T	Una vertiente			□	□	□	✓	□	✓	□	□	□
		Dos vertientes			✓	✓	✓	□	□	□	□	□	□
		Viguería			✓	✓	✓	□	□	□	□	□	□
	C	Losa maciza de concreto			□	□	□	□	□	□	✓	✓	
Pisos	T	Tierra apisonada			□	□	□	□	□	□	□	□	
	C	Concreto		✓	□	□	□	✓	□	□	□	□	
		Pasta de cemento		□	✓	✓	✓	□	□	□	✓	✓	
Carpintería y herrería	T	Puertas y ventanas de madera			□	✓	✓	□	□	□	□	□	
		Puertas y ventanas de herrería metálica		✓	✓	□	□	□	□	□	✓	✓	
	C	Otro			□	□	□	□	□	□	□	□	

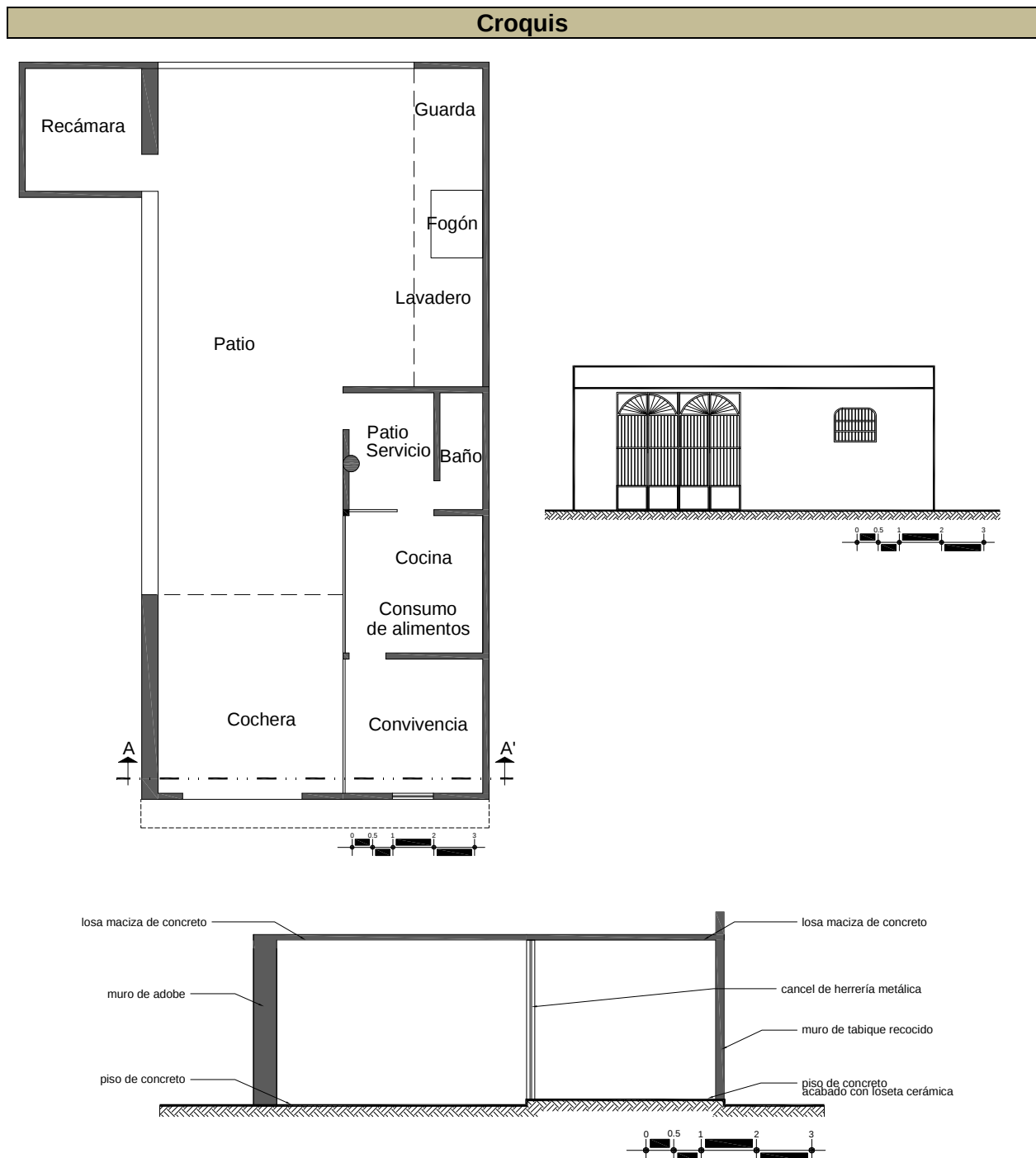


Figura 8. Distribución espacial en planta, fachada, corte y sistema constructivo de la vivienda tradicional contemporánea. Fuente: croquis y fotografía aportación de la autora con base en levantamientos hechos en sitio.

3.2.5 Permanencias y transformaciones de la vivienda vernácula

Las tres tipologías contemporáneas surgidas de la evolución de la vivienda vernácula tradicional de la región de estudio, muestran tanto analogías como discrepancias entre sí, esta evolución, que se presenta actualmente de manera paralela, puede ser atribuida a distintos factores, el más sobresaliente puede imputarse al aspecto económico. En las entrevistas aplicadas a los habitantes de las viviendas estudiadas, un porcentaje mayor coincidió en que mantenía sus muros de adobe por falta de recurso para reemplazarlo por materiales contemporáneos (Figura 8 y 9).

Caso contrario a los propietarios de viviendas construidas con los materiales contemporáneos (tabique recocido y concreto), dos de los entrevistados mencionaron que les gustaría haber conservado los muros de adobe, porque hacían más cálidos los interiores, pero que ya no hay manera de restituir el sistema constructivo actual. En Tarejero, una estudiante que radica actualmente en la ciudad de Morelia, mencionó su preocupación por la pérdida acelerada de la tradición constructiva dentro de su localidad de origen. Aunque no reside actualmente en el lugar, ella acude constantemente y se presenta a los eventos culturales que se llevan a cabo en la misma localidad, de esta manera mencionó la intención que se tiene en conjunto con algunos habitantes de revivir la técnica, aunque actualmente solo se ha dialogado al respecto.

Se trata de dos manifestaciones de inconformidad sobre el uso de las técnicas constructivas tradicionales, el que lo tiene no lo quiere y el que no lo tiene lo quiere. Claro que este argumento no puede ser aplicado a todos los habitantes de la región, podría asegurarse si el número de entrevistados fuera el mismo número de viviendas, pero lo que sí se puede afirmar es que existe una disyuntiva entre mantener su propia tradición y adaptarse a un estilo de vida más contemporáneo. En este caso ¿Cuál es la alternativa más viable?, seguramente esto le corresponde decidirlo al mismo habitante, ya que él es quien vive su espacio, lo adecua y lo transforma a sus propias necesidades.

Es nostálgico pensar en la vivienda vernácula que solía caracterizar a estas regiones, con las viviendas que presentaban cubiertas de madera forradas con teja, del predominio del macizo sobre el vano en sus fachadas, los pisos de tierra sobre los que se llevaban a cabo distintas actividades, y las bardas colindantes de piedra que dividían los solares. Todo esto se ha transformado radicalmente, como se puede identificar en la descripción de las tres tipologías actuales.

Es parte de la tradición y su cultura, nada es estático, todo evoluciona y se adapta a una época contemporánea, en este caso a una etapa de industrialización, ahora es necesario convertirse en asalariados para poder adquirir los enseres domésticos que anteriormente se fabricaban de manera artesanal en la misma vivienda, o se canjeaban por otros productos. Como ejemplo la elaboración de las ollas, platos, la escoba, entre otros.

Derivado de los análisis anteriores, es posible identificar los materiales, sistemas constructivos y los espacios que permanecen como parte de una tradición, y las transformaciones dadas derivada de la misma tradición como evolución, o por la adecuación de la modernidad en cuanto a su disposición de los espacios y adquisición de materiales contemporáneos.

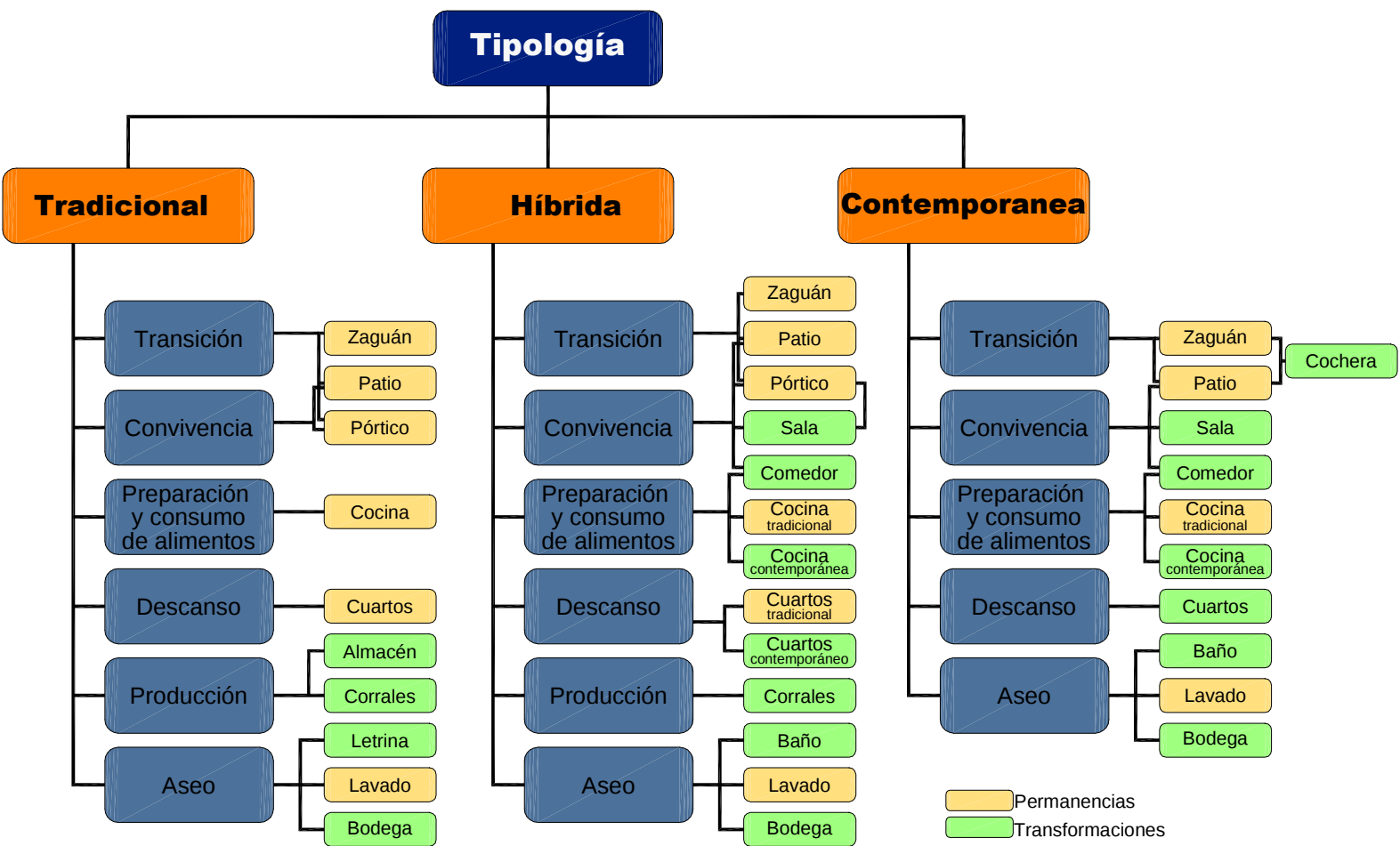
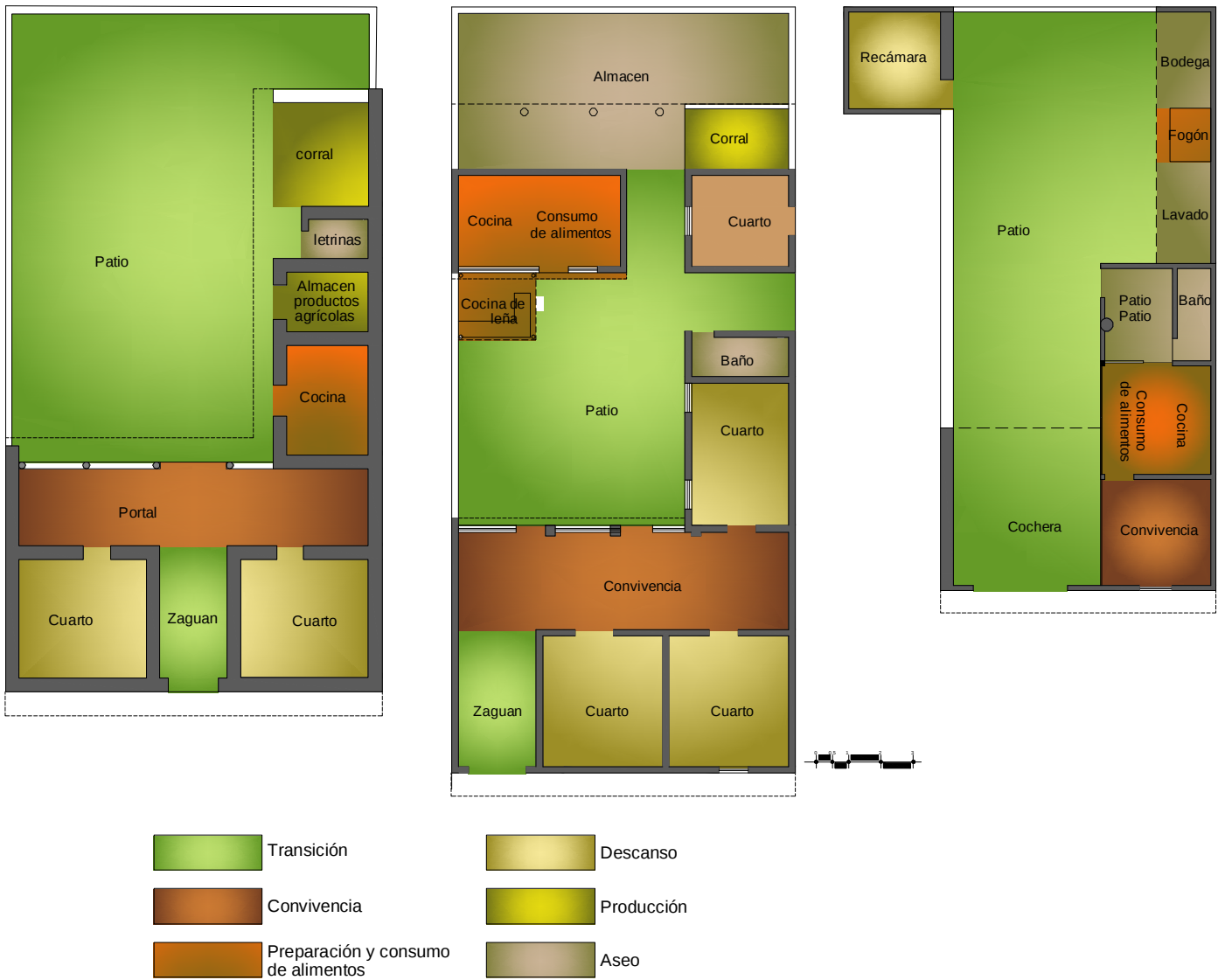


Figura 9. Diagrama tipologías de vivienda, zonas y usos.

Figura 10. Zonificación en planta de tipologías.



Las permanencias que se presentan en cada una de las tipologías de viviendas antes mencionadas, son resultado de la apropiación de su cultura, de las cuales los recursos económicos e ideologías inculcadas por distintos medios, son los responsables del nivel de persistencia dentro de los aspectos materiales y espaciales de la vivienda de la región de estudio. Por su lado, las transformaciones muestran una adaptación afín a un estilo de vida más contemporáneo, siguiendo parámetros establecidos primeramente para los espacios urbanos.

La vivienda **vernácula actual**, tal como se redactó anteriormente, es la que mantiene mayormente las permanencias en sus tradiciones constructivas materiales y espaciales. Dentro de la disposición de los espacios se observa una mayor persistencia que el aspecto material, es decir su disposición en “L” (Figura 11), la crujía principal conformada por el zaguán, el pórtico y los dos o tres cuartos, además la disposición del resto de los espacios hacia la parte lateral del solar (Figura 12).

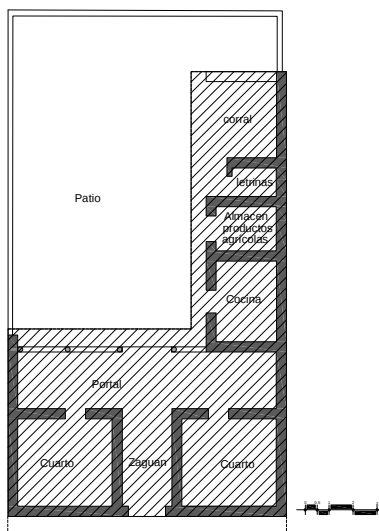


Figura 11. Disposición de los espacios en “L”, ver ficha de registro 01.

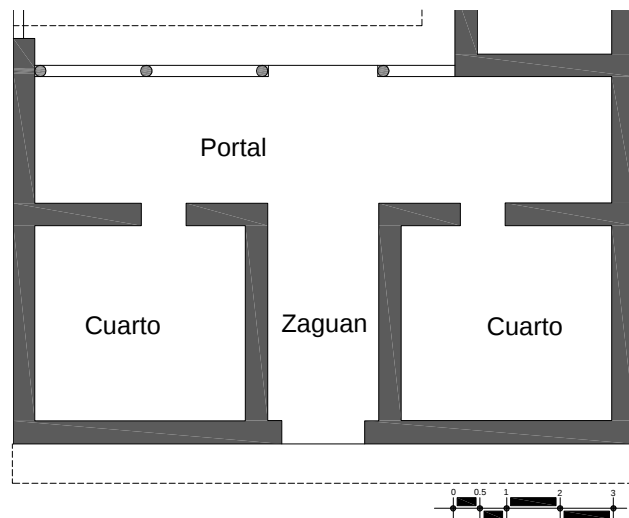


Figura 12. Crujía principal de la vivienda vernácula, espacio con mayor conservación de tradición constructiva. Ver ficha de registro 01.

El área de lavado se muestra dentro del mismo patio, con su lavadero fabricado de piedra, de dimensiones muy amplias, lo que permite darle distintos usos. Esta tipología de vivienda mantiene además, los espacios relacionados a la producción, aspecto que se encuentra en proceso de desaparición.

En la descripción de esta tipología, se puntualizaron las transformaciones que presentan actualmente con relación a la vivienda tradicional, las cuales no dañan la estructura y organización original de la misma, como es el caso del cambio de algunos materiales como la teja por lámina de distintos materiales en las cruja lateral de la vivienda y la carpintería por la herrería.

En cuanto a los espacios, se adecuaron algunos para albergar una cocina de carácter más contemporáneo, nuevamente cabe señalar que sin dañar la estructura original de la vivienda. Ocasionalmente el remplazo de las letrinas por sanitarios con servicios completos, y finalmente la desaparición progresiva de los corrales y el almacén para productos agrícolas derivado del abandono de la agricultura como actividad económica predominante.

En cuanto a la **vivienda híbrida**, se muestran aún de manera inalterable, elementos acordes a la tradición constructiva. La disposición espacial en “L” dentro del solar es la principal permanencia de las viviendas contemporáneas, aunque posteriormente se agregaron otros cuartos para distintos usos, terminando con una forma de “C” (Figura 13). Donde se observa mayor permanencia en cuanto a la disposición espacial y tradición constructiva, es en la crujía principal, la cual ha sufrido mínimas adecuaciones, respetando el zaguán, el portal semicubierto y los cuartos, incluyendo en su mayoría el sistema constructivo (Figura 14).



Figura 13. Disposición con adecuaciones de los espacios en “C”, ver fichas de registro 02 y 03.

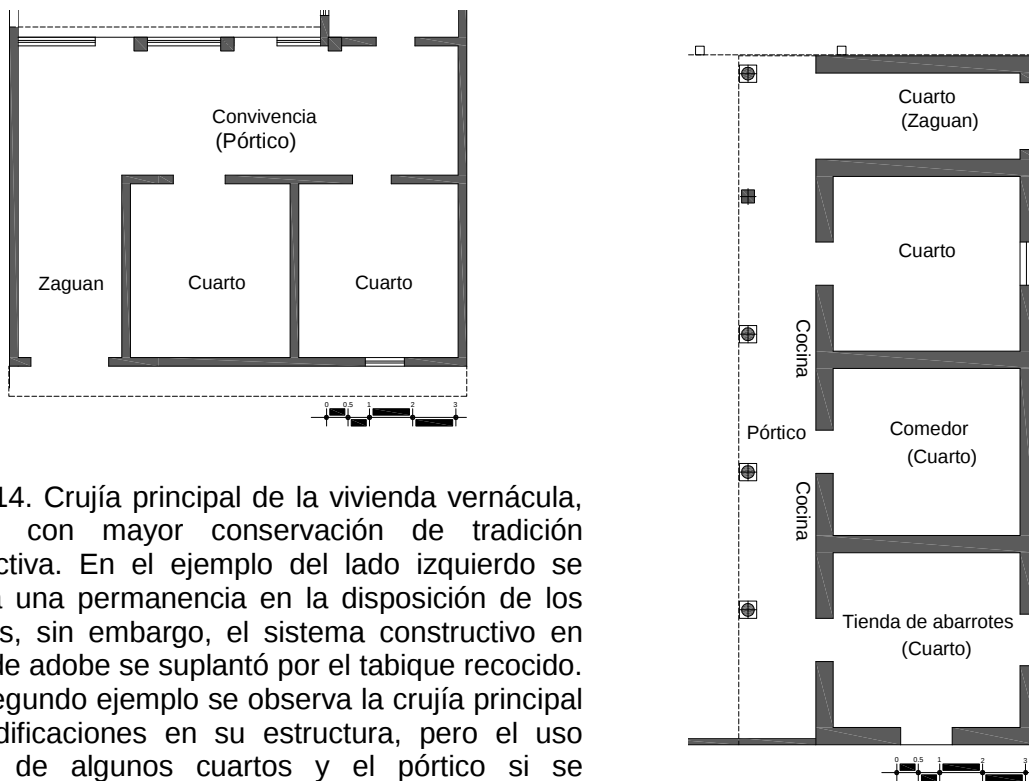


Figura 14. Crujía principal de la vivienda vernácula, espacio con mayor conservación de tradición constructiva. En el ejemplo del lado izquierdo se observa una permanencia en la disposición de los espacios, sin embargo, el sistema constructivo en muros de adobe se suplantó por el tabique recocido. En el segundo ejemplo se observa la crujía principal sin modificaciones en su estructura, pero el uso original de algunos cuartos y el pórtico si se modificaron. Ver fichas de registro 02 y 03.

No obstante, si se presenta una serie de transformaciones más recalcadas que fueron impuestas por la modernidad. El uso del pórtico como área de convivencia (sala) y/o área de preparación y consumo de alimentos (comedor y cocina) es una transformación que adecuó el espacio tradicional existente, más no modifico su estructura. Cabe señalar que la cocina se encuentra equipada con enseres domésticos contemporáneos, como lo es el uso de la estufa de gas y el refrigerador.

El patio es otro elemento que ha permanecido como parte fundamental en esta tipología de vivienda, el cual continúa como eje distribuidor de los distintos espacios que conforman a la vivienda, además continúa también albergando principalmente plantas de ornato y algunos árboles frutales.

Por otro lado, un espacio que denota la expresión cultural de manera tan arraigada de los mismos habitantes, es la cocina, donde se mostró que a pesar de adoptar los enseres domésticos básicos en una cocina contemporánea, la persistencia de mantener el espacio de la cocina tradicional con el uso continuo del fogón o cocina de leña siguen vigentes, no obstante, coincidió en los casos de estudio, que los dos espacios se mantienen separados entre sí, al mantener de manera más perceptible la cocina contemporánea, mientras que la cocina tradicional se conserva, casi de manera coincidente, en su espacio tradicional, junto a la crujía lateral dentro del solar separado de la crujía principal (Figura 15).



Figura 15. Ubicación de cocina tradicional y cocina contemporánea dentro de la vivienda. Ver ficha de registro 02 y 03.

El área de lavado no se mueve, queda situado dentro del patio, ahora además de contar con el lavadero de piedra también se encuentra una lavadora como parte de los enseres adoptados. Otra persistencia que se encontró dentro de esta tipología fue el uso del corral, aunque cabe señalar que se trata de un espacio que en un futuro próximo se perderá por completo, ya que los modos de vida actuales de la región no contemplan la crianza de animales como parte de su vida cotidiana.

Por otro lado, se usa espacio disponible dentro del solar para la construcción de más cuartos para mayor distribución y descanso de los usuarios, estos se construyen ahora ya con muros de tabique recocido y losas planas de concreto armado.

Los sanitarios generalmente dentro de esta tipología ya se encuentran con todos los servicios, incluyendo regadera y muebles sanitarios de cerámica, además de incluir el uso de calentadores de gas. En cuanto a los materiales constructivos también en su mayoría ya fueron contruidos con muros de tabique recocido y losas planas de concreto armado.

El corral y el almacén para la guarda de productos agrícolas, son muy pocos comunes en esta tipología, han desaparecido casi por completo, no obstante, cuando existen dentro de las viviendas son delimitados con materiales contemporáneos y cubiertas a una vertiente de madera con láminas de distintos materiales.

La **vivienda contemporánea** por su lado, muestra de manera muy sutil pero a la misma vez muy marcadas algunas permanencias como parte de su tradición constructiva. La disposición de los espacios en forma de “L” es una de ellas (Figura 16), donde se mantiene el carácter de predominio en el espacio abierto sobre el cerrado. El uso del patio como distribuidor de los distintos espacios que conforman a la vivienda.

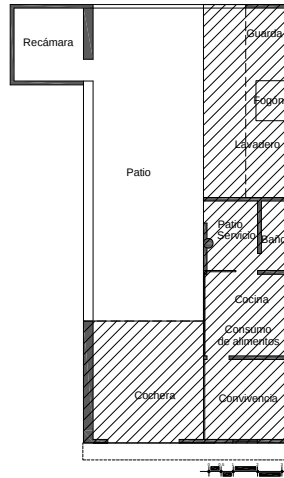


Figura 16. Disposición con adecuaciones de los espacios en “L”, ver fichas de registro 04.

No obstante, esta tipología de vivienda es la que muestra más transformaciones en su estructura original, tal como se observa en el solar, el cual ha reducido paulatinamente sus dimensiones, debido a subdivisiones resultado de herencias familiares. La crujía principal desapareció, incluyendo el uso del pórtico, y los cuartos al frente del solar. El zaguán en esta tipología permanece, continúa siendo un espacio semiabierto que dirige directamente hacia el patio, aún es el encargado de dar acceso a la vivienda, aunque su uso se transforma para albergar a la cochera (Figura 17).

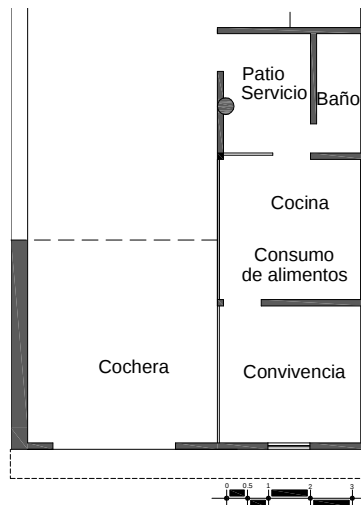


Figura 17. Transformación en el acomodo de los espacios con respecto a la vivienda vernácula.

Ahora se inserta al frente del solar el área destinada para la convivencia (sala), tal como se lleva a cabo en el partido arquitectónico de la vivienda construida dentro de los centros urbanos. Es seguida por el área de preparación y consumo de alimentos. Estos espacios cuentan con enseres domésticos propios de una vida más contemporánea, con el uso de mobiliario acorde a estas actividades, como lo es el caso de la cocina, en donde se llegó a observar el uso de estufa de gas, refrigerador y microondas.

Por otro lado, el uso de una cocina tradicional en esta tipología de vivienda dejó de ser parte fundamental, no obstante, en su interior aún alberga el fogón o cocina de leña como un elemento más aislado, y ocasionalmente sin la adecuación de un cuarto con todos los enseres que la conformaban anteriormente, debido a que en esta tipología, el uso que se le da es relativamente ocasional (Figura 18).

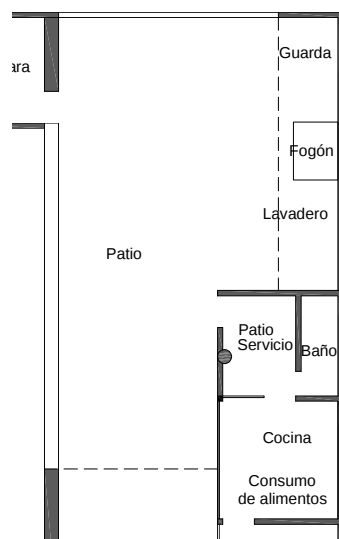


Figura 18. Ubicación de fogón y cocina contemporánea dentro de la vivienda.

Los cuartos para el descanso pueden mantenerse dentro de la parte frontal del solar, pero más constantemente son enviados al fondo del solar, o en ocasiones también se construye un segundo nivel, el cual alberga una o dos cuartos para descanso. Ahora ganan mayor privacidad, pero pierden jerarquía dentro de la misma vivienda.

El sanitario, también cuenta ya con todos los servicios dispuestos por los modos de vida contemporáneos, tal como los muebles sanitarios y regadera. En cuanto a la guarda de

los enseres domésticos, al carecer de tapancos en la vivienda, se utiliza un espacio generalmente semiabierto de la vivienda como bodega.

El sistema constructivo tradicional fue reemplazado en su totalidad por muros de tabique recocido y losas planas de concreto armado, al construirse sobre las mismas ruinas de la vivienda vernácula y aprovechando solo ocasionalmente algunos muros de la vivienda antes de ser reemplazada.

De esta manera, se logra observar la transformación de la vivienda vernácula en tres diferentes etapas, pero en un mismo momento, en la actualidad, dentro de las cuales es necesario puntualizar que, según las percepciones obtenidas dentro del trabajo de campo, algunas permanencias que continúan vigentes en la distribución espacial, incluso en su materialidad, seguramente pronto desaparecerán por los cambios de usos, no obstante otras han permanecido y se han reforzado debido a la consolidación en su cultura, aún cuando tuvieron primero que transformarse para adecuarse a una vida más contemporánea.

En este capítulo se presentaron las tipologías de vivienda que se encuentran actualmente dentro de la Ciénega de Zacapu y que representan a la vivienda vernácula de la región, además se determinaron las transformaciones y permanencias de la tradición constructiva. De esta manera, a este nivel de la investigación es posible responder a la interrogante ¿Cómo se transformó la vivienda? Como preámbulo al siguiente capítulo, el cual busca responder a la interrogante ¿Por qué se transformó? Resuelto a partir del análisis del uso de los espacios de la vivienda, los cuales son los responsables de las transformaciones que presentan actualmente las viviendas.

CAPÍTULO 4.

USOS, VIDA COTIDIANA Y SU IMPACTO EN LA VIVIENDA VERNÁCULA

En este capítulo se aborda el tema de los distintos usos de cada uno de los espacios que conforman a la vivienda vernácula, analizados a través de los aspectos relevantes de la vida cotidiana, los cuales permiten comprender la transformación a la que fue sometida la vivienda en la actualidad, y que fue detallada en el capítulo anterior.

Se trata de responder el cuestionamiento del por qué se dio la transformación, desde la perspectiva del comportamiento del habitante dentro de su espacio doméstico. Se hace una revisión de los distintos usos, partiendo desde sus costumbres más arraigadas hasta la descripción de los usos actuales de las distintas tipologías establecidas en el capítulo anterior: vivienda vernácula, vivienda híbrida, vivienda rural contemporánea. Para mejor comprensión del tema, también se desarrolla un análisis de casos por vivienda.

4.1. IDENTIDAD CULTURAL Y VIDA COTIDIANA COMO CONDICIONANTES EN LA CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO HABITACIONAL

Los aspectos culturales que determinan la identidad de los grupos sociales de Tiríndaro, Tarejero y Naranja de Tapia están relacionados con sus modos de pensar, de actuar y de sentir,¹ y a su vez con la época en que se desarrollan. Estos modos son expresados a través de sus costumbres y tradiciones, religión y creencias, conocimiento, valores y normas, además de las apropiaciones materiales utilizadas como parte de su vida cotidiana, siendo actualmente gran parte de estos objetos impuestos y después apropiados a partir de un proceso globalizador que se ha encargado de “unificar” las culturas de las distintas sociedades.²

Es así como fue posible determinar los aspectos culturales identitarios a través del entendimiento de algunos aspectos dentro la vida cotidiana en las tres localidades de estudios, las cuales comparten entre las más relevantes, conocimientos, tradiciones y modos de vida, seguramente por tener en común una herencia cultural que data de siglos atrás, que a partir de estas constantes se desarrolló, adaptó y transformó su espacio habitacional, siendo actualmente una combinación entre los aspectos tradicionales heredados por generaciones como parte de su resistencia cultural, y los aspectos impuestos posteriormente apropiados que responden a la llegada de una modernidad.

¹ Boris Yopo, *Ciertos aspectos socioculturales del desarrollo rural*, Guatemala, Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, 1971, pp. 4-5

² En este caso se entiende al término de “proceso globalizador” como responsable de la adopción y uso de nuevas tecnologías en localidades rurales, unificándose por este motivo con otras regiones, ya sean a nivel urbano o de igual manera rural, no implicando que su uso dentro de la vida cotidiana conlleve el mismo impacto dentro de las distintas regiones.

4.1.1. Usos en el espacio doméstico

Cabe señalar que la siguiente información es fundamentada primordialmente en los resultados obtenidos a partir del mapeo de la información obtenida en campo, en cuanto a las entrevistas y la observación directa, además de lo descrito por algunos autores con relación a la vivienda vernácula de la zona purépecha que mostraron afinidades en cuanto al espacio y su uso, ya que generalmente estas investigaciones son dirigidas hacia la zona lacustre de Pátzcuaro.

Para este caso se toman en cuenta las tipologías de vivienda actual de la zona, establecidas en el capítulo anterior, la vivienda tradicional, la vivienda híbrida y la vivienda rural contemporánea, aunque los usos contemporáneos no difieren entre las distintas tipologías en gran medida, si existen algunas discrepancias que vale la pena mencionar.

Vivienda vernácula actual

La vivienda vernácula de la región se caracterizaba por contener actividades diversas, albergaba las funciones básicas de preparar e ingerir alimentos, descanso, pero además se incluían también aquellas destinadas para la producción, las cuales en muchas ocasiones se utilizaban para el autoconsumo.

Actualmente dentro de la **zona de transición**, en la vivienda vernácula, se ubica el zaguán, el cual tiene como función primordial la transición entre exterior e interior. Actualmente sigue manteniendo únicamente el carácter jerárquico como acceso de la vivienda, sin observarse una transformación que provoque el cambio de uso o forma del mismo (Figura 1). Ocasionalmente, se colocan imágenes fotográficas de los miembros de la familia sobre los muros que forman el zaguán (Figura 3). De igual manera se encuentran presente dentro de la vivienda los altares religiosos e imágenes religiosas sobre muros, ya sea dentro del zaguán y hasta en el pórtico (Figura 2).



Figura 1. Área de zaguán, en Tiríndaro. EBA enero de 2013.



Figura 2. Área de pórtico con imágenes religiosas, en Tiríndaro. EBA enero de 2013.



Figura 3. Zaguán de acceso, en muros se colocan imágenes fotográficas de los integrantes de la familia. En Tiríndaro, enero de 2013.

Además de área de transición como distribuidor de las distintas áreas de la vivienda, dentro del patio como **área de convivencia**, se desarrollan diversas actividades cotidianas, no difieren en gran medida a las que se desarrollaban anteriormente. Continua siendo utilizado para albergar la actividad de la mujer en la acumulación y el cuidado de las plantas de ornato y medicinales. Además también la adecuación del espacio para recibir a los invitados con la colocación de sillas, y ocasionalmente se

establece una mesa cuando se le ofrece de comer al invitado. De igual manera, en el espacio se utiliza para la elaboración de comida para eventos importantes.

El uso de los árboles en el patio continúa y son utilizados para conservar un ambiente agradable en el espacio para realizar las distintas actividades. El uso de las plantas en determinados espacios es una costumbre que predomina en las viviendas, los alrededores de los patios son adornados con una gran variedad de estas, las macetas muchas veces son elaboradas con materiales de reciclaje, como las latas y cubetas de plástico. Es una constante que puede observarse en la mayoría de las viviendas, siendo la mujer la encargada de su colocación y posterior cuidado (Figura 4).



Figura 4. Patio con el uso de plantas ornamentales, en vivienda de Tiríndaro. EBA junio de 2013.

En este espacio se construyen algunas bancas o permanecen sillas sobre el lindero, son utilizadas para el bordado de las mujeres, la elaboración de manualidades, y cuando se requiere, también para desgranar el maíz, actividades que, como ya se mencionó anteriormente, se llevaban a cabo dentro del pórtico.

Las actividades diversas relacionadas con los trabajos dispuestos por la agricultura son casi nulas, en ocasiones se conservan pero no con la misma jerarquía que se tenía anteriormente.

En la zona de estudio la fabricación de artesanía se considera perdida, por lo tanto el uso del patio para esta actividad ha desaparecido, la elaboración de artesanía no se contempla actualmente como una actividad cotidiana.

El pórtico, era el espacio destinado para actividades múltiples, la principal era para desgranar el maíz, después también se utilizaba para realizar trabajos manuales, los tejidos o costuras, trabajo distintivos de las mujeres. Además se ha utilizado también como espacio de convivencia entre integrantes de la familia. Estas actividades se llevaban a cabo comúnmente siguiendo un horario determinado, es decir las labores obligatorias como el desgranado de maíz se realizaban continuamente por la mañana, mientras que la costura y la convivencia generalmente se desarrollaban por la tarde cuando las actividades laborales domésticas diarias finalizaban (Figura 6 y 7).

En el pórtico actualmente se desarrollan actividades relacionadas a la convivencia familiar mediante la adecuación de algunas sillas. Además las mujeres continúan utilizando este espacio por las tardes también para la costura. En algunas viviendas de la tipología este espacio comienza a transformarse, y comienza a adecuarse como una cocina contemporánea, aunque con muy pocos enseres domésticos. No se ubicó alguna vivienda en la que el desgranado del maíz se continúe llevando a cabo de manera cotidiana (Figura 7).

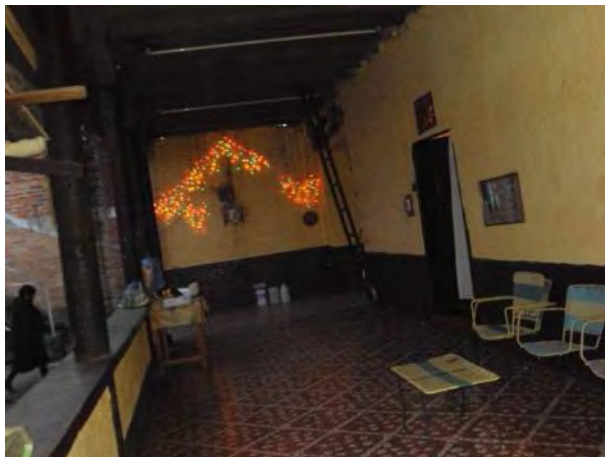


Figura 5. Pórtico con mobiliario dispuesto para la convivencia, en Tiríndaro. EBA junio 2013.



Figura 6. Pórtico, en Tiríndaro. EBA junio 2013.



Figura 7. Pórtico utilizado para la convivencia, en Tiríndaro. EBA enero 2013.

La **zona de preparación y consumo de alimentos**, está conformada por la cocina, espacio destinado para la preparación de alimentos. La mujer solía pasar bastante tiempo dedicada a este espacio, comenzando en horas muy tempranas para la preparación de las tortillas, que para este fin era común que la misma mujer moliera el maíz en un petate y preparara la masa para la elaboración de las mismas. Se prendía el fogón con un aventador de mano. Las salsas para condimentar la comida se hacían en un molcajete. Además de la gran diversidad de comidas con alimentos provenientes generalmente de las cosechas de la misma zona, que se preparaban para alimentar a la familia.

La comida se llevaba a cabo en la misma cocina, se acostumbraba colocar sillas al perímetro del fogón para ingerir los alimentos.³ Las mujeres de la casa, madre e hijas, se encargaban de servir a los hombres y generalmente esperaban a que el hombre terminara para ellas comenzar a comer.

Actualmente, las actividades de la mujer en la cocina contemporánea no han perdido su relevancia en cuanto a la preparación de los alimentos, no obstante, los alimentos

³ *Ibídem*

ahora se preparan con mayor facilidad, los aparatos electrodomésticos son los encargados de que esto suceda. Ahora también es posible conseguir distintos productos preparados que de igual manera facilitan el proceso de cocinar, como ejemplo, ahora la masa para preparar las tortillas se consigue en un molino, ahorrando este proceso dentro de la actividad cotidiana de la mujer.

Una costumbre que se lleva a cabo en estos espacios radica en colgar objetos sobre los muros, en su mayoría son enseres de cocina, principalmente las tazas de barro y cerámica, siguiéndole las cazuelas y ollas de barro, peltre y aluminio, además de algunos otros adornos, como ya se mencionó anteriormente, algunos de estos son fabricados de manera artesanal y otros son de procedencia industrial, predominando el plástico (Figura 8).



Figura 8. Artesanías colocadas sobre muros como ornamento.

En esta tipología la transformación del espacio ya puede percibirse, al utilizarse una cocina contemporánea para la preparación de alimentos de manera cotidiana, pero con el uso constante de la cocina tradicional.

A pesar de la inserción de la cocina contemporánea y sus nuevas modalidades, dentro de esta tipología de vivienda, la cocina tradicional se continúa conservando, en su mayoría muestra el aspecto tradicional, con su fogón construido de adobe y al centro del cuarto, su uso es continuo, pero ahora primordialmente es utilizado para la elaboración de las tortillas, mientras que la preparación de los alimentos se lleva a cabo

en la cocina contemporánea, de esta manera, esta actividad se distribuye entre estos dos espacios. Actualmente las mujeres de la casa, madre e hijas, continúan encargándose de servir de comer a los hombres. Las generaciones más antiguas, aun conservan la costumbre de no sentarse a comer hasta que todos hayan terminado.

El comedor generalmente se encuentra dentro del mismo espacio que la cocina contemporánea. Se trata de un espacio contenedor de una gran representación cultural dentro del espacio doméstico, donde se observa la jerarquización de las familias y su importancia para el desarrollo de la misma. Este tema es de mayor relevancia dentro de la investigación, no obstante, no fue posible identificar más parámetros que permitieran ampliar la información de la cocina tradicional, pero con el análisis obtenido, dentro del siguiente capítulo se hace una descripción más amplia de este sentido con relación a la mujer y la cocina purépecha en la actualidad, la cual difiere en muchos sentidos de la forma tradicional, pero no por ello se reste de valor cultural con rasgos purépechas aún latentes (Figura 9 y 10).



Figura 9. Adecuación de cocina contemporánea, en Tirindaro. EBA enero 2013.



Figura 10. Disposición de cocina y comedor en espacio semiabierto, En Tirindaro. EBA junio 2014.

El almacén para productos agrícolas y los corrales son ubicados dentro de la **zona de producción**, aun dispuestos para actividades cotidianas de trabajo constante, trabajo que conjunta la labor de la mujer y el hombre, solían mantener una jerarquía sobresaliente por sobre todos los espacios de la vivienda, en los cuales se desarrollaban los aspectos relevantes íntimamente ligados a su vida cotidiana, ya que de ellos se obtenían los recursos alimentarios de la familia. En cuanto al almacén para guarda de los productos agrícolas, como lo dice su mismo nombre, tenía la función solo de almacenar los productos provenientes de la cosecha de los productos agrícolas que se obtenían directamente de la cosecha de sus mismas tierras. Actualmente se conserva dentro de la vivienda, no obstante, se dejó de utilizar este espacio para guardar los productos que se obtuvieron de las cosechas, ahora se utiliza como bodega para guardar objetos indistintos, tanto herramienta utilizada para el ejercicio de la agricultura como de distintos objetos domésticos (Figura 11).

Los corrales se destinaban para la crianza de animales, dentro de los cuales se podía tener caballos y mulas o borregos, puercos, gallinas, guajolotes, entre otros.



Figura 11. Espacio destinado al almacén de productos agrícolas, actualmente en desuso, en Tiríndaro. EBA junio 2014.

La crianza de animales sigue siendo parte de estas viviendas, no obstante, son relativamente pocas las que continúan con esta labor, y son viviendas que se encuentran dentro de los linderos del pueblo, las viviendas que se encuentran cerca de la plaza o el templo ya no acostumbran mantener animales de corral en su interior.

El espacio destinado para el **descanso**, es el que menos transformaciones tuvo, ya que no ha cambiado su uso, así mismo se continúan compartiendo con todos los miembros de la familia, no obstante, también se construyen uno o dos cuartos al fondo del solar para mejor distribución de los usuarios, es necesario mencionar que ahora los cuartos se hacen más personales, y los dos o tres usuarios de cada uno de ellos se encargan de hacerlo su espacio privado, diferenciándose de como solía ser anteriormente, cuando todos los miembros de la familia lo compartían conjuntamente. Es necesario señalar, que los cuartos ubicados dentro de la crujía principal se mantienen abiertos constantemente, y ocasionalmente se colocan cortinas para mantenerlo de cierta manera privado.

En el área de **aseo**, el uso tradicional no ha cambiado, aún cuando el material constructivo si fue reemplazado casi en su totalidad. Las letrinas se encuentran en uso aún, aunque su porcentaje de presencia son muy bajas actualmente.

El área de lavado se sigue conservando, se encuentra ubicado casi al centro del patio, el cual, además de ser utilizado para lavar ropa, también se utiliza para lavar los enseres domésticos, es del lugar donde se extrae agua para las distintas necesidades de la vivienda, hasta de la cocina, ya que dentro de ella no se instala la tarja, además, ocasionalmente, los niños lo utilizan para bañarse en el mismo sitio. Se trata de un espacio que pasa desapercibido, pero es una actividad cotidiana que representa una cultura propia, que no ha sido aún alcanzada por los usos establecidos por una modernidad (Figura 12 y 13).



Figura 12. Área de lavado al centro del patio, en Tiríndaro. EBA junio de 2013.



Figura 13. Lavaderos en espacio semiabierto, en Tiríndaro. EBA junio de 2013.

Finalmente, al permanecer el sistema constructivo de la vivienda tradicional, la bodega para la guarda de distintos enseres domésticos continua conservándose, el uso no es muy constante pero permanece (Figura 14 y 15).



Figura 14. Tapanco utilizado como bodega, en Tiríndaro. EBA junio 2013.



Figura 15. Tapanco utilizado como bodega, en Tiríndaro. EBA junio 2013.

En el capítulo anterior se determinó que esta tipología de vivienda no presenta una transformación de mayor magnitud dentro de la disposición de los espacios y sus materiales constructivos, sin embargo, en cuanto a los usos, tal como se describió aquí, si se observan algunas adecuaciones en sus espacios cotidianos al seguir una modernidad inducida rápidamente por los aspectos globalizadores. El pórtico y el patio

son los que presentan mayor transformación, aún así, la conformación del espacio y su materialidad son respetados.

Se muestra un mayor desempeño de la mujer, madre e hijas, dentro del espacio doméstico, quienes dieron uso a cada uno de los espacios de la vivienda, mientras que el hombre se limita solo a actividades laborales relacionadas con la agricultura y la convivencia con la familia e invitados.

Vivienda híbrida

Como pudo observarse dentro del capítulo anterior, esta tipología de vivienda ya muestra algunas adecuaciones más tangibles espaciales y materiales provenientes de estilos de vida más modernos, esto también puede observarse dentro de los usos, los cuales muestran una hibridación entre los aspectos tradicionales y los aspectos contemporáneos.

En el patio se continúan conservando las actividades de convivencia, se observa una gran importancia en el mantenimiento de la vegetación, y ocasionalmente es utilizado como cochera. Conservan también la amplitud que los caracteriza, a pesar de que muestra algunos espacios agregados posteriormente (Figura 16 y 17).



Figura 16. El patio en dos viviendas de estudio, donde se observan espacios construidos posteriormente y la vegetación que los caracteriza, en Naranja de Tapia. EBA abril 2013.



Figura 17. Uso de macetas y vegetación en patio, en Naranja de Tapia. EBA marzo de 2013.

En la crujía principal, el espacio se conserva, zaguán, pórtico y cuartos, sin embargo, dentro de los usos, el pórtico es el que tiene una transformación en su uso, ahora es utilizado para albergar una actividad de convivencia familiar de carácter contemporáneo, es decir que no formaba parte de los usos costumbristas de la vivienda, la sala de estar. En esta área se dispone mobiliario en un determinado espacio para la relajación y entretenimiento de los usuarios además de recibir a las visitas. Quienes realmente llevan a cabo estas actividades son las personas de edades menos avanzadas, ya que la gente mayor aún acostumbra preparar en el patio mesas para atender a las visitas, además suelen sentarse por las tardes en el mismo patio o en el acceso de su vivienda como parte de una actividad cotidiana de relajación (Figura 18).



Figura 18. Pórticos en dos distinta viviendas, adecuados como sala para recibir visitas y de televisión, en Naranja de Tapia. EBA abril de 2013.

En los muros de la crujía principal, es una costumbre colocar retratos familiares, de niños pequeños, eventos conmemorables, bodas, cumpleaños, entre otros (Figura 19). En el sentido religioso como parte de su costumbre se asigna un espacio determinado de la vivienda para la colocación de un altar con imágenes religiosas, generalmente son colocadas flores y veladoras. Se trata de dar énfasis al espacio, por lo tanto hay quienes le agregan luces multicolores parpadeantes (Figura 20). En otros casos únicamente se cuelgan sobre los muros algunas imágenes enmarcadas (Figura 21).

En un caso de estudio se observó además un altar dedicado a un familiar recién fallecido, se complementó con imágenes religiosas, veladoras y flores. Además, como parte de esta costumbre se encuentra dar ollas por parte de los habitantes de la vivienda donde se lleva a cabo el acontecimiento, se llenan con la comida que fue preparada el último día del novenario, a estas ollas se le imprime de manera manual el nombre y la fecha del fenecido, cabe señalar que actualmente las ollas de barro fueron remplazadas por otras de plástico (Figura 22).



Figura 19. Colocación de imágenes fotográficas en muros, en Naranja de Tapia. EBA marzo de 2013.



Figura 20. Altar dispuesto de manera permanente, en Naranja de Tapia. EBA marzo de 2013.

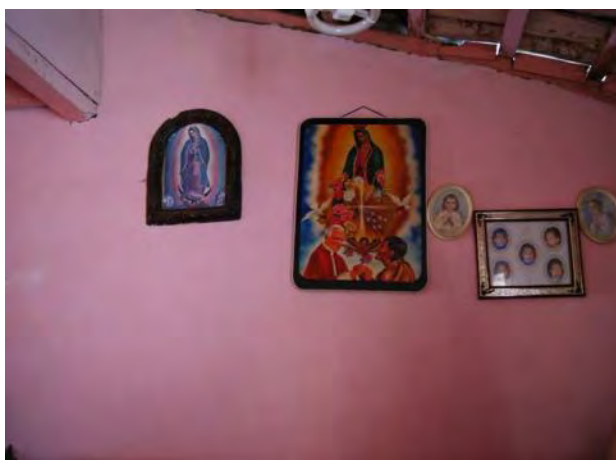


Figura 21. Imágenes religiosas dispuestas sobre muros, en Naranja de Tapia. EBA marzo de 2013.



Figura 22. Altar conmemorativo a un difunto en Naranja de Tapia. EBA marzo de 2013.

Por otro lado, la mayoría de estos pórticos también alberga la actividad de preparación y consumo de alimentos, se trata ahora de una cocina y un comedor contemporáneos, nombrados así porque ahora los modos tradicionales cambiaron y se adoptaron enseres domésticos provenientes de modos de vida más modernos. Este espacio solía concentrarse fuera de la crujía frontal de la vivienda, ahora en esta tipología se anexa de manera jerárquica, como respuesta a la adopción de formas provenientes de

espacios urbanos, en donde se acostumbra concentrar las principales actividades del espacio doméstico con relaciones internas directas entre ellos.

La actividad relacionada con comer, se encuentra siempre relacionada y por lo tanto dentro del mismo espacio que la cocina. El consumo de alimentos está ligado a la actividad laboral de los integrantes de familia, lo cual se transforma cuando la actividad cambia, los horarios también lo hacen, ahora, como la mayoría de los habitantes tienen actividades laborales que distan a las tradicionales, estos se ajustan a una vida más homónima con lo establecido dentro de las urbes. Es una costumbre que la mujer de la casa no se sienta a comer con los otros usuarios, generalmente lo hace cuando todos ya terminaron (Figura 23).



Figura 23. Área de preparación y consumo de alimentos adecuados dentro del área del pórtico, en Naranja de Tapia. EBA abril de 2013.

Esta actividad obviamente está continuamente ligada a la de cocinar, en la cual se logró observar que las mujeres que se encuentran dentro del hogar aún dedican mucho a la misma. Siendo una actividad que presenta una combinación entre aspectos tradicionales y contemporáneos, de esta manera puede ser considerada una de las más interesantes que se desarrollan dentro de la vivienda.

Se adecuó un espacio dentro de la vivienda para la instalación del mobiliario, más consistentemente dentro del mismo pórtico, la manera de cocinar implica las técnicas contemporáneas, como el uso de la estufa de gas, pero además en muchas viviendas

continúan conservando el antiguo espacio con cocinas de leña, donde se preparaban los alimentos, solo que actualmente son casi exclusivos para la elaboración de la tortilla para consumo propio (Figura 24). En este aspecto cabe señalar que de las viviendas visitadas, la mayoría aún llevan a cabo esta actividad como tal, y un porcentaje menor no lo hace debido a que los usuarios ya son de generaciones nuevas.



Figura 24. Adecuación de espacio para la colocación de cocina contemporánea, el comedor fue dispuesto dentro del espacio originalmente creado como cuarto de descanso en la crujía principal. Del lado derecho se observa la cocina tradicional aún en uso de la misma vivienda, en Naranja de Tapia. EBA abril de 2013.

Se puede observar, dentro del caso de estudio 02, presentado en el capítulo anterior, que la cocina fue construida con características contemporáneas muy posteriormente a la fabricación de la vivienda, desapareciendo a la cocina tradicional, no obstante, posteriormente a este hecho, se construye junto a esta, con materiales contemporáneos, una cocina de leña o fogón, debido a que la práctica del uso de este elemento continua vigente dentro de los usos cotidianos de las mujeres de la vivienda (Figura 25).



Figura 25. Cocina y comedor contemporáneos, a la derecha cocina de leña o fogón dentro de la misma vivienda, en Naranja de Tapia. EBA abril de 2013.

De igual manera, se continúa con la práctica de colocar objetos multicolores sobre los muros de la cocina, tanto en el espacio tradicional como en el contemporáneo, con tazas de barro y ollas de distintos materiales (Figura 26 y 27).



Figura 26. La importancia de la decoración en la cocina, en Naranja de Tapia. EBA abril de 2013.



Figura 27. Cazuelas colgadas sobre muros, en Naranja de Tapia. EBA abril de 2013.

En cuanto a las actividades relacionadas al descanso, dentro de las viviendas se observa la continuidad de uso de los dos cuartos ubicados al frente de la casa divididos por el zaguán de acceso, son espacios que al llevar a cabo las mismas actividades cotidianas por las que fueron creados inicialmente, no presentan cambios drásticos, de

hecho puede considerarse que se presentan intactos a pesar de la abertura de vanos hacia el exterior. En pocos casos uno de estos espacios se utiliza como local comercial y otro como comedor, pero su disposición no cambia. En su interior se encuentra lo básico para llevar a cabo su función de recámara, como lo son la cama, un ropero y una o dos sillas principalmente (Figura 28).



Figura 28. Los cuartos para el descanso aún se encuentran ubicados dentro de la crujía principal como se observa en los dos casos de estudio, en Naranja de Tapia. EBA abril de 2013.

En algunas de las viviendas se construyeron cuartos en la parte posterior del solar, como agregados contemporáneos (Figura 29 y 30).



Figura 29. Cuartos contemporáneos, en Naranja de Tapia. EBA, abril de 2013.



Figura 30. Construcción adicionales, en Tiríndaro. EBA febrero de 2013.

Las actividades dirigidas al aseo personal son las que más se han transformado al seguir parámetros que establece la modernidad, al contar con el servicio de agua potable y alcantarillado, las viviendas de esta tipología pudieron modernizarse en este sentido, ya que no se observó alguna que mostrara lo contrario. Ahora dentro de las viviendas se presenta un espacio donde se instalan los muebles de baño y su regadera. El espacio donde se encuentran ubicados, es el mismo donde solían encontrarse las letrinas, alejados de la crujía principal, generalmente en la parte posterior (Figura 31).



Figura 31. Construcción contemporánea para albergar los servicios sanitarios.

En esta tipología sigue siendo común el uso de los lavaderos, en este espacio ya es común el uso de lavadora. Dentro del patio se continúa conservando el lavadero ya sea generalmente de piedra o de cemento, el cual, como en lo expuesto en la tipología anterior, además de servir para lavar ropa también es utilizado para el servicio de agua de la vivienda y como tarja, es donde se lavan los trastes después de la comida (Figura 32).



Figura 32. Lavaderos dispuestos en patio, en Naranja de Tapia. EBA abril de 2013.

En cuanto al área de producción, la mayoría de esta tipología de vivienda carece de esta actividad, sin embargo una vivienda continúa conservando un pequeño corral y un almacén, aunque este último ya no es utilizado para la guarda de los productos agrícolas (Figura 33).



Figura 33. Vivienda que aún alberga en su interior un corral y un almacén, en Naranja de Tapia abril de 2013.

Además, como esta tipología aún guarda el sistema constructivo tradicional, al menos en su crujía principal, la bodega para la guarda de enseres domésticos sigue teniendo su uso dentro del tapanco de la crujía principal.

Directa o indirectamente, los nuevos usos, el mobiliario y objetos introducidos por la modernidad tuvieron efectos primarios y secundarios dentro de la vida cotidiana de una zona rural y esta a su vez en la transformación del espacio habitacional, es interesante observar como estos cambios son adoptados por los mismos usuarios, sin embargo esto no provocó un cambio radical sino más bien una hibridación entre la tradición y lo moderno. Se puede percibir aún de manera directa las costumbres y tradiciones que identifican a esta región en particular y como fueron adecuadas y apropiadas las nuevas tecnologías, adaptándolas a su estilo de vida.

Vivienda rural contemporánea

Esta tipología de vivienda presenta cambios de uso más contundentes, como ya se determinó, la vivienda cambia completamente el sistema constructivo tradicional, sufre grandes variaciones dentro de su disposición espacial, no obstante, aún guarda elementos ligados a su carácter tradicional.

El uso de sus espacios se transforman igualmente, y permanecen otros más. En el caso del patio, los usos originales prevalecen, la mujer se encarga de cubrir el perímetro del mismo con el uso de plantas ornamentales principalmente, además incluyen algunos árboles frutales.

Aunque los patios se encuentran casi completamente pavimentados, cambiando de cierta manera el aspecto tradicional, son espacios que continúan utilizándose para la convivencia, ya sea para recibir visitas o para el bordado de las mujeres, a quienes aún les gusta llevar a cabo esta actividad, aunque con las entrevistas aplicadas, se pudo determinar que solo lo continúan haciendo las mujeres mayores de cincuenta años. En los casos de estudio de esta tipología de vivienda, coincidió que las entrevistas se aplicaron en este espacio, sugerido por los mismos habitantes, quienes en unos casos se encargaron de adecuar sillas, en otros casos ya existían en el lugar (Figura 34 y 35).



Figura 34. Patio con vegetación en vivienda, en Naranja de Tapia. EBA enero 2013.

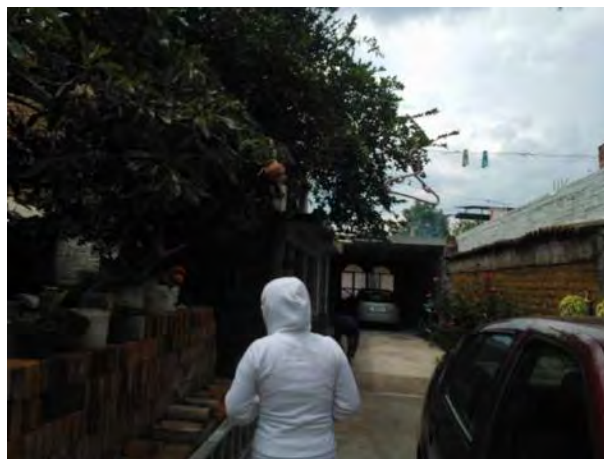


Figura 35. Presencia de vegetación en patio, en Tiríndaro. EBA mayo 2013.

La vivienda ya es construida sobre los vestigios de la vivienda tradicional, ahora no se trata de adecuar, sino de planear los espacios que se necesitan para cubrir las actividades cotidianas de los habitantes. El zaguán continua vigente, sin embargo se transforma, continúa siendo el acceso hacia la vivienda, que dirige directamente hacia el patio, pero ahora los habitantes o los hijos que viven fuera, quienes apoyaron económicamente para construir la vivienda, tienen auto, por lo tanto adecuan este espacio de tal manera que funciona también como cochera.

En esta tipología, ya el pórtico perdió uso, por lo tanto desaparece, ahora se construyen locales específicos para albergar los usos que se habían adecuado en este espacio como se observó en la tipología anterior. La sala es uno de ellos, en esta área de estar todas las viviendas son amuebladas con salas y mesas de centro, además de un televisor. Se trata de un espacio carente de una tradición, sin embargo, los usuarios lo adecuan porque así lo establece la modernidad. Los habitantes de mayores edades no lo usan, ya que nunca han sido parte dentro del desarrollo de su vida cotidiana, en cambio, los habitantes de edades menores son quienes le dan uso, quienes se ocupan este espacio como ocio únicamente. De esta manera el uso para recibir visitas en este espacio es casi nulo.

En este espacio, tal como en la tipología anterior, se aprovechan los muros para colocar fotografías de los miembros de la familia, igualmente retratos de imágenes religiosas (Figura 36).



Figura 36. Disposición de espacio para área de estar como uso de actividades cotidianas, en Naranja de Tapia. EBA enero de 2013.

Por otro lado, el espacio de convivencia es seguido por la preparación y consumo de alimentos, son espacios que generalmente van juntos, ahora ya no se separan y siguen un patrón establecido por parámetros más urbanos. Generalmente se colocan sobre el mismo espacio, o se relacionan internamente.

El comedor se utiliza de manera cotidiana, puesto que se coloca siempre junto o dentro de la cocina, esto se puede adjudicar a un estilo de vida más contemporáneo, sin embargo muestra parámetros también de un uso tradicional, tal como se mencionó anteriormente, la costumbre que se llevaba a cabo para ingerir alimentos consistía en sentarse alrededor del fogón, usos no muy distantes a los que se llevan a cabo actualmente, solo que ahora dentro del espacio se adecua mobiliario más acorde a la modernidad, al colocar la mesa y sillas, el trinchador o vitrinas para la guarda de las loza y demás enseres (Figura 37).



Figura 37. Vista de sala cocina y comedor, en un mismo espacio, dividido por la inserción de arcos, los cuales se situaron en esta vivienda por técnicas aprendidas por el propietario cuando trabajó como albañil dentro de la ciudad de Zacapu. En Naranja de Tapia. EBA enero de 2013.

La cocina por su parte, continua siendo el espacio más utilizado por la mujer, este espacio que responde también a una contemporaneidad, al construirse para albergar a los enseres domésticos modernos, como la estufa de gas, el refrigerador y la licuadora, y en pocos casos el uso del horno de microondas, los cuales remplazan a los enseres tradicionales, como el metate y el molcajete. En este caso la mujer dedicada al hogar, pasa largas horas del día cocinando para su familia. Son usos de su vida cotidiana que la mujer les hereda a sus hijas, a quienes desde edades muy tempranas aprenden esta actividad.

Como parte de su identidad cultural, la mujer continúa conservando su fogón de leña, aunque su uso puede ya no ser tan continuo, se aferra a conservarlo, cabe señalar en este apartado tres distintos casos, en el primero dentro de la vivienda se reemplazo completamente el espacio que anteriormente solía pertenecer a la cocina tradicional por una cocina completamente contemporánea, sin embargo la mujer, al aferrarse a su propiedad, en este caso el fogón o cocina de leña, mando construir uno de características más simples, el cual lo utiliza casi diariamente para la elaboración de las tortillas (Figura 38). En los otros dos casos, se conservó dentro de la vivienda el fogón,

aunque en un espacio más reducido, uno de ellos es utilizado frecuentemente y el otro solo ocasionalmente (Figura 39).



Figura 38. Fogón construido de metal para la elaboración de tortillas, en Tiríndaro. EBA mayo de 2013.



Figura 39. Fogón conservado en un espacio reducido, su uso actual es ocasional, en Tiríndaro. EBA mayo de 2013.

Los cuartos para el descanso, muestran también una transformación dentro de su uso, como ya se mencionó, su ubicación dentro del solar cambia, por lo tanto su jerarquización también, ahora los cuartos mantienen una cierta privacidad, lo que antes no existía por el número de integrantes que habitaban en la vivienda y que actualmente se ha reducido considerablemente. El usuario tiene ahora un closet, donde guardan objetos más personales. Además ahora también ya se estila mantener un televisor en alguno de estos cuartos.

Se trata de un uso también dispuesto por ideales contemporáneos, sin embargo, la privacidad aun no ha llegado a ser tan marcada, debido a que en bastantes ocasiones estas habitaciones no necesitan colocar puertas que mantengan aislado el espacio, solo utilizan cortinas para delimitarlo (Figura 40).



Figura 40. Construcción de cuartos en segundo nivel, acceso delimitado por cortinas, en Tiríndaro. EBA mayo de 2013.

En cuanto a los espacios destinados al aseo, el baño no tiene un uso distante al de la tipología anterior, en cambio el área de lavado si manifiesta transformaciones dentro de su uso, ahora la cocina generalmente ya cuenta con tarja para el lavado de los trastes, por lo tanto su uso se condiciona al lavado de la ropa. Para este fin se sigue conservando al lavadero, además de la lavadora como elemento contemporáneo. Ahora ya no se ubica al centro del patio, sino en un espacio más delimitado, lo cual indicaría una búsqueda de mayor privacidad para llevar a cabo esta actividad (Figura 41).



Figura 41. Área de lavado ubicado en espacio semicubierto.

Se trata de actividades cotidianas que tienen una relación muy ligada a las que se llevan a cabo dentro de las zonas urbanas, solo que en este caso se presentan rasgos que los identifican de una manera muy particular, evidentemente la modernidad ha propiciado grandes cambios dentro de la misma vivienda pero las actividades desarrolladas por generaciones pasadas no han sido relegadas por completo, se puede considerar que muchas de ellas son parte de una evolución natural, persistiendo siempre su carácter identitario.

4.1.2. Permanencias y cambios de uso en la vivienda vernácula

Los usos en la vivienda vernáculas están condicionados por la determinación de la vida cotidiana de los habitantes, la cual a su vez es construida por elementos que adopta de una vida contemporánea y los incorpora dentro de los aspectos tradicionales que los caracteriza y que forma su identidad cultural. Dentro de las tres tipologías presentadas, se pueden observar las discrepancias y similitudes de uso que existen entre ellas, y aunque muestran una adaptación a un estilo de vida más contemporáneo, existen ciertas resistencias al cambio.

Dentro de los usos de la vivienda vernácula, actualmente se siguen patrones preestablecidos por un estilo de vida contemporáneo o moderno, como lo es el uso de la sala con la integración del mobiliario correspondiente, ya sea en espacios adecuados para tal fin, o en espacios ya construidos para albergar esta actividad. Lo mismo sucede con la cocina con sus enseres domésticos contemporáneos que facilitan en cierta medida el proceso de preparación de alimentos. Además se asegura una mayor privacidad entre los miembros de la familia dentro del área de descanso. El sanitario con sus servicios completos que en cierta medida modifican la manera de utilizar el espacio. También se busca facilitar la actividad de lavado, al incorporar aparatos electrodomésticos (lavadora).

Entre las tres tipologías presentadas, son comunes los cambios de uso y de actividad que se describieron en el párrafo anterior, sin embargo, estos usos se presentan de forma más marcada en unas tipologías más que en otras, por ejemplo, dentro de las

dos primeras se muestran una adaptación del espacio existente a los nuevos usos, en cambio en la última, la vivienda ya se construye considerando los nuevos usos.

Se trata de una transformación dentro la vida cotidiana del habitante, donde se insertan nuevas formas de habitar el espacio, aunado a la permanencia de sus formas de vida tradicionales, se muestra una resistencia cultural en estas actuaciones, ya que, como se observó dentro del análisis de uso de las tres tipologías, existen actividades cotidianas que muestran características particulares que pueden ser atribuidas a una identidad cultural.

El uso del zaguán de acceso que responde a cierta jerarquía por sus dimensiones y amplitud, el uso del patio para actividades diversas, principalmente para la convivencia entre familiares y visitantes, usado también por la mujer para colocar plantas de ornato y pasar rato de ocio en él cuando el pórtico se adecuó a nuevos usos, el uso insistente de su cocina tradicional, sin olvidar el área de lavado con infinidad de usos, son constantes que persisten dentro de las tres tipologías a pesar de su aspecto material, a pesar de la búsqueda constante de una adaptación a una modernidad que se muestra continuamente latente dentro de la zona.

Algunos usos arraigados desaparecieron de la vivienda actual, pero se trata de usos que no podían seguir vigentes dadas las circunstancias del usuario, su formas de vida cambian cuando la agricultura ya no es parte imprescindible en su vida cotidiana y por lo tanto los usos destinados a este ejercicio quedan inutilizados.

4.2. ROLES DE GÉNERO Y SU ESPACIO DOMÉSTICO

El espacio doméstico se desarrolla a partir de las acciones llevadas a cabo por sus usuarios a través de la vida cotidiana y esta a su vez determinada por su cultura, tradiciones y costumbres, “[...] Por un lado el espacio define a la gente que lo ocupa, y

por otro, la presencia de las personas en el espacio determina su naturaleza.[...]”⁴ De esta manera la delimitación, uso y distribución del espacio doméstico es dado a partir de la identidad cultural del habitante, en donde existen aún ideologías de carácter sexista, es decir que se delimitan los espacios como femeninos, masculinos y de igualdad,⁵ de manera consciente o inconsciente, y que son producto de la evolución entre un pasado y presente a partir de los modos de vida y actividades económicas que desarrollan los mismos.

A partir de este enfoque se analizó al espacio doméstico, en donde los roles de género crean y delimitan el espacio de la vivienda, es decir, todos aquellos que funcionan de manera conjunta para el desarrollo de ambos géneros, además los espacios creados para las labores domésticas de la mujer, las cuales se determinan como provenientes de un proceso evolutivo de rasgos costumbristas. Por otro lado se especifican los espacios que fueron creados para la función del hombre dentro del hogar, el cual se delimita al descanso y a sus actividades laborales en menor medida.

Este análisis es resultado de la revisión realizada anteriormente, lo que permite hacer un acercamiento próximo hacia una perspectiva antropológica, y lograr de esta manera comprender la transformación del objeto arquitectónico a través de las actuaciones cotidianas de los mismos usuarios.

Para este caso fue necesario identificar el programa de actividades de los miembros de la familia que recurrentemente llevan a cabo, elaborándose a partir de similitudes que se determinaron como resultado de las encuestas elaboradas y visitas a las viviendas, se sintetizan en el siguiente cuadro donde se evita identificar el número de hijo/hijas por ser tan variable (Figura 42).

⁴ Teresa del Valle, *Andamios para una nueva ciudad: Lectura desde la antropología feminista*, Madrid, Ediciones Cátedra, Universitat de Valencia, Instituto de la Mujer, 1997, p. 25

⁵ *Ibidem*, p. 32-33

	Padre	Madre	Hijo	Hija
Sala/Estancia				
Comedor				
Cocina				
Patio				
Recámara				
Baño				
Corral				
Almacén				

Figura 42. Estancia de los habitantes en los distintos espacios de la vivienda.

En el cuadro anterior se muestran los espacios en los que los habitantes se desenvuelven dentro de su vivienda, ahora, la manera en que cada uno de ellos se comporta dentro del mismo es distinto, de aquí que es posible diferenciar tres diferentes espacios para identificar el rol que cada uno de ellos desempeña de manera individual: espacio doméstico colectivo, en el cual todos participan de la misma manera, el espacio doméstico femenino, el cual es dirigido por la mujer, y finalmente el espacio doméstico masculino, en el cual el hombre se desenvuelve de manera cotidiana.

4.2.1. Espacios domésticos colectivos

El espacio doméstico colectivo es aquel que es utilizado de manera equivalente por todos los miembros de la familia, entre las actividades que sobresalen se encuentran la recámara, el comedor y el baño, el primero es de uso común ya que el descanso se lleva a cabo por todos desde un mismo nivel, como parte de las necesidades básicas del ser humano, siendo la noche cuando es utilizado primordialmente, en algunos casos de estudio se identificó el uso de televisión dentro de la misma, lo que implica la estancia más extensas durante el día por los miembros de la familia más pequeños, hijos e hijas, este caso coincide con la vida doméstica que se desarrolla dentro de las

zonas urbanas, cada día es más común el uso de televisores dentro de las recámaras de cada integrante de la familia, dejando atrás las áreas de convivencia entre ellos mismos.

El comedor como espacio representante de las relaciones sociales entre los habitantes, básico para ingerir los alimentos, como ya se mencionó anteriormente, siempre colocado junto a la cocina, los integrantes de la familia se reúnen en él dos o tres veces al día limitándose para tal actividad, a excepción de la mujer, quien le da otros usos distintos a los demás miembros de la familia y que se mencionan en el siguiente apartado. Finalmente el baño, también de uso básico para la familia, forma parte fundamental para el cuidado básico e higiene de cada uno de los integrantes. A excepción de los anteriores, este espacio se puede considerar el más neutral de todos, es decir que los integrantes de la familia le dan el mismo uso.

Los espacios domésticos colectivos muestran una actividad cotidiana no muy distante a la de otras regiones, urbanas o rurales, sigue rituales de primera necesidad con espacios determinados para tal fin en conjunto con el mobiliario básico, su identidad propia puede observarse en pequeños detalles de comportamiento pero esto no interviene en gran medida dentro del espacio.

4.2.2. Espacio doméstico femenino

Por la importancia del tema se han realizado diversas publicaciones cuyo enfoque va dirigido hacia el género dentro del espacio doméstico, ya que existe mucho contenido que se pueda extraer de su misma vida cotidiana que ayuda a comprender diversas actitudes, entre ella la transformación del espacio de su vivienda, en este caso en particular, aunque resulta de gran relevancia, solo se hace un pequeño análisis del mismo, no por esto quiere decir que pierde validez alguna, al contrario, aporta grandes conocimientos que encausan el tema para la mayor comprensión del objetivo final de esta investigación.

En general, el espacio doméstico es vinculado a la mujer, donde el rol que desempeña dentro de ellos es constante, de hecho regularmente en espacios rurales como costumbre se establece el hogar como limitante para su desarrollo personal. Este rol que desempeñan es dirigido principalmente a cubrir las necesidades de los demás miembros de la familia. “Su forma de estar en los espacios de la casa se caracteriza por la disponibilidad: siempre está mucho más dispuesta a negociarlos que los otros miembros del grupo doméstico.”⁶

Por otro lado, las nuevas generaciones ya no han adoptado de manera tan arraigada estas costumbres debido a su nivel educativo, adquiriendo de esta manera “[...] cotas de autonomía e implantación social.”⁷ Aun así, en las visitas a las viviendas se pudo observar que las hijas, aún cuando solo estaban de visita, tenían que apoyar a la madre con los quehaceres de la casa, en dos casos se pudo observar en adolescentes y mujeres adultas las cuales ya contaban con su propia familia a la cual también atendían. Es decir que las tareas domésticas siguen perteneciendo a las actividades cotidianas de manera exclusiva de la mujer en la zona de estudio, aun cuando esta misma ya desempeñe actividades fuera del espacio doméstico, actividades laborales a las cuales se les ha obligado a llevar a cabo por las cuestiones económicas del hogar.

Sin embargo, las personas mayores, de generaciones atrás, a las cuales se les entrevistó y se pudo observar el espacio doméstico sobre donde se desenvuelven, conservan aún ideologías estrictas con respecto a este tema, entre ellas tener como primera función el atender las necesidades del marido, como asegurar la comida y servirla, lavar y planchar su ropa, además de atender las tareas domésticas diarias de manera cotidianas.

Hasta aquí dentro del texto se comprende el desempeño de la mujer de manera homogénea comparado con otras regiones, tanto en zonas rurales como todavía en algunas zonas urbanas, vale la pena adentrarse más en estas actividades para

⁶ *Ibidem*, p. 66

⁷ Instituto Vasco de la Mujer, *Familia y espacio doméstico en la Comunidad Autónoma de Euskadi*, Vitoria-Gasteiz, EMAKUDE, 1994, p. 61

reconocer los aspectos de identidad de estas mujeres, que aún cuando pueden ser comparados con otras zonas algunos rasgos pueden encontrarse de manera distinta y unificada, y así se describen a continuación.

Es función de la mujer atender cada espacio de su vivienda, para mantenerlo en orden, de esta manera la mujer tiene acceso a todos los lugares de la misma, teniendo como límite el exterior, todo lo interior le corresponde a ella, y como tal se encarga de decorar la vivienda, al colgar cuadros con fotografías familiares o imágenes religiosas a lo largo del zaguán, de los espacios de estar, además de las recámaras, se encarga de adecuar los muebles y enseres que corresponden al comedor y a la cocina, tal como se observó en el apartado anterior. La sala es poco visitada por las mujeres, aunque son ellas las encargadas de la decoración de la misma al agregarles de igual manera carpetas y pequeños detalles de cerámica, además de los cuadros fotográficos que ya se mencionó anteriormente.

Por costumbre, ella se encarga de llenar el patio con plantas de distintas especies, algunas de ellas las obtienen de los patios de otras vecinas y viceversa. No le preocupa comprar macetas con colores y formas distintas, utiliza simplemente botes o cubetas que ya no tienen otro uso. Las coloca sobre el perímetro del patio de manera uniforme sobre el piso y/o colgadas sobre los muros. El cuidado de las plantas es de manera constante, se observa al mirarlas ya que su aspecto es meramente agradable, es decir que se encuentran completamente vivas.

En el mismo patio generalmente se encuentra el lavadero, y algunas ocasiones se ubica a un costado a la lavadora. En un caso en particular una mujer entrevistada señaló como recordaba cuando anteriormente se lavaba fuera de la vivienda, sin embargo poco a poco se fue adaptando en el interior de la misma, siendo el patio el lugar más cómodo para hacerlo, actualmente el espacio destinado para esta actividad se sigue conservando, los lavadero generalmente siguen siendo de piedra, aunque en algunos casos estos ya fueron contruidos con cemento pero con las mismas características de los primeros, de grandes dimensiones. Pero su uso no se limita únicamente al lavado de ropa, también da servicio a la cocina y al servicio de toda la

vivienda, la mujer se identifica con este espacio y sabe cómo utilizarlo, de tal manera que ha logrado persistir a los constantes cambios y adecuaciones de la vivienda.

De igual manera, acostumbra la mujer a ponerse a cocer o a tejer o simplemente a platicar en este espacio, es su lugar de relajación y de convivencia, un ejemplo con un caso de estudio, una entrevistada mencionó que el lugar donde le gusta pasar su tiempo libre es el mismo patio, aún cuando ella se quede sola simplemente se sienta en el escalón de acceso al comedor a elaborar cualquier tipo de actividad, vale la pena recalcar que al no encontrarse el almacén para la guarda del maíz, producto de su misma cosecha, la mujer perdió la costumbre de ocupar tiempos libres para desgranarlo para el autoconsumo.

En cuanto al comedor la mujer se encarga de adecuar el mobiliario de manera que más le conviene, busca obtener enseres de características más contemporáneas, tal es el caso de la vitrina, donde expone sus trastos y algunos objetos decorativos, además de la elaboración de carpetas tejidas, ya de una costumbre un poco arraigada. Los muebles ya son contruidos con materiales distintos a los cotidianos, como el aluminio, al igual que las vitrinas. No obstante, si se analizan estos objetos, forman parte de una evolución de las formas de vida anteriores, los trastos eran expuestos directamente sobre los muros y se encontraban en el lugar expuesto para comer, es decir que la actividad evolucionó, pero la tradición aún se conserva.

El comedor también lo utilizan las mujeres para recibir visitas, generalmente también del sexo femenino, lo cual provoca un espacio íntimo para ellas, es el lugar donde se reúnen para platicar de manera más privada, es necesario señalar que las invitadas a este espacio son aquellas con un vínculo de amistad o familiar.

En cuanto al tema de la cocina puede determinarse como el más interesante de todos, la identidad de la mujer es reflejada en este espacio, le pertenece, es suyo y lo protege celosamente, es su espacio sagrado. La cocina “[...] se convierte en un espacio de meditación sobre su condición de mujer que en esta época no solamente implica las

responsabilidades y las tareas de una criada sin sueldo, sino también el deber de contribuir al sostenimiento del hogar”⁸

En este espacio es donde más pasa su tiempo si ella está dedicada al hogar, en caso contrario, si ella también trabaja como el caso de la profesora de primaria, el tiempo que invierte en la cocina es menor, pero no por eso le es menos importante, en los dos casos de estudio se observó la vasta decoración en este espacio, las ollas de peltre y las de barro, guardadas de tal manera que quedan a la vista, algunos enseres dejan de ser los típicos usuales para ser remplazados por los de plástico. Sin embargo el lugar donde son guardados y su acomodo no cambia en gran medida.

En cuanto a la estufa, ahora de gas, sigue teniendo su espacio jerárquico, se impone por sobre todos los objetos. No obstante es también necesario reconocer la persistencia de la mujer por continuar conservando su cocina de leña, en los caso de estudio se pudo observar que hubo una variabilidad en la disposición de esta en su espacio doméstico, donde algunos continúan conservando las dimensiones originales, mientras a otras se les redujo el espacio. Es posible que al hacer las modificaciones espaciales con la implementación de la cocina contemporánea el estilo visual de la tradicional ya no era de su agrado, por lo tanto se decidió cambiar su dimensionamiento.

No obstante estos espacios continúan siendo decorados, aunque en este caso se presenta de una manera más tradicional, aquí las ollas y cazuelas de barro se encuentran presentes además de algunas decoraciones con ollitas también de barro. De esta manera este espacio continúa siendo propio de la mujer, en el que solo ella determina las actuaciones en su mismo interior.

Quienes decidieron colocar la cocina en donde solía ser el espacio del portal muestran una clara jerarquización en el espacio, ya que muchas veces es posible visualizarlo desde el zaguán, la cocina continua siendo un espacio sobresaliente dentro de la misma vivienda y cuya actuación y protagonismo es adjudicado a la mujer.

⁸ Priscilla Gac-Artigas, “La cocina: de cerrado espacio de servidumbre a abierto de creación”, en *Destiempos*, año 4, número 19, mazo-abril 2009, p. 512

4.2.3. Espacio doméstico y la actividad laboral productiva

El espacio otorgado para la actividad laboral productiva se refiere a aquel que recibe y almacena de manera tradicional los productos provenientes de su cosecha, en este caso siendo el protagonista el género masculino, quien se encargaba de disponer de algunos espacios para formar esta actividad, como ya se ha mencionado anteriormente, esta ha sido arraigada debido a la falta de dedicación a la agricultura, en solo tres casos de estudio, los hombres de la casa continuaban dedicándose a esta labor, sin embargo ninguno de forma primaria, en los tres casos fueron personas que rebasaban los sesenta años de edad, y los hijos ni los nietos mostraban interés en continuar con esta labor, este dato obtenido por medio de las entrevistas.

De esta manera son pocas las viviendas que continúan conservando espacios de esta índole, enfocando la investigación en las que si lo conservan, se da principalmente hasta el final del terreno, es decir, que como se comentó en el capítulo anterior, estos servicios siguen conservando su misma ubicación, aún cuando la construcción de corrales, las casetas de almacenajes y las bardas que dividen el lindero con el vecino son completamente contemporáneas, son construidas con material como el tabique recocado principalmente. Además los corrales son más pequeños, la cantidad de animales es mucho menor que la que se acostumbraba.

Un dato interesante es la comparación con un pueblo cercano a estas comunidades sin acceso directo a la carretera federal como las localidades de estudio aún conserva el uso de animales domésticos sueltos por el patio, caso contrario en las localidades de estudio, ya que en ninguna de las viviendas donde se tuvo acceso se pudo observar este hecho.

Por otro lado las viviendas que ya no conservan los espacios destinados a corrales y almacenes conservan espacios al final de la vivienda, algunas se han convertido en lugares de guardado de enseres sin uso, además en dos viviendas se observó que al final del mismo predio se encontraba una pequeña construcción aislada, donde el hombre de la casa guarda cierto tipo de herramientas y equipo que son de uso de

trabajo, con esto se puede determinar que el hombre continua conservando ese espacio destinado a la guarda de accesorios que son de uso para los mismos hombres dentro de sus actividades laborales.

Este análisis es resultado del análisis permite un previo acercamiento al uso que se le da al espacio doméstico, como lo desarrolla el habitante, además de los cambios y permanencias que se observan a partir de su vida cotidiana.

En este capítulo se presentó un análisis de los usos de la vivienda vernácula de la región, se desglosó por las mismas tipologías establecidas desde el capítulo anterior, de esta manera se logró comprender los usos de carácter contemporáneo, los que persistieron y los que dejaron de ser útiles dentro la vivienda, y definir así los motivos que dieron pie a la transformación. Además, derivado del análisis antes descrito, se describe también las formas de desarrollarse de los mismos actores dentro de la vivienda, de su vida cotidiana íntimamente ligada a su espacio doméstico, clasificándolo por género, lo que dio pauta a una comprensión antropológica ligado al objeto de estudio.

CONCLUSIONES

La transformación de la vivienda vernácula de la región de la Ciénega de Zacapu, fue propiciado por distintos factores, entre ellos primordialmente el cambio en la vida cotidiana de los habitantes, quienes se encargan de recrear su espacio habitacional conforme a los usos que le dan, y que son predispuestos por adaptaciones de sus costumbres a una vida “moderna”.

La transformación de la vivienda puede ser palpable a simple vista, es un hecho que la imagen rural de los pueblos de esta zona que los caracterizaba anteriormente, dejó de existir, no obstante, analizar la vivienda más profundamente, implicó comprender que aún se conserva la identidad cultural de los habitantes, a través de manifestaciones que ellos mismos imprimen dentro de su espacio habitacional.

Para llevar a cabo esta investigación, fue necesario recurrir a posturas que permiten comprender al objeto arquitectónico a partir de los valores culturales que la envuelven, y que han sido los encargados de mantener las tradiciones constructivas, a pesar de que han tenido que evolucionar y adaptarse a estilos de vida modernos. Comprender la arquitectura como un fenómeno social y cultural.

De esta manera, el espacio de la vivienda vernácula es determinante para esta comprensión, por lo tanto se parte de la concepción del espacio, donde Edward Hall lo describe como la forma de organización del individuo, incluye sus manifestaciones materiales, divide su espacio de acuerdo a los “[...] diseños culturalmente determinados.”¹

Se analizó inicialmente al objeto arquitectónico a partir de lo que establece Marion Seagaud, en donde se describe el espacio por su forma de *habitar*, por la manera de dividir o *distribuir* el espacio y por la manera de *transformar* y adaptar el espacio a formas recreadas siguiendo una modernidad estandarizada.

La transformación de la vivienda se comprende a partir de lo establecido por Guillermo Bonfil,² como elemento cultural de un fenómeno histórico que tiene que cambiar a través del tiempo, y que además se da una imposición social, al adaptar formas de vida distintas a su cultura.

Por otro lado, el contexto geográfico donde se desarrolla la vivienda es de gran importancia para entender su materialidad y espacialidad como parte de la tradición constructiva de la zona, incluye además el clima, lo que puede dar pautas para comprender el funcionamiento de la misma, aunque en este caso de estudio no fue necesario profundizar en el tema ya que otros autores se han encargado de estudiar el sistema constructivo que define a esta vivienda. Los datos que aquí se señalan, son únicamente antecedentes que sirvieron para fortalecer la información, en donde se entiende que las condiciones de la región permitieron la creación de la materialidad de la vivienda, la cual se conformó principalmente por muros de adobe y cubiertas de madera, materiales que se adecuan de la misma manera al clima de la región.

Es una región de planicies dispuestas para la agricultura, gracias a la desecación de la ciénega, lo que repercutió de manera directa en la creación de la vivienda, al adecuarse a su medio natural, tal como se detalla dentro del capítulo 3.

¹ Edward T. Hall, *The Hidden Dimension*, New York, Anchor Books Edition, 1990, p. 103. Traducción mía.

² Guillermo Bonfil Batalla, “Lo propio y lo ajeno, una aproximación al problema de control cultural”, en Adolfo Colombes (Comp.), *La cultura popular*, México, Premiá Editores, 1982, pp. 79-86.

Por otro lado, conocer el contexto histórico social de la zona permitió recrear los factores que han dado pie a la creación y después transformación de la vivienda de manera indirecta.

Primero con la identificación de una zona con antecedentes purépechas, como herencia de un pasado cultural muy marcado. La conformación de las haciendas quienes forjaron a la región como predominantemente agrícola y permitieron la proliferación de nuevas comunidades de la mano con un estilo de vida generado por la misma actividad. Finalmente por el abandono de la agricultura y la adaptación de una vida contemporánea a través de factores intrínsecos dentro de una modernidad, es decir que son provenientes de estilos de vida que cumplen con parámetros contenidos dentro de los espacios urbanos y que son insertados gradualmente dentro de los espacios rurales, lo cual pudo acelerarse en la zona de estudio debido a la inserción de la actividad industrial, sus derivaciones del comercio y demás servicios primarios.

Como ya se mencionó anteriormente, son datos que sirven como referencia para comprender el fenómeno de estudio. Los antecedentes históricos, sobre todo los inmediatos, dan una referencia sólida sobre el cambio de la vida cotidiana de los habitantes y su repercusión dentro de la transformación del espacio doméstico.

De esta manera, la vivienda actual de la zona presenta una transformación discontinua, es decir que dejó de existir la vivienda que rige los parámetros constructivos y espaciales en toda la región, ahora la tipología ha variado, tanto en su materialidad como en su espacialidad, por lo tanto se establecieron tres distintas tipologías para lograr comprender mejor el fenómeno de estudio, de las cuales la primera se refiere a la vivienda que en su adaptación a una etapa contemporánea, aun conserva su disposición material y espacial establecida por una vida cotidiana regida principalmente por la agricultura.

En la segunda tipología se observa una vivienda que en su disposición material y espacial tradicionales se llevaron a cabo modificaciones con la intención de adaptarse a estilos de vida proveniente de una modernidad o adaptación a una vida contemporánea, no obstante, la estructura original aún persiste.

La última tipología muestra una vivienda construida con materiales contemporáneos, en su partido arquitectónico se puede observar espacios no existentes anteriormente, sin embargo aún se muestran rasgos particulares de la región.

Los resultados obtenidos muestran que la vivienda se ha adaptado a nuevas formas de habitar el espacio, provenientes de ideas que se establecieron de manera homogénea en espacios urbanos y después en espacios rurales.

En cuanto a los sistemas constructivos, se muestra una hibridación entre el uso de técnicas constructivas tradicionales y las contemporáneas, al analizar cada uno de los casos de estudio, se puede determinar que la modernidad se ha encargado de arraigar el conocimiento constructivo entre los mismo habitantes, ya no existe el interés por conservar los muros de adobe y las cubierta de madera, ahora los materiales contemporáneos, el tabique recocido y concreto armado, se encargan de reemplazarlos gradualmente, seguramente en un tiempo próximo, el sistema constructivo tradicional aún existente en la región será remplazado completamente por el uso de materiales constructivos contemporáneos.

Dentro de las tres tipologías se insertaron los materiales constructivos contemporáneos, sin embargo, en la primera aún no se observa tan marcado este cambio como en la última tipología, donde su sistema constructivo se cambio por completo. También es importante mencionar el reemplazo de la carpintería por la herrería, de los pisos de tierra por los firmes de concreto, que son cambios que pueden pasar desapercibidos, sin embargo el impacto que tienen dentro de la transformación del espacio es considerable, cambios que paulatinamente van cambiando la vivienda, es indicio de que las formas de habitar el espacio se están transformando y adecuando a una vida más contemporánea. Se reemplaza el trabajo de autoconstrucción para satisfacer ahora a los parámetros que marcan las formas de vida modernas, contratar especialistas en distintas áreas, en este caso un herrero y un albañil.

Abastecer de agua potable y alcantarillado a la región propició también cambios en la estructura original de la vivienda al adecuar las letrinas o cambiarlas por los servicios sanitarios completos, donde se incluye la instalación de la regadera, uso no afín a la

vivienda tradicional, en donde los habitantes acostumbraban hacerlo generalmente fuera de la vivienda, aunque estas costumbres hace mucho tiempo atrás que dejaron de ser funcionales, no deja de percibirse un cambio muy marcado dentro de su vida cotidiana.

En cuanto a las características arquitectónicas espaciales, se observó una adecuación de usos al interior de la vivienda no afines a la vivienda vernácula, algunos de ellos modificaron la disposición espacial original, mientras otros solo lograron adecuarse sin dañar la espacialidad de la vivienda.

Así como los individuos somos distintos entre sí, la vivienda se transforma acorde a la identidad particular de sus habitantes, no obstante se pueden observar semejanzas entre cada una de ellas, por ejemplo, destinar un espacio para albergar la sala de estar, espacio actualmente recurrente dentro de la vivienda vernácula, el cual no se encontraba dentro del partido arquitectónico tradicional. Otro espacio que se adapta al partido actual de la vivienda, es la cochera, el cual se presenta cuando los habitantes comienzas a adquirir vehículos.

Se trata de dos ejemplos de usos no tradicionales de la vivienda, que son adecuados en su interior, pero que se adaptan a la forma de construir el espacio, algunas ocasiones se aprovecha el espacio ya existente, como el zaguán y el patio, en otras ocasiones se incluyen dentro del partido original de la vivienda, no obstante, estos usos se introducen por formas de vida contemporánea, aunque no transforman de manera radical el espacio cuando se disponen respetando la disposición espacial tradicional.

La cocina y el comedor se presentan también como espacios contemporáneos, distintos a los que se generaban anteriormente para el servicio de preparación y consumo de alimentos, es en estos espacios que se muestran los enseres domésticos más contemporáneos de toda la vivienda, los electrodomésticos y el mobiliario presentan un carácter moderno, sin embargo persiste también la tradición, cuando la mujer elige mantener en uso la cocina tradicional con enseres domésticos acordes a este espacio, como son las ollas y cazuelas de barro.

Cada una de las tipologías de la vivienda antes mencionadas, muestra esta adaptación de los espacios, aunque cada una de ellas con un nivel de adaptación distinto.

En la primera tipología, se muestra una adaptación de espacios contemporáneos sin modificar la estructura original. Por otro lado, la segunda tipología si modifica los espacios, pero conserva en gran parte la estructura principal. En tanto la tercera tipología ya construye el espacio explícito, y propicia la construcción para determinado fin.

Las tres tipologías muestran adaptación de los nuevos usos, sin embargo cada una de ellas con un ritmo distinto, se puede pensar en distintos motivos, como su nivel económico, los usos arraigados, la permanencia de los habitantes en la zona, y otras más, cada una de las viviendas tendrá sus razones particulares, sin embargo, lo que sí se puede determinar es que a pesar de mostrar distintas transformaciones del espacio, todas ellas muestran un carácter de identidad a nivel región, al mostrar permanencias en su espacio doméstico.

Cuando se tiene acceso a estas viviendas, la primera impresión es evocar a la arquitectura tradicional en conjunto con las costumbres de los habitantes, y contrastar con las formas actuales, las cuales cambiaron de forma contundente, pero cuando se lleva a cabo un análisis más detallado es posible identificar los valores que aun mantiene su cultura, la cual puede observarse en los elementos que se resisten a desaparecer.

Algunos de estos elementos pueden ser el predominio del espacio abierto sobre el cerrado, la jerarquía de algunos espacios, como el zaguán y los cuartos para descanso, la cocina tradicional con su fogón de leña aún en constante uso.

Permanencias cuando la distribución espacial aun conserva la crujía principal (zaguán, portal y cuartos), el uso se ha transformado paulatinamente, algunos materiales se han remplazado, pero el espacio se mantiene casi intacto. El portal fue el que más recibió adecuaciones, cuando se incorporó el área de preparación y consumo de alimentos, además del de descanso, pero si se analiza el espacio actual, es posible que pueda

haber analogías entre el uso de espacio tradicional y el contemporáneo, es decir que antes lo utilizaban para la convivencia familiar y la labor de manualidades por parte de la mujer, actuaciones no muy distantes de las que se llevan actualmente, aunque adecuados a los aspectos contemporáneos.

Permanencia también con el uso del patio para actividades que deciden llevarlas a cabo en el espacio abierto, el uso del lavadero dentro del patio para distintas actividades, que parece ser ubicado y construido con un carácter jerárquico, sin dejar atrás el uso de la cocina tradicional, tal como se mencionó anteriormente.

Al analizar las tres tipologías, es posible reconocer las permanencias y transformaciones que presenta cada una de ellas, sin embargo, todas coinciden en mantener la distribución espacial, el aspecto material es entonces el elemento que por no ser parte funcional dentro de la tradición, está destinado a desaparecer.

Es más notable comprender las similitudes en la distribución espacial de las tres tipologías cuando se analiza el uso que el habitante le da a su espacio doméstico, el cual fue el determinante para que algunos espacios tradicionales se perdieran, es el caso del aspecto productivo, se abandonó la agricultura, por lo tanto los espacios creados para dar servicio a este uso quedan inutilizados y finalmente terminan por ser reemplazados por otros que sean adecuados acordes a las necesidades particulares del habitante, más cuartos para el descanso, la adecuación de otro espacio para albergar el uso de preparar y consumir los alimentos o cualquier otro que se crea conveniente.

Las transformaciones que presenta la vivienda son imputadas a los usos que el habitante les da de manera cotidiana, en este documento se describieron por tipologías, se puede observar como en el habitante se desarrolla dentro de su espacio doméstico de manera cotidiana, mostrando las similitudes entre cada una de ellas, se puede concluir que a pesar de que la vivienda se ha transformado tanto en su espacio como en su materialidad, muchas costumbres continúan vigentes, como por ejemplo el uso de altares dentro de la vivienda con imágenes religiosas, los patios cubiertos de plantas de ornato, como parte de una práctica frecuente de la mujer, el uso de los espacios con

predominio del espacio abierto para llevar a cabo diversas actividades, desde los servicios cotidianos del hogar, hasta la convivencia entre los miembros de la familia y visitantes.

El uso del espacio doméstico lo establece principalmente la mujer, quién se muestra renuente a cambiar sus tradiciones, a través del tiempo se enseñó a adaptarse a las formas de vida contemporáneas, sin embargo, muestra persistencias en usos arraigados, de origen tradicional, como lo es el uso y mantenimiento de la cocina tradicional, en conjunto con su decoración. El uso de los espacios abiertos y semiabiertos para su descanso y relajación, la disposición de áreas destinadas para atender a invitados, mantener el patio con un aspecto visual agradable al mantener a plantas de ornato de las distintas especies, entre otros usos solo se destacan algunos, pero es necesario mencionar que en la vivienda vernácula se rige principalmente por el matriarcado, lo ha permitido que la vivienda vernácula aún conserve el carácter de identidad cultural que los identifica como individuos, como familia, como comunidad y como región.

Actualmente, la vivienda tradicional de la zona de estudio se ha transformado, dejando atrás las formas de vida rurales que los caracterizaban, las cuales eran dispuestas por la agricultura, actividad económica principal en la región. Las formas de vida han cambiado y con ello su vida cotidiana, de esta manera su espacio doméstico tiene que transformarse, adecuándose a las nuevas necesidades de habitación influenciadas por la modernidad, la cual, como ya se mencionó anteriormente, llega prematuramente al convertirse en una zona industrial, además de agrícola. No obstante, la identidad de los pueblos se conserva como parte de su cultura, y esto se ve reflejado en la persistencia de elementos distintivos de su forma de habitar y de construir su espacio.

La transformación es parte de la tradición y su cultura, nada es estático, todo evoluciona y se adapta a una época contemporánea, en este caso a la época de la industrialización, la cual reemplazó a todos aquellos enseres fabricados de manera artesanal, ahora es necesarios convertirse en asalariados para poder adquirir los enseres domésticos que anteriormente se fabricaban de manera artesanal en la misma

vivienda, o se canjeaban por otros productos, más nunca por dinero. Como ejemplo la elaboración de las ollas, platos, la escoba, entre otros.

Es difícil determinar el futuro de esta arquitectura, la continuidad de los modos de vivir el espacio es determinante dentro de su cultura, no obstante se muestra la ruptura en la tradición constructiva y en el uso de ciertos aspectos espaciales que es posible que en un tiempo cercano logren predominar de manera homogénea dentro de la región.

BIBLIOGRAFÍA

Adánez Pavón, Jesús, "Una conceptualización de la organización espacial doméstica: morfología y dinámica", en *Revista Española de Antropología Americana*, Volumen extraordinario, 2003.

Amerlick, Mari-José, "Arquitectura vernácula y turismo: ¿identidad para quién?", en *Revista Destiempos*, Año 3, No. 15, 2008.

Arévalo, Javier Marcos, "La tradición, el patrimonio y la identidad", en *Revista de Estudios Extremos*, No. 2, Badajoz, 2004.

Arroyo Terán, Carlos, El paisaje en la conformación de los asentamientos de la Ciénega de Zacapu, Michoacán Siglos XVI-XVII, *tesis de Maestría en Arquitectura*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, División de estudios de posgrado de la Facultad de Arquitectura, 2008..

Ávila García, Patricia, *Agua, cultura y sociedad en México*, Zamora, El Colegio de Michoacán, Instituto Mexicano de Tecnología del Agua, 2002.

Ayala Alonso, Enrique, *La casa de la ciudad de México*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1996.

Azevedo Salomao, Eugenia María (coord.), *La vivienda purépecha, Historia, habitabilidad, tecnología y confort de la vivienda purépecha*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Coordinación de la Investigación Científica, 2008.

Azevedo Salomao, Eugenia María, y Luis Alberto Torres Garibay, “Tipología de los sistemas constructivos de tierra en Michoacán”, en *V Seminario de Arquitectura de tierra en Portugal*, Portugal, Universidad de Aveiro, 2007.

Bataillon, Claude, *Las regiones Geográficas en México*, México, Siglo XXI Editores, 1993.

Boils Morales, Guillermo, “El envío de remesas como factor de cambio en la vivienda de la Mixteca Alta oaxaqueña”, en *Dimensión Antropológica revista en línea*, 2011, consultado en: <http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?tag=boils-m-guillermo>, consultado en noviembre 2011.

Boils Morales, Guillermo, “La vivienda en el ámbito rural”, en *Notas, Revista y análisis. Cultura Estadística y Geografía*, No. 23, 2003.

Bonfil Batalla, Guillermo, “Lo propio y lo ajeno, una aproximación al problema de control cultural”, en Adolfo Colombres (Comp.), *La cultura popular*, México, Premiá Editores, 1982.

Carot, Patricia, “Otra visión de la historia purépecha”, en *Estudios Jaliscienses*, No. 71, El Colegio de Jalisco, febrero 2008.

Chico Ponce de León, Pablo, *La arquitectura vernácula de la zona conurbada de la ciudad de Mérida, Yucatán*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, Facultad de Arquitectura, Unidad de Posgrado e Investigación, 1995.

Delgado de Cantú, Gloria M., *Historia de México, el proceso de gestación de un pueblo*, Vol. 1, México, Pearson Educación, 2003.

Ettinger, Catherine R., *La transformación de la vivienda vernácula en Michoacán, materialidad, espacio y representación*, Morelia, Consejo Nacional de Ciencia y

- Tecnología, Gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo, COECYT, UMSNH, El Colegio de Michoacán A.C., 2010.
- Gac-Artigas, Priscilla, “La cocina: de cerrado espacio de servidumbre a abierto de creación”, en *Destiemplos*, año 4, número 19, mazo-abril 2009.
- García Espinosa, Salvador, *Michoacán en transformación, arquitectura, turismo y migración*, Morelia, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo, COECYT, UMSNH, Instituto de Geografía UNAM, 2010.
- Gonzalvo Aizpuru, Pilar, Introducción a la historia de la vida cotidiana, México, El Colegio de México, 2006.
- Guerrero Baca, Luis Fernando, *Arquitectura en tierra en México*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, División de Ciencias y Artes para el Diseño, 1994.
- Guerrero Baca, Luis Fernando, “Arquitectura en tierra. Hacia la recuperación de una cultura constructiva”, en *Apuntes*, vol. 20, núm. 2, 2007.
- Gutiérrez M., Ángel (Coord.), *La Cuestión Agraria, Revolución y Contrarrevolución en Michoacán: tres ensayos*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Coordinación de la División de Ciencias y Humanidades, Departamento de Investigaciones Históricas, 1984.
- Hall, Edward Twitchell, *Mas allá de la cultura*, Barcelona, Gustavo Gilli, 1978.
- Hall, Edward Twitchell, *The Hidden Dimension*, New York, Anchor Books Edition, 1990.
- Hernández Barriga, Claudia, La transformación de la vivienda purépecha; el caso de San Juan Capácuaro, *Tesis de Maestría*, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, 2002.
- González Licón, Héctor Javier, Vivienda tradicional de la región purépecha; adecuación al medio ambiente, espacios y configuración formal, *Tesis doctoral*, Programa Interinstitucional de Doctorado en Arquitectura-Universidad de Colima, 2006.

ICOMOS, Carta del Patrimonio Vernáculo Construido, 12^a Asamblea General en México, 1999.

Instituto Vasco de la Mujer, *Familia y espacio doméstico en la Comunidad Autónoma de Euskadi*, Vitoria-Gasteiz, EMAKUDE, 1994.

Juan, Salvador, “Un enfoque socio-antropológico sobre la vida cotidiana: automatismo, rutinas y elecciones”, en *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*, Vol. 17, No. 3, 2008.

Lemay, Marie, “Reseña de Antropologie de l’espace de Marion Segaud”, en *Centro-h*, Número 3, Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos, 2009.

Linares, Alfred, *Arquitectonics, mind, land & society, La enseñanza de la arquitectura como poética*, Barcelona, Edicions de la Universitat Politècnica de Catalunya SL, Ediciones UPC, 2006.

López Morales, Francisco Javier, *Arquitectura Vernácula en México*, México, Trillas, 1987.

Maderuelo, Javier, *La idea de espacio en la arquitectura y el arte contemporáneos, 1960-1989*, Madrid, Ediciones Akal, 2008.

Manzanilla, Lidia, y Leonardo López Luján, *Historia Antigua de México, Volumen III, El horizonte posclásico*, México, Consejo Nacional para la Cultura y la Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001.

Martínez Aguilar, José Manuel, Cambio y continuidad en la vivienda de Paracho, Mich. en el siglo XX, *Tesis de Maestría*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, 2005.

Martínez Baracs, Rodrigo, *Convivencia y utopía, El gobierno indio y español de la “ciudad de Mechuacan”, 1521-1580*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005.

Massey, Doreen, *For Space*, London, SAGE Publications, 2006.

- Medina López, Ramón Salvador, *Arquitectura popular en las poblaciones ribereñas al lago de Pátzcuaro*, *Tesis doctoral*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, 1999.
- Moya Rubio, Víctor José, *La vivienda indígena de México y del mundo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1988.
- Mummert, Gail, *Tierra que pica*, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán, 1994.
- Muntañola Thornberg, Josep, *Arquitectonics, mind, land & society, arquitectura, modernidad y conocimiento*, Barcelona, Edicions de la Universitat Politècnica de Catalunya SL, Ediciones UPC, 2002.
- Oliver, Paul, *Encyclopedia of vernacular architecture of the world: Cultures and habitats*, Cambridge, Cambridge University, 1997.
- Oliver, Paul, *Built to meet needs: Cultural issues in vernacular architecture*, Oxford, Elsevier, 2006.
- Oliver, Paul, *Dwellings: the vernacular house world wide*, Oxford, Phaidon Press, 2007.
- Prieto, Valeria (coord.), *Vivienda campesina en México*, México, Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, 1978.
- Ramírez Romero, Esperanza, *Catálogo de monumentos históricos de la región lacustre de Pátzcuaro*, Morelia, Gobierno del estado de Michoacán, 1987.
- Reyes Garcia, Cayetano, *Tzacapu, Las Piedras Universales: Los Procesos de Dominación y Desertización*, Zamora, el Colegio de Michoacán, 1998.
- Rionda Ramírez, Luis Miguel, *Y jalaron pa'l norte, migración, agrarismo y agricultura en un pueblo michoacano: Copándaro de Jiménez*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1992.
- Rudofsky, Bernard, *Architecture without architects: a short introduction to non-pedigreed architecture*, New York, Museum of Modern Art, 1964.

- Salas Quintanal, Hernán, *Antropología, Estudios rurales y cambio social, la globalización en la zona lagunera*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2002.
- Salazar González, Guadalupe (coord.), *Modernidad, Patrimonio, Tecnología y Diseño*, Estudios del espacio habitable, San Luis Potosí, Universidad Autónoma de San Luis Potosí-Universidad de Colima 2009.
- Saldarriaga Roa, Alberto, *La arquitectura como experiencia: espacio, cuerpo y sensibilidad*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Artes, Villegas Editores, 2002.
- Santos, Milton, "Espacio y método; algunas reflexiones sobre el concepto de espacio", en *Revista Gestión y Ambiente*, volumen 12, No. 1, Universidad Nacional de Colombia, 2009.
- Selje, Margarita, y Andrés Salcedo, "Presentación, Antropología y etnografía del espacio y espacio", en *Antípoda Revista de Antropología y Arqueología*, no. 7, julio-diciembre 2008.
- Torres Garibay, Luis Alberto, "La vivienda rural en Michoacán", en Catherine R. Ettinger, *Michoacán, arquitectura y urbanismo, nuevas perspectivas*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2004.
- White, Leslie A., *La ciencia de la cultura: Un estudio sobre el hombre y la civilización*, Barcelona, Editorial Paidós, 1982.
- Yopo, Boris, *Ciertos aspectos socioculturales del desarrollo rural*, Turrialba, Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, 1971.
- Zendejas, Sergio (coord.), *Estudios Michoacanos III*, Zamora, El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1989.